

Editorial

Aún Estamos a Tiempo

Evidentemente nosotros no somos comunistas. BOHEMIA es una empresa fundada sobre un capital y, como todas las empresas capitalistas, tiene por objeto ganar dinero. Para ello tratamos de servir honestamente al pueblo, defendiendo sus intereses. Y lo hacemos así, no sólo porque es nuestro deber de ciudadanos, sino porque hemos descubierto —¡oh, maravilla!— que es un magnífico negocio el servir con honradez y lealtad los intereses del país.

Colocados en ese plano, creemos necesario decir que comienza a inquietarnos la campaña anti-comunista emprendida por el Gobierno y por la prensa a su servicio. Y nos inquieta no porque nosotros creamos beneficiosa a Cuba la existencia de un movimiento comunista ni porque dejemos de estar convencidos de las ventajas que traería un poco de paz a la República, sino porque presentimos el peligro de que vuelva a usarse la etiqueta de comunista, como en los tiempos de Machado, para señalar con ella a todos aquéllos que disientan del criterio oficial.

Para Machado fueron comunistas—después de haber sido vagos y jugadores—los estudiantes que se erguían virilmente contra los asesinos de Trejo y de Alpízar. Comunistas fueron también los abecedarios que recurrían a la bomba y a los atentados personales como único medio viable de exteriorizar la protesta del pueblo cubano contra la férrea dictadura del carnicero de la finca "Nenita". Y en mensajes a Washington fueron calificados también de comunistas—y de los más peligrosos!—algunos de los miembros de la benemérita Junta Revolucionaria de New York, la misma Junta que ha dado a Cuba dos gobiernos aprobados por la Casa Blanca.

Hoy, sin ir más lejos, se está abusando ya de la palabra comunista. Se la está utilizando en un sentido tan amplio que comprende no sólo a los verdaderos comunistas, afiliados a un partido político cuya doctrina nos parece inaplicable a Cuba, sino también a todo obrero que, descontento de su situación de miseria, se refina con sus compañeros en sindicato para reclamar jornales más altos y condiciones de trabajo menos duras.

De ahí que veamos nosotros, tras la campaña anticomunista del gobierno y de sus órganos de publicidad, no sólo el propósito plausible de tener a raya a elementos revolucionarios y de poner un poco de orden en nuestra caótica situación, sino el deseo de reducir al obrero a la situación de silencio y de hambre en que le tuvo el Machadato durante ocho largos años.

Y eso nos llena de pavor, por dos razones. La primera porque ninguna persona que conserve una sola fibra sensible en su corazón, puede dejar de ver con simpatía los esfuerzos que realizan los obreros cubanos por lograr un nivel de vida menos bajo. La segunda, porque creemos muy de veras, que mientras no desaparezcan de Cuba los jornales envilecidos, no tendremos comercio rico ni industria próspera.

En tanto la inmensa mayoría de la población trabajadora de la Isla gane 10, 20 y 30 centavos al día, el pueblo cubano carecerá del poder adquisitivo adecuado. Y mientras no lo tenga, ni los comerciantes podrán vender sus artículos, ni los industriales fabri-

carlos, ni los periódicos tener sus páginas nutridas de anuncios, de acuerdo con su circulación.

A esto se nos replicará, que ya el gobierno ha prometido hacer justicia y poner a salvo las conquistas del proletariado. Se nos dirá también que en las altas esferas se están preparando leyes especiales para que dentro de ellas se reorganicen los sindicatos que se acaba de declarar ilegales.

Todo eso está muy bien y nosotros no tenemos inconveniente en admitir la buena fe de quienes lo proclaman y hasta de quienes lo proponen. Pero, con la historia a la vista, se nos permitirá que dudemos de la eficacia de esa "justicia social" que quiere administrar el gobierno y de esa legislación que se propone como la panacea para los males de la época.

Basta volver la vista a los Estados Unidos, para advertir que allí, como en el resto del mundo, las conquistas del proletariado han sido la obra de los trabajadores organizados. En los Estados Unidos, la legislación social no crea el derecho, sino que lo consagra y lo protege después que el obrero lo conquista en una lucha prolongada. Y aún hoy, después de haber asumido el Presidente Roosevelt el control de la vida económica del país, sus leyes tienden no a restringir sino a proteger y desarrollar la organización sindical, porque ella es la verdadera base del alto nivel de vida que disfruta el obrero en los Estados Unidos.

Si después de mirar al extranjero, se mira a Cuba, nos encontramos con que las escasas leyes de carácter social votadas por nuestros congresos, más que amparo han sido burla y escarnio del obrero. Así la Ley Arteaga, pese a la cual los trabajadores de los centrales siguen reclamando que sus jornales miserables les sean pagados en efectivos y no en vales para la bodega del ingenio, donde se les somete a una nueva explotación. Así también las leyes de inmigración, vulneradas para que las grandes compañías pudieran introducir en Cuba mano de obra barata, en detrimento del nativo. Así las leyes del retro...

BOHEMIA dijo en una ocasión—cuando el decirlo entrañaba grave riesgo—que el peor de los crímenes del Machadato fué el manjatar al obrero para entregarlo indefenso a los intereses opuestos. Al hacer éso Machado, interrumpió el libre juego de las fuerzas sociales, contribuyendo de manera decisiva a agravar la crisis económico-política que acabó por arrojarle del Poder.

Si el gobierno del coronel Mendieta no quiere incurrir en un error muy parecido, aún está a tiempo. Piense que, sin la defensa directa e inmediata del sindicato, no podrá el obrero cubano recobrar el perdido poder adquisitivo, en la medida que lo vaya permitiendo la situación económica. Si los sindicatos desaparecen, como quieren muchos miopes, la miseria aumentará en las ciudades y en los campos, sean cuales fueren las leyes protectoras que el gobierno elabore. Y entonces habremos hecho más en favor del comunismo que todos los líderes rojos pagados por el "oro de Moscú".

BOHEMIA.

VERONICA

La carretera se extendía en el fondo de un valle, entre bosques, praderas y granjas. De trecho en trecho, un arroyuelo avanzaba hacia ella; y después desaparecía bajo los setos o entre las hierbas. La vista de Dennison no se despegaba de la carretera. Estrecha y caprichosa, y toda agrietada de baches, aquella ruta exigía la mayor atención del agente motociclista que la recorría a cuarenta millas por hora. Además, toda clase de obstáculos la obstruccionaban: cadáveres de hombres y de caballos; una vagoneta casi hundida en un foso; aquí y allí, un casco de punta o una escopeta; o alguna reliquia sangrienta abandonada en la precipitación de la retirada.

Dennison se deslizaba a toda la velocidad de su máquina, con los ojos levantados, la boca contraída y el rostro enflaquecido, cansado, famélico.

Pasó, desgarrando el aire, cerca de una hilera de formas oscuras extendidas sobre la hierba, a la orilla del camino. Más lejos, una patrulla, con la bayoneta cruzada, gritó: "¡Alto ahí!" Y avanzó, arañando el suelo con sus suelas.

—All right. ¿Cuál es el camino más corto para llegar a la división Sanderson? Se trata de un asunto urgente. Tengo que llegar allá a toda costa. Llevo un telegrama importantísimo.

Hablaba por sacudidas. Un sargento flaco, de pupilas congestionadas, inclinó la cabeza y señaló el camino con su escopeta:

—Siga esa dirección. Por ahí encontrará a los camaradas.

Por allá, los cañones resonaban. Pero Dennison se había acostumbrado al trueno de los cañones. Para él, su gruñido se había convertido en algo así como el ruido de la circulación en Londres, en un rumor tan continuo que acababa por no oírlo. El valle, alargándose, mostraba campos llanos, terrenos de cultivo, hileras de álamos a lo largo de los caminos y de los arroyos. Algunos de los árboles, alcanzados por los proyectiles, erguían una especie de muñones en harapos.

Dennison pasó por delante de una mentón de tropas que estaban en el suelo, a cubierto. Una batería esperaba, oculta por los ramajes y por los montones de avena medio quemados.

De repente, en la vuelta de un bosque de álamos, Dennison entró en la zona de fuego. La gleba se amasaba en terrones rojizos; los obuses describían distintamente sus parábolas; reinaba un estruendo diabólico. Sin embargo, aquello hacía el efecto de un bombardeo sin causa ni objeto. Ningún objetivo aparecía.

Se hubiera dicho que los alemanes insultaban el campo vacío.

Dennison vaciló; un gesto torció su boca; sus ojos se empequeñecieron. Dos hombres de uniforme sombrero, agazapados en un hoyo, acechaban por encima del talud. Dennison acertó la marcha y los llamó, pero su voz se perdió en el estruendo. Tuvo que dejar su máquina y acercarse a ellos en el hoyo.

—¿Dónde está la división Sanderson? Traigo un telegrama importante. Una gran masa de enemigos se aproxima por el flanco... ¿Qué dirección debo seguir?

Uno de los Tommies masticaba el cabo de un cigarro, que quedaba pegado a su labio inferior mientras él hablaba.

—Ve usted, allá lejos, esa colina, con un grupo de árboles.

—Sí.

—La división Sanderson está allá. A cincuenta yardas de aquí, doble usted hacia la izquierda.

Dennison abandonó el hoyo, y su rostro se puso más pálido. Una extraña sensación de vacío lo invadía. Le parecía que su corazón se reblandecía y le subía a la garganta. Para él, que unos meses antes, estaba trabajando en una oficina, su misión voluntaria no le presentaba ninguna alegre perspectiva. Volvió a su máquina, apretó los dientes y miró la tormenta de fuego arrasar el campo. Oyó gemir un obús que se atercaba; vio su mancha negra liendir el cielo y se quedó fascinado, oprimiendo el manubrio de su máquina. A treinta yardas de él, el obús destrozó el tronco de un gran álamo; el árbol crugió y se desplomó, obstruyendo el camino.

Dennison, con los ojos desorbitados, se puso a murmurar palabras incoherentes.

Trató de avanzar hacia adelante, sabiendo que era necesario recibir ánimo. Empujó su máquina, la levantó por encima del árbol caído y volvió a permanecer indeciso.

Otro de aquellos endiablados obuses llegó. Dennison percibió la desgarradora amenaza, y, de pronto, violentamente, puso en mar-





cha su máquina. Inclinado en su asiento, sólo tenía un deseo desesperado: ir hasta el fin, acabar con aquel asunto. Corría, con la cabeza agachada. El obús estalló, como un enorme petardo japonés, en el campo, a la izquierda del camino. Dennison creyó oír un grito detrás de él; pero su máquina lo conducía a una velocidad de cincuenta millas, y no pensó que aquel grito pudiera llamarlo. Tenía que llegar a aquella colina, allá lejos, a aquella colina con su grupo de árboles.

¿Dónde estaría el camino a la izquierda, por donde debía seguir?

«Maldito camino! "A cincuenta yardas", había dicho, el Tommy. Pero los Tommies se equivocan a veces. Entonces recordó que alguien había gritado. Vaciló, titubeó, se detuvo, más valía retroceder y ver si el camino a la izquierda había pasado sin que él lo viera.

Otro obús se anunciaba. Dennison dió media vuelta a su máquina y volvió a partir. La desgarradora, la horrible queja se acercaba sin cesar. Un impulso instintivo le hizo bajar la cabeza. Oyó un estampido formidable. Dennison perdió el equilibrio y cayó al suelo. Sus sentidos se nublaron y perdió el conocimiento.

En el hospital, le llamaban el inglés taciturno. Permanecía acostado, con el rostro estragado e inexpresivo, la manga izquierda de su camisa prendida con un alfiler sobre su pecho, y la cabeza vendada. Hablaba el francés, y lo hablaba muy bien. Nada lo sacaba de su ensimismamiento. Permanecía acostado, mirando la pared.

Un zuavo, su vecino de cama, lo vió una vez palpar con aire de asombro su manga vacía; y después, con los ojos llenos de lágrimas, hundir la cara en la almohada.

«El pobre!» Aquellas enfermeras francesas, aquellos heridos franceses, le daban muestras de benevolencia; pero él miraba, las cosas con ojos de una persona que no ha despertado bien todavía.

Hubo necesidad de otras camas; evacuaron a los heridos transportables; les matieron en un tren que se iba hacia el poniente. En aquél tren, Dennison se encontró con unos ingleses, unos Tom-

mies de una verbosidad inagotable, que contaban mil historias, y charlaban y cantaban incansablemente.

Ellos formaban una pandilla bastante heterogénea: un cañonero, un soldado de infantería, don lanceros y un sargento de la Intendencia. Le testimoniaron a Dennison una bondad jovial. Se instalaron confortablemente en un rincón y esperaron que él les contara su historia. Pero Dennison no hizo nada de eso. Era de una fibra más sensible que todos aquellos robustos muchachos. Experimentaba, precisamente en aquel momento, una doble angustia moral y física:

Le preguntaron cómo lo habían herido; a lo cual él contestó que, habiéndose ofrecido para una misión de agente motociclista, había sido alcanzado por un obús alemán. Después, cerró los ojos y se acurrucó en su rincón. Su silencio obstinado los asombraba; pero el sargento movía la cabeza con cierta indulgencia, cual si quisiera decir:

«El pobre diablo está bien fastidiado; dejémoslo tranquilo.

Y lo dejaron tranquilo, pues los Tommies tienen todos los instintos del gentleman.

Luego reanudaron su charla.

«Yo me encontraba en la división Sanderson —decía uno de ellos.

—Aquello era un infierno. De pronto, los enemigos desembocaron por un flanco, en masas. El asunto se ponía verdaderamente feo. Tuvimos que batirnos en retirada. Entonces pereció el capitán Biggy, cuya cabeza fué destrozada por un proyectil. Se había casado un mes antes de la guerra. Era un valiente.

—Y cómo fué posible que los enemigos los atacaran por el flanco? —dijo el sargento en un tono de crítica—. Eso me parece imposible.

—Es que hubo cierto contratiempo en perjuicio nuestro. Según me dijo uno de mis camaradas, un individuo que llevaba un telegrama para nosotros se equivocó de camino y fué alcanzado por un obús. Lo cierto es que no recibimos el telegrama, o al menos, el general no me avisó.

Uno de los lanceros intervino, en un tono irritado:

—Eso es lo que yo digo y repito sin cesar. Sin dar importancia a nuestras vidas, nos lanzan sobre una motocicleta, encarándonos las misiones más graves. Yo no dudo del valor del individuo que nos llevaba el telegrama, pero...

El sargento señaló discretamente hacia Dennison; el lancero tosizó y se calló. Luego hablaron de otra cosa. Pero Dennison había oído todo. El remordimiento lo torturaba terriblemente. Indudablemente, él era culpable. Había equivocado el camino. Se había equivocado en un segundo de debilidad, tratando de entrever uno de aquellos obuses que gemían por encima de su cabeza. Centenares de camaradas habían sido muertos y heridos porque él había flaqueado durante un segundo tratando de resguardar su pie, en vez de fijar sus ojos denodadamente en el camino.

Se abismaba en el remordimiento y en la desesperación. Perdía todo sentido de las proporciones. No podía admitir que un hombre cometiera una falta semejante.

Una mano se posó sobre uno de sus hombros.

—Pues bien... ¿Se siente mal? ¿Qué le pasa?

Dennison abrió los ojos y vió la cara del Sargento. Un buen rostro simpático. Y entonces, se dió cuenta de qué temblaba, como un hombre en plen acceso de fiebre.

(Pasa a la Pág. 62.)

ATENTADOS y REELECCIONES EN LA ISLA DOMINICANA

La dictadura más similar, por sus crímenes, atropellos y reelecciones, a la de Juan Vicente Gómez en Venezuela, es la de Rafael Leonidas Trujillo en Santo Domingo. Dictadura sombría, cuyos atentados a la moral política y social, a la justicia en todos sus fueros y a la suma escandalosa de sus asesinatos, hacen palidecer, con escalofriantes temores, al recientemente derrocado Machado, pesadilla horrenda sufrida por el pueblo cubano durante ocho años; pero afortunadamente aplastada por el gesto valiente y audaz de los revolucionarios.

Hoy, precisamente, anuncia un cable de la ciudad primada que la Convención General del Partido Dominicano (manada trujillista), ha postulado para la reelección presidencial al hominíaco que viene deshonrando hace algún tiempo a la simpática Quisqueya, sin que las fuerzas llamadas populares, se hayan atrevido a destruir a balazos el mal que perdura, como una planta venenosa, a través de los años y a despecho de la tan decantada valentía de nuestros pueblos, en la tan sufrida isla dominicana.

Venezuela y Santo Domingo, después de la ruidosa caída del Déspota Machado, se alzan como dos interrogaciones, rojas de sangre y de dolor, ante el mundo entero que las contempla con lástima, ya que ningún otro sentimiento puede inspirar la sumisión de


JOSE HERIBERTO LOPEZ

el supradicho paquete, con esta nota, puesta con un sello de la administración de correos de Santo Domingo: **Devuelto al interesado por no haber sido reclamado.**

Con la indignación y asco que me producen los empleados—esbirros de esas situaciones de fuerza, de sangre y de latrocinio que padecen nuestros pueblos, me dirigí al llamado Administrador de Correos de la capital dominicana, para escupirle encima mi indignada protesta, en primer término, y en segundo, para avisarle el reenvío del certificado, con el encargo de que en esta segunda vez cumpliera con su deber y le diera curso legal al objeto que se le confiaba, a su delicado cargo, como depositario de lo más sagrado que tiene el hombre en sus relaciones con sus semejantes. Pero luego, cuando precisamente, creí que mi amigo el General Merentes distraía sus ocios con la lectura del libro más enérgico en sus acusaciones y de mayor significación que se ha escrito en el actual momento histórico, se me devolvió con esta nota mentirosa: **Rehusado.**

Tampoco le fué entregada al General Merentes mi carta certificada donde le anunciaba el segundo envío, la cual me llegó devuelta con el mismo sellito de rehusada.

Lo expuesto basta para comprobar, una vez más, la existencia de la dictadura de mano fuerte y corazón cruel que degrada al pueblo dominicano y desmiente, con la elocuencia de los hechos, las mentiras con que los intelectuales a sueldo tratan de negar la falta absoluta de libertad en aquella tierra legendaria, sin más delito que el de soportar la garra odiosa de un tirano irresponsable y criminal.

¿Por qué el pueblo dominicano—y por extensión el de Venezuela—no imita a los cubanos en su gesto varonil y resuelto al desbaratar en pocos meses, con las armas que la desesperación puso en sus manos, la negra oligarquía machadista, cuando el trujillismo es inferior en potencialidad, aunque superior en criminalidad?

Cuba toleró a Machado durante algunos años, es cierto; pero también es cierto que la opresión ejercida por este déspota engrasado no llegó nunca a la hurla, que a veces es peor que el hecho sangriento, como Trujillo que humilló al Ejército, con



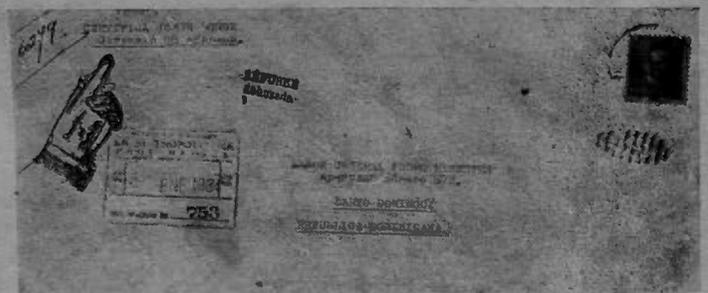
No podemos decir que publicamos este fotograbado para regocijo de nuestros lectores, porque estas cosas no causan regocijo, sino indignación. La indignación que inspiran los tiranos. He aquí dos fracciones de billetes de la Lotería Nacional Dominicana. De un lado el escudo de la patria de Duarte, Mella, Máximo Gómez, y del otro, no la recordación gráfica del padre Bichini o de Cristóbal Colón, no, la adulación repugnante que babea junto a los tiranos, publica la "vera efigie", bajo el rótulo de "Hombres de Mañana", del Coronel Rafaelito Leonidas Trujillo Martínez, de siete años, hijo de una querida pública del amo feroz de Quisqueya. Y basta.

pueblos que fueron grandes y nobles; pero que hoy se han empuñados, bajo el látigo de ignaros mandarines, protervos y sanguinarios.

Escribo estos renglones bajo la más ingrata de las impresiones, porque, no obstante la carencia absoluta de pudor que caracteriza a la *petite* satrapía del minúsculo Trujillo, jamás llegué a imaginarme que la correspondencia, ese sagrario donde guardamos lo más íntimo de nuestros pensamientos, fuera profanada e irrepentada, hasta llegar a la violación, y al registro más atentatorio de todos los atentados.

Escribo con pruebas y demuestro lo que digo. Acabo de ser víctima de ese ultraje a la majestad del pensamiento libre y paso a demostrarlo.

El día 10 de Noviembre del año que acaba de finalizar, consigné en la Oficina de Correos de esta Ciudad un paquete certificado, conteniendo un ejemplar de mi libro de reciente publicación "Veinte Años sin Patria", dirigido a mi amigo el General Pedro Merentes, residenciado en la ciudad de Santo Domingo. El 29 del mismo mes de Noviembre recibí carta del mencionado amigo reclamándome el libro. Le respondí, *via aérea*, confirmándole el despacho, creyendo que se trataría de alguna demora y de ninguna manera del abuso incalificable de que fué objeto el mencionado paquete certificado. Más tarde, a principios del mes de Enero, recibí con carácter devolutivo y con señales de haber sido violado



Facsímil del sobre devuelto al interesado por no haber sido reclamado.

mengua de su dignidad militar, nombrando coronel de la República a su nené de siete años, y a la sociedad, a quien obliga a rendirle homenaje a un muñequito vestido de oficial...! Y sin embargo, los hombres del trujillismo son dominicanos, como sus adversarios, los enemigos del despotismo, humillados también, ante la insolencia (Pasa a la Pág. 59.)

Le vió tanta fatiga bajo el sol, que detuvo el desvencijado carro.

—¿Qué quería?

Tan sólo, llegar a la covacha; allí, detrás de la colina donde está enclavada la iglesia... Y su índice grueso trazó la señal en el aire.

Subió junto a él. Los trapajos negros cegaban de toda gracia su cuerpo, echando luto sobre su rostro, marcado por toda amargura.

El carro, en marcha, iba hiriendo la tierra.

El silencio, un poco largo, se quebró con una pregunta que quiso ser trivial:

—¿Falta mucho?...

—Un poco, estamos aún a mitad del camino.

La voz que le respondía resonaba amarga de todas las retamas del mundo.

De nuevo, hundida hasta el fondo del silencio, calló...

El carro, en marcha, iba dejando atrás el paisaje blando, asaeteado por el puñal de la luz solar. La escrutó.

¿A quién habría perdido esta desconocida mujer que iba callada, aterida a su lado? ¿Al marido, al hijo adolescente?... Era extraño: parecía joven y, a la vez, diríase que mil años de sufrimiento amargaron su cuerpo.

La miró en los ojos un momento en que ella no le miraba.

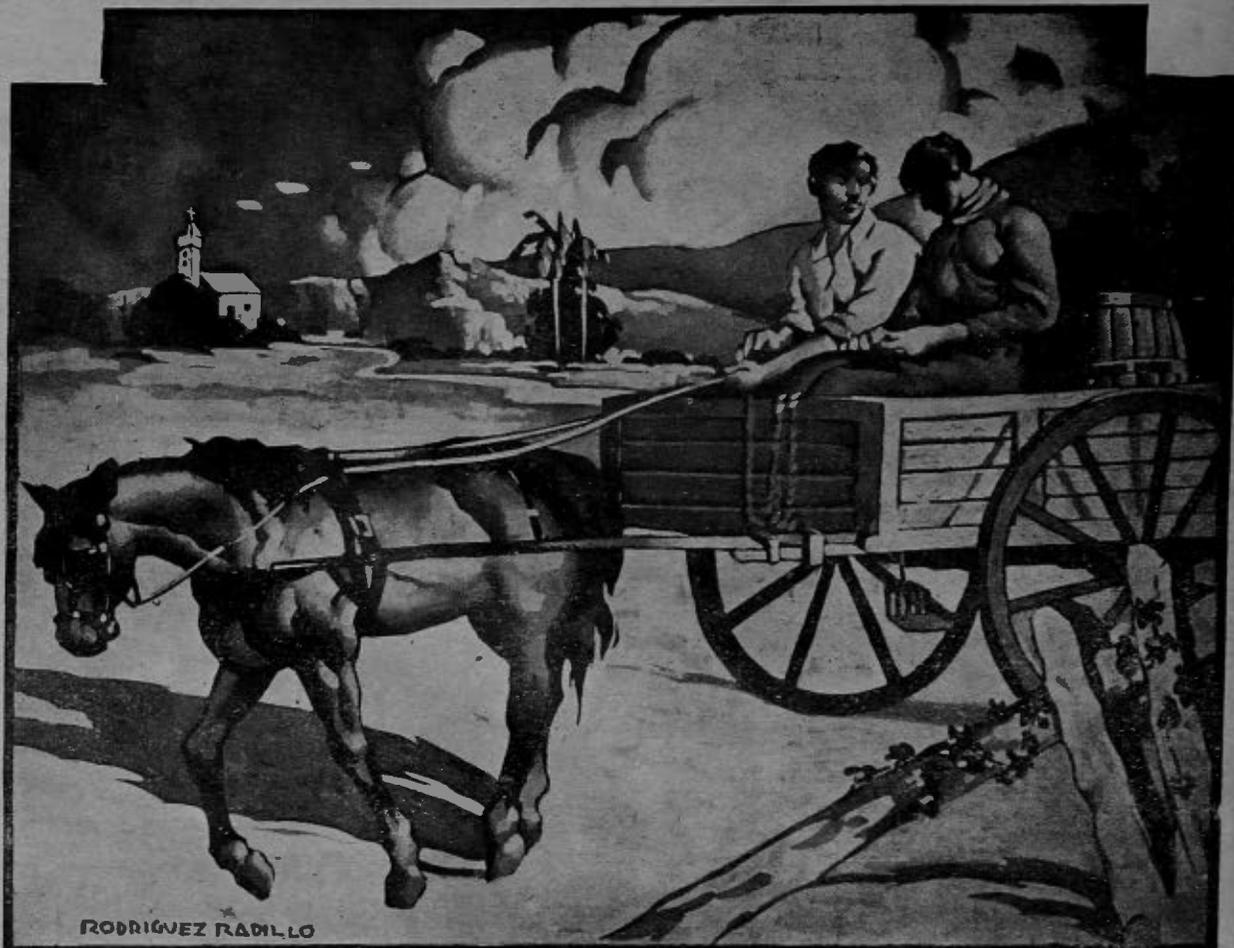
¿Qué azar habíale marcado el rostro? Sus ojos, enormemente negros, dardeaban, como obstinados en la tremenda voluntad de no llorar más; como si hubiesen llorado sobradamente toda la vida.

El rostro, el busto, todas las líneas de su cuerpo arrebujado con ropajes negros, acusaban amargura, desgracia y fortaleza a un tiempo; como si la misma desventura la hubiera nutrido con su amarga fuerza.

El carro iba despacio por el camino empedrado, caldeado de sol.

El hombre—la boca mordía un gajo joven—bajó la mirada a las manos de la que iba a su lado.

Eran fuertes: parecían raíces de árbol. Tóscas manos de mujer que hace largo tiempo no tiene brazo masculino en su vida. Eran conmovedoras estas manos feas;



EL ENCUENTRO

POR
AURORA VILLAR
BUCETA

con fortaleza de hombre curtido en rudo trabajo.

Una lengua de plata húmeda—pedazo de río—brilló débilmente a lo lejos.

Apareció la cruz de la iglesia, traspasada de sol. Allí, detrás, estaba enclavada la mísera vivienda...

Descendió del carro y, sin mirarle siquiera, musitó unas gracias austeras, amargas, humildes.

El crudo sol echaba luz sobre su ropa triste, gastada.

La vió perderse en el polvoriento camino de tierra estéril. Vacilaba su sombra conmovida sobre el tosco puentecillo de piedras adustas...

Cuando volvía por la carretera de Vento, ya traía el labio mojado en un vino extraño...

Sombras confusas danzabanle en el corazón: su propia vida, la figura de la desconocida que caminó a su lado... Pensó en la tristeza, la soledad de los seres. Quedóse triste, triste de una sutil tristeza...

Se esperaron...

Todos los días se sienta ella en su carro. El la aguarda, secretamente inquieto, hasta que ve aparecer su cuerpo cansado bajo las ropas de duelo.

Van callados los dos, un poco medrosos de los misterios que les laten...

Nada se han dicho. Pero una sombra leve—mariposa de luz—les roza dulcemente la quebrada soledad.

Ella, a su lado, entorna los ojos, un poco rota su voluntad de no llorar más.

El carro, en marcha, va dejando detrás el luminoso camino de algarrobos, las palmas románticas...

Sólo el sol les sigue; les sigue, como un perro tenaz...

FLORO PEREZ



FLORO PEREZ, en sus días de leader estudiantil en Santiago.



Floro Pérez, cuando era estudiante de un colegio de segunda enseñanza en Holguín.



Las sobrinas de Floro Pérez, Nena y Ernestina Velázquez.



En los días en que Floro Pérez estaba en La Habana, huyendo de la persecución del Chacal Ortiz, unas veces se disfrazaba de chofer y en otras usaba una camisa deportiva.

volución reconozca a los que dejó tras sí, el derecho a ganarse la vida. Su historia, tan breve como brillante, fué cortada cuando sus actividades revolucionarias culminaban en hechos extraordinarios. Tan extraordinarios, que al conocerse su actuación en La Habana, después de haber actuado en Oriente, se inició su persecución, se dictó su muerte, y terminó su carrera de victorias asesinado en un camino o en la sombría celda de un penal, (nunca ha podido éste determinarse con absoluta certeza).

DONDE EMPIEZA LA HISTORIA

Es el año de 1930. En esa fecha, ya el machadato, que llevaba cinco años en el Poder, había cometido, las suficientes tropelías para que la repulsa se hiciera general en toda la isla. Desde La Habana hasta Santiago de Cuba, el eco de los crímenes del machadismo se extendía como un alarido de dolor y de muerte. Los estudiantes sufren persecuciones, encarcelamientos, condenas. Los obreros ven sus gremios destruidos, asaltadas sus casas sociales, muertos sus líderes, desaparecidos misteriosamente sus canaradas más valiosos. Los profesionales son hostilizados. El pueblo se muere de hambre entre el fausto gubernamental. Se elevan los impuestos, merman las importaciones, se crean nuevas cargas públicas. El Fisco está en quiebra, se reducen los sueldos de los empleados. Y los grupos cada vez más compactos, acuerdan la rebelión a cualquier precio.

Muchos y muy extraordinarios fueron los hombres que, con gravísimo riesgo de sus vidas, (algunos la perdieron), determinaron, desde los primeros tiempos de la tiranía, oponerse a la consumación de sus propósitos de exacciones, atropellos, transgresiones legales, saqueos al Tesoro Nacional y violación de todos los principios de justicia. Toda una juventud resuelta y perfectamente definida ideológicamente, se lanzó a esa batalla del derecho y la libertad contra la opresión. Surgieron núcleos revolucionarios, grupos de conspiradores, asociaciones secretas. Y figuras aisladas pero no menos valerosas y decididas que operaron por su cuenta o, a lo más, en comunidad con unos cuantos amigos y compañeros fieles. Después, el desarrollo de los sucesos arrastró a todo el pueblo de Cuba. Y profesionales, artistas, obreros, campesinos, soldados, marines, estudiantes, periodistas, comerciantes, industriales y clubmen, tomaron parte en la lucha contra el Usurpador todopoderoso. Unos murieron oscuramente, en las enrocadas inevitables; otros, en las emboscadas; aquellos, víctimas de su propio impulso; o asesinados, o torturados, o enloquecidos, o desaparecidos. Una legión. Los más sobrevivieron, para constatar que, en la hora del triunfo, se ha perdido mucho del ideal para mermar con un criterio utilitario los ideales de la Revolución. También, muchos han podido obtener la recompensa de sus esfuerzos y sus sacrificios. Otros han sido olvidados. Y existen familiares de hombres que cayeron en plena lucha bajo el plomo de los asesinos sin que posean hoy medios con qué librar la subsistencia. En este aspecto, a la Revolución le queda mucho por hacer.

Floro Pérez fué un héroe sin fortuna. Caído con su hermano Antonio después de escribir con su propio esfuerzo un honroso historial revolucionario, ni su muerte ha servido para que la Re-

Floro Pérez es, en ese momento, estudiante de Cuarto Año en la Escuela Normal de Oriente. Su carácter entero, resuelto, justiciero y valiente, decide enfrentarse con la tiranía. Organiza un grupo de estudiantes de igual ideología revolucionaria, y tomando como pretexto la desorganización y el desconcierto que a la sazón impera en todos los centros de enseñanza, hostilizados brutalmente por el Gobierno, se hace líder del movimiento estudiantil que ha provocado en la ciudad de Santiago de Cuba.

Su palabra fácil, su decisión, la seguridad que daba a todos de un triunfo perdurable y definitivo, arrastra a las masas estudiantiles, que lo siguen sin titubeos. Y una vez que se ha ganado la confianza de las mismas, se le corresponde cumpliendo sus órdenes y actuando cada vez con mayor eficacia.

LA REACCION

Esto provoca, como es natural, una intensa reacción en los sicarios del machadato. Se abre una amplia investigación. Y se aclara que el autor unas veces y el inspirador otras de los "golpes" de Santiago de Cuba y otros lugares de Oriente, es el estudiante Floro Pérez.

tiago de Cuba y otros lugares de Oriente, es el estudiante Floro Pérez.

Arsenio Ortiz, en esos momentos, es el Supervisor Militar de Santiago de Cuba. El terror ha sido implantado en la capital de Oriente. Caen los hombres en plena calle. Las carreteras aparecen, cada amanecer, sembradas de muertos. De los árboles, como péndulos trágicos, cuelgan cada madrugada los opositores más tenaces. Se respira una atmósfera de crimen. Las familias se recogen medrosamente en sus casas y un ambiente de muerte flota sobre la estremecida ciudad de los Maceo.

El llamado "Chacal de Oriente" decide encarcelar a Floro Pérez. Un día, sorprendido por una patrulla, se le detiene y se le instala en el penal. Floro Pérez no hace promesas de enmienda. Ante la conminación de Ortiz, le ofrece que cuando se le ponga en libertad redoblará sus actividades revolucionarias, Ortiz cambia de método. Hace promesas a Floro. Le ofrece, a su vez, protección económica, un viaje al extranjero, tranquilidad para el futuro. Pero el líder no cede. Ortiz, entonces, torna a su método de amenazas, de promesas de exterminio seguro. Y así transcurren cuarenta días. Al cabo de ellos, sin formalidad judicial alguna, sin proceso, sin constancia casi de su paso por la cárcel, se le pone en libertad. Los atentados, en tanto, han seguido sucediéndose. Y la salida de Floro Pérez se celebra por sus compañeros con la ratifi-

MARTIR DE UNA CAUSA

POR F DE IBARZABAL

Se acuerda que Floro vaya al pueblo de Velasco, en el Término Municipal de Holguín, próximo a Chaparra. Su padre posee allí una finca de cultivo, donde le será fácil pasar in-

cación de sus propósitos de continuar combatiendo la tiranía hasta su derrumbe. Es una lucha a muerte. Pues los adversarios han resuelto, a su vez, exterminar a todos los opositores que caigan en sus manos. Se intensifica la persecución. Y Floro Pérez vive su vida de agitador escondido unas veces, mostrándose otras, sin garantías nunca y bajo las amenazas de muerte que unas veces personalmente y otras por medio de emisarios le formula con tenaz constancia el Supervisor Ortíz. La lucha sigue, sin embargo. Para salvar su vida, le da Ortíz una última oportunidad: tiene que abandonar la ciudad de Santiago de Cuba. De lo contrario, será asesinado como tantos otros...

FUERA DE LA GARRA MILITAR

Esto no convence a Floro. Para no debilitar la acción, es preciso que él permanezca en la ciudad. Acaso se disgregarían los grupos, disminuiría la fuerza de la oposición. Sus compañeros, tal vez, mirarían suspicazmente su

Un acto celebrado en memoria del valiente muchacho que dió su vida en enconada y fiera lucha contra la tiranía y sus servidores.



UNA FOTO DE LOS PADRES DE FLORO.—Dice: "Florito: Te dedicamos este retrato para que la pisada silenciosa del tiempo no destruya en tí el cariño de tus padres, Justo y Manuela."



advertido, descansar de sus actividades, adquirir nuevos ímpetus y hacerse olvidar de sus perseguidores. En el viaje le acompaña otro esforzado campeón de la libertad: Newton Briones, actualmente estudiante de la Universidad de La Habana.

Pasan los días, monótonos e iguales. Floro Pérez se aburre grandemente en las serranías orientales, majestuosas y tranquilas, fuera de las actividades revolucionarias. Y después de un cambio de impresiones con amigos que le visitan y con otros que le escriben, decide partir hacia La Habana. La lucha en esos momentos, en la Capital, es dura y arriesgada. Y esto le impulsa a partir. En tanto, en Santiago de Cuba, Ortíz le espera para cumplir su amenaza de muerte.

FLORO EN LA HABANA

Son escasos los recursos con que llega a La Habana. Su arribo es saludado por un grupo de opositores significados, que lo incluyen instantáneamente en sus cuadros de acción. Y, poco después, la mano de Floro Pérez se deja sentir en la Capital de la República. Con Alpizar, Barrientos, González Gutiérrez, Valdés Daussá, Pío Alvarez, Rubén León, actúa sin descanso en combatir al machadato.

En La Habana, vive pobremente. A veces, lleva en el bolsillo algunos dólares. Y camina enormes distancias para no gastar cinco centavos en el pasaje del tranvía. Es dinero de la revolución el que lleva. Y cada centavo representa un esfuerzo en la batalla que se libra.

Miembro del Directorio Estudiantil, se afilia al "A. B. C.", la asociación que combate con tanto furor al machadato. Y en esta organización presta innumerables y valiosos servicios. Es la Sección de Acción... Traslada armas, explosivos, toma parte en golpes de mano, sugiere, propone, actúa... Y cuando el atentado al capitán Calvo, de infeliz memoria, él es uno de los que figura en primera línea.

Floro Pérez, una vez, decide atacar el tronco del frondoso árbol de la tiranía. Ya han atacado bastantes ramas, pero el árbol sigue en pie. Y monta una guardia personal sobre Machado. Perfectamente armado y pertrechado, pasó largas horas a la caza del hombre. Pero este no se presenta (Pasa a la Pág. 54.)



UNA TARJETA QUE CIRCULO EN CUBA EN LOS DIAS DEL ASESINATO DE FLORO PEREZ.—En ella se encuentran los hermanos Floro y Antonio Pérez, víctimas de Ortíz y de Machado, los dos tigres funestos.



FLORO TENIA UNA COMPAÑERA Y UN HIJO.—Esta señora, Ana María Aniento, que aparece junto a la tumba del desaparecido, con su hijito Manlio Floro Ramón, fué la compañera de luchas y sinsabores del mártir. Y el hijito es el producto de los amores de ambos.

viaje como un abandono de sus propósitos. Y decide quedarse. Se esconde hábilmente y sólo en contadas ocasiones sale a la calle a actuar personalmente. Pero es imposible salvar la vida, que es preciosa para la causa, y sus propios compañeros le imponen un eclipse provisional, con la promesa de una aparición llena de sorpresas para Ortíz y el grupo que le secunda en sus designios criminales.

EL CONSEJO DE ESTADO

por

MIGUEL DE
MARCOS



Robert de Flers escribió una vez estas palabras de serenidad: Desde que la Sociedad de Naciones funciona en Ginebra esta vieja ciudad calvinista y adusta, se ha convertido en una población festiva. Nada más cierto. Es que la solemnidad, para su cabal ejercicio, tiene un exutorio lógico: la chirigota. Freud, que es un filósofo venerable y un poco acarriatre, lo ha demostrado a lo largo de las setecientas páginas de "Le mot d'esprit. El envaramiento bifurca siempre lo cómico y la Sociedad de Naciones, cuando diserta sobre la paz de los pueblos, está propiciando las más anchas galejadas.

Cuba, para su fortuna, ya posee un organismo risueño: el Consejo de Estado. Es la historia de siempre: la risa sigue a la truculencia. Cuando con la jornada histórica y fumigatoria del 9 Thermidor cayó Robespierre y cesó el Terror, Francia—y especialmente París—suspiró consolado. Un pueblo que había vivido al pie de los cadalsos, sintió la necesidad coherente de engalanarse y de reforcilarse. Sobre la plaza de la Greve, sus tablas negras manchadas de sangre, quedó la guillotina y cada quien sonrió hacia las sastrerías y hacia las tiendas de moda. Empezaba el Directorio, con su radioso paganismo, con sus trajes imprevistos y con aquellas damas pintadas por David, que soslayaban la desnudez de corolas pulcras en túnicas flotantes. Eran las "incroyables" y eran las "merveilleuses".

Una primera manifestación jubilar, después de tantos años, tristes y crueles, advino con los Tribunales de Sanciones. Pero su jovialidad era densa como la de un gordo palafrenero alemán encandilado con sidra. No cabe la menor duda que esos Tribunales eran alegres, pero su alegría era espesa y desorbitada, sin ese fino persiflage que es como un regocijo discreto.

Aquello no era, sin embargo, la instalación en la risa confiada. Los Tribunales de Sanciones cultivaban el chiste, el quid pro quo fúnebre, los juegos de palabras. Pero su carcajada quedaba muchas veces trunca y acababa en un cloqueo jurídico que sólo divertía a los hombres versados en la ironía misteriosa y en los gerundios profesionales. El pueblo quedó un poco desilusionado, porque a aquella alegría de los Tribunales de Sanciones, le faltaba entusiasmo, verticalidad, impulso jovial partido como una flecha, gracia espléndida y sana como una manzana empurpurada.

Pero todo vuelve a un país, cuando éste se decide a fabricar optimismo. La alegría ha llegado, bella y clara. Es el Consejo de Estado quien la aporta, como un rey benéfico y generoso, a un pueblo que llegó a olvidar el divino placer de reír.

Hay miles de aspirantes al Consejo de Estado. Los pesimistas hepáticos, escarbando tenazmente con uña

desconsolada en su vesícula biliar, han extraído de ese hecho, consideraciones desapacibles, sin comprender que una curul de apariencia legislativa, bajo cuyo cuero hay veinte pesos decorosos, no puede ser confundida con la nevera del Necrocomio. He ahí la prueba definitiva de que el ilustre organismo, sin esfuerzo de ninguna clase, es un estímulo al regocijo. Y lo que Cuba necesita es que sus hijos, cada mañana, antes del desayuno, construyan ensueños alegres. Desde ese punto de vista, el Consejo de Estado, tiene todas las admirables virtudes terapéuticas que la vieja Clínica suele conferir al papelillo de soda.

En la estructura constitucional y administrativa de las naciones, hay organismos reveches y hay organismos que se expansionan en la alegría.

Por ejemplo, en el engranaje burocrático de la Secretaría de Sanidad, existe un Negociado de Desratización. Convenid que ese título, en lo alto de una opereta, haría fortuna. Yo no concibo que en un departamento de desratización los funcionarios puedan ser tristes. El hombre que maneja una ratonera, y que interpola en ella un fragmento de queso para atrapar torticeramente al roedor remiso y que olfatea la emboscada, tiene que ser, positivamente, un sujeto de aguda inventiva y de espíritu afilado y alegre, propicio a la alegría y a los terminales. Y el oficial clase segunda, aún cuando sobre su lomo pesen treinta años de burocracia, en el instante de remolcar el cadáver melancólico y estirado de una rata para exhibirlo ante el o. k. del jefe y asentar aquella defunción en un gran libro, para los efectos de la estadística, tiene que ser un hombre divertido, que acaso no haya leído a Rabelais, pero que, de todas maneras, y en forma subconsciente, amará el divino sortilegio de la risa.

Bien entendido: yo no equiparo, en materia de alegría, el Negociado de Desratización al Consejo de Estado. Amo la legislación y me inclino con reverencia ante los roedores difuntos. Pero no es posible negar que se trata de organismos festivos que, uno con modestia, otro con solemnidad, contribuyen a devolver a nuestros indígenas, el sentido de lo cómico.

Grandioso Consejo de Estado: llegas a tiempo, cuando ya todos estamos fatigados de tragedia, de tensión heroica y de énfasis declamatorio. La Sociedad de las Naciones, según la frase de un humorista, hizo el milagro de convertir a Ginebra, por donde parece errar la sombra adusta y temerosa de Calvino, en una urbe jovial. Tú, Consejo de Estado, estás en la misma aptitud. De una vez y para siempre, expulsarás los fantasmas de la angustia, porque posees el maravilloso sentido de la alegría y tu tablado de Tabarín resonará con amplias carcajadas.



Con un gesto de descontento, Iola arrojó los huesecillos que danzaban en la palma de su mano. Se quitó el blanco peplo que cubría sus hombros y sus brazos, y durante un momento, elevó los ojos al cielo como si quisiera tomarlo por testigo. Después, volvió a echar el peplo sobre sus hombros.

—Nomika, la mala suerte se anuncia hoy por donde quiera— dijo la muchacha a la nodriza negra que estaba acurrucada a su lado, casi desnuda bajo sus alhajas de madera.

Con una de sus blanquísimas y pintadas manos, en cuyo índice resplandecía una enorme sortija, Iola empujó los cuatro huesecillos, pulidos por el uso, y que se negaban aquel día a predecir un agradable porvenir. La larga mano arrugada y negra de la nodriza lo cogió. Y los lanzó al aire para que la muchacha los interpretara en su caída.

—Están anunciando una muerte próxima, irremisiblemente— dijo Iola mirando caer los huesecillos— ¿Pero sobre quién recaerá esa muerte?

Indiscutiblemente, aquel golpe fatal no podía ser para Iola, que era la más bella, la más rubia, la más afortunada de las hijas de Delos.

—¡Ah! ¿Para qué vamos a seguir consultando el destino? Tú sabes, Nomika, que un día u otro todos tendremos que volver a Renea...

Al oír ese nombre, Nomika se pasó los puños por los ojos para secar sus lágrimas. Delos, isla santa, era la tierra de la alegría y de la vida; y en cambio, Renea, isla vecina, era el lugar del dolor y de la muerte. Las angustias del alumbramiento y las tristezas de los funerales no tenían razón de ser en el privilegiado territorio de Delos, donde reinaban Artemis y Apolo. Y los cuerpos difuntos, envueltos en el inmaculado manto del sudario, iban a buscar su sepultura en el sitio de su nacimiento.

—Háblame más bien de Gloptis— propuso Iola.

Escuchó con atención a la negra nodriza cantar los méritos de su novio, que era un hermoso joven rico, serio e inteligente. El muchacho había partido de la isla, desde hacía algún tiempo, pues el resplandeciente prestigio de Roma, la ciudad de los Césares, atraía entonces con un poder irresistible a los jóvenes griegos. Gloptis debía regresar a la isla de Delos aquel día, o el día siguiente, o la semana próxima.

—El estado de soltera no es agradable sino a condición de que sea corto— declaró Nomika.

Iola abandonó la sombra del pórtico, donde se había refugiado en busca de un poco de fresco. Sobre el alto peinado de su cabellera rubia ostentaba dibujos complicados, lucían, a manera de diadema, una inmensa peineta de marfil y varios alfileres de oro. Lentamente, Iola se encaminó a través de la plaza de Deos, en dirección del puerto. Algunas barcas se balanceaban a lo lejos; de cuando en cuando, pasaban dos transeúntes, hablando con la característica cortesía de los griegos. Era preciso ser muy impaciente como Nomika, o aturdida como Iola, para pasear sin quitárselo bajo aquel sol vertical.

—Mi joven ama, ahí está el enviado de Eros, el amigo de los dioses— dijo Nomika, halando bruscamente el peplo blanco de la muchacha.

Iola volvió el rostro, y recibió en sus ojos de violeta la mirada de acero de un apuesto y severo joven, que la saludó con la mano.

—Regrssemos; regresemos a casa en seguida— dijo Iola— Ese joven es Gloptis.

En la vasta residencia de Rodión y Damila, sus padres, Iola supo que sus esposales se verificaban en las próximas fiestas de Apolo, cuando las caravanas de atenienses llegaran en peregrinaje a la isla bendita.

—Y esa noche, ofrecerás tu cabellera a Afrodita, la reina, la madre de los Amores, como demostración de agradecimiento por haberte dado un magnífico esposo— dijo Damila a su hija.

Y Iola recibió de manos de Gloptis veinte piedrecitas blancas, unidas las unas a las otras por medio de perlas de oro. En aquel presente, ella comprendió que debía permanecer aún veinte días en casa de sus padres. Así, sabiendo que pronto tendría que abandonar el culto de la diosa de las vírgenes, la pura Artemis, Iola le llevó sus últimas ofrendas, flores nacidas en las laderas del monte Cyntus, que domina toda la isla; pequeños objetos de oro, miel fabricada por las secretas abejas del Himeneo, y bombones suculentos, cuya confección vigilaba Nomika murmurando palabras mágicas.

Todo Delos aseguró más tarde que Iola había procedido mal, halagando a una diosa que, después de la noche de la boda, no podría hacer nada por ella. ¿Afrodita, reina de los Amores, se pondría celosa de Artemis, reina de las vírgenes? Indudablemente, pues Gloptis se mostró indiferente el día del matrimonio.

Sin embargo, él se lanzó sobre Iola, que estaba sentada entre sus padres, como debía hacerlo, simulando perfectamente el rapto antiguo.

Pero la cabellera de Iola no fué ofrendada a los pies de la diosa. Y los días siguientes, Iola siguió llevando sus largas trenzas. Y no tardó en languidecer la pobre muchacha, que se vió obligada a consultar los oráculos.

Así fué como supo que Gloptis se había casado con ella por obediencia filial, pero que había dejado su corazón entre los dedos ávidos de una cortesana romana, en la ciudad de los emperadores.

—Yo sé cómo se lucha contra una mujer determinada— dijo Nomika— Pero ignoro cómo se debe combatir una esperanza o un recuerdo.

Entonces Iola quiso ser irresistiblemente seductora. Y buscó una profesora de coquetería. Una célebre bailarina de Delos le enseñó toda la ciencia y el arte de los besos. Delante de un espejo de metal pulido, la muchacha ensayó todos los gestos de la gracia y todas las poses de la coquetería. Pero todos esos recursos no tuvieron influencia sobre Gloptis, el cual los observó con indiferencia.

Entonces Iola, que ya se sentía atormentada por los celos, pensó encontrar en ellos un arma poderosa. Cuando ella miraba a los amigos de Gloptis, éste sonreía. Desesperada, Iola sintió en su corazón la lucha de la humillación, de la angustia y del amor. Después, un inmenso desaliento la invadió, y quiso ausentarse de Delos. Rodión, su padre, tenía varios parientes en Sicilia. Iola convenció a su padre para que la condujera a la isla donde los Cyclopes forjaban antes los rayos del maestro de los dioses. El gran Etna se envolvía en vapores rojos cuando Rodión y su hija se aproximaron a él. Iola miró el volcán y sonrió misteriosamente. Ella sabía que solamente allí, los mortales cuyos amores son puros tienen derecho a quitarse la vida, arrojándose en el cráter.

INTRICAS Y SECRETOS LA PORRA DE

A raíz de los sucesos de septiembre y octubre de 1930—después de la muerte del heroico estudiante Rafael Trejo y las sucesivas manifestaciones públicas de la oposición que se tradujeron en actos de calle de toda índole, donde participaban estudiantes de ambos sexos, mujeres distinguidas, obreros de toda tendencia y pueblo en general, la situación para el gobierno de Machado que nunca se había encontrado antes con esa clase de protestas, se hacía muy difícil. La prensa entera acogía a grandes títulos esas manifestaciones y las fotografías que de esos actos se lograban—sobre todo cuando la Policía los disolvía por la fuerza—circulaban por el mundo, diciendo a éste, de manera terminante, cuál era la opinión del pueblo cubano adversa al estado de tiranía existente.

Todavía no habían comenzado los actos de violencia de la oposición. Grandes núcleos de ciudadanos de toda clase y edades se lanzaban a la calle con cualquier pretexto, casi sin previa organización, sucediéndose a diario aquellas célebres ¡tánganas! que tenían en jaque constante a las fuerzas policíacas y a los esbirros del Machadato.

El gobierno le daba el frente al problema de manera violenta. Trejo fué la primera víctima. Le siguieron muchos más, siendo enorme el número de los heridos, contusos y hasta muertos que la represión por las armas, de aquellos actos, ocasionaba. La intervención en los mismos de numerosas mujeres, ya estudiantes de la Universidad, del Instituto o de la Normal, ya pertenecientes a las asociaciones femeninas y los más altos círculos sociales, dió lugar a que se plantease el problema de cómo impedir la participación de esos elementos en las "tánganas" que iban, repito, en aumento considerable. No era posible disparar contra filas enteras de mujeres, y tampoco echarles la jauría de esbirros con cuya adhesión contó Machado hasta los últimos momentos.

Motivo de la constitución de dicha organización.—Integrantes.—Características de cada una de las principales.—El coronel Rodríguez Bautista fué el que ideó dicha porra.—La casa donde montaban guardia permanente.—Por qué y quién la alquiló.—Se pagaba con dinero de Obras Públicas.—Lo que fué un cuartel de la Guardia Civil española, convertido en cuartel de la Porra femenina de Machado.

El mundo entero tenía los ojos sobre Cuba. La mujer cubana llegaba a los cuarteles entregando proclamas a los soldados. Participaba en veladas fúnebres en ocasión de aniversarios recientes de las muertes de los estudiantes. El "Lyceum", prestigiosa sociedad femenina, tomó parte activa en la oposición y sus componentes no vacilaban en arrostrar las iras del Tirano, haciendo caer de las paredes de donde pendía, el primer retrato del Monstruo.

A partir de esa fecha, la mujer cubana interviene activamente en todas las luchas de la oposición. Comparte con el hombre prisiones y destierros y registros y violencias de toda índole. Llegaron en su arroyo, hasta donde no llegaba el hombre. La primera manifestación de protesta que ha tenido lugar en Cuba, frente al Palacio del Ejecutivo, en tiempos del Presidente Machado la celebraron las mujeres, quienes con un arrojo extraordinario se presentaron una buena tarde de fines del año 30, en el parque Presidente Zayas, congregándose allí a una señal dada, y exhibiendo letreros alusivos a la situación: **Renuncia Presidente**, decía uno de ellos. Anteriormente se encontraban en la Iglesia del Angel y lugares cercanos: portales del Polvorin y de la fábrica de tabacos de la Corona.

Recuerdo que venían en esa manifestación la señora de Mañach, de Suárez Solís, de Quílez, de Martínez Márquez, de Forriente Brau, la Dra. Loló de la Torriente, y otras más, cuyos nombres bastan para distinguirlas.

Machado, que fué sorprendido como to-

dos los elementos gubernamentales, con aquel acto de audacia, presencié la tángana femenina desde su despacho en el tercer piso, sin atreverse a abrir las persianas. Bramaba. Ordenó que la manifestación fuera disuelta por la violencia. Especialmente dijo, que cargaran contra los fotógrafos para que les rompieran las cámaras. El ayudante presidencial Comandante Rodríguez de León, bajó en persona a dar las órdenes. El fotógrafo Molina, de "El País", fué objeto de violencias por parte de los soldados del célebre batallón de la Guardia Presidencial, la famosa Guardia de Atarés. El espectáculo fué movido, porque los tabaqueros de la fábrica de tabacos del Trust, situada frente a Palacio, salían a los balcones, gritando contra la policía y los soldados que eran asesinos y cobardes, pues a las mujeres no se les trata de esa manera.

Eso motivó que el entonces teniente Obdulio Herrera ordenara que se abriera fuego contra los obreros solidarizados con la protesta femenil. Los soldados se negaron a cumplir la bárbara consigna. Momentos después la policía irrumpió en el edificio de la fábrica, para detener a todos los obreros, que fueron conducidos en cordillera hasta la Jefatura. Las mujeres protestantes, a las que ya se les había despojado de las banderolas que portaban, continuaban protestando frente al Palacio. Al pasar frente a ellas los detenidos, gritaron ambos grupos y llegó en esos momentos Calvo, con su Sección de Expertos y una ambulancia, pretendiendo introducir a la fuerza a las mujeres que aún continuaban frente al Palacio. Surgió una transacción. Ellas irían detenidas pero a pie y juntas. Calvo aceptó y tras los trabajadores marcharon las mujeres aristocráticas, que horas después eran puestas en libertad por orden del entonces Jefe de la Policía, comandante Rafael Carrera. Mientras tanto, los obreros eran conducidos a las prisiones, donde permanecieron mucho tiempo.

COLINCHEE, EL HOMBRE DE LA IDEA GENIAL.

El Presidente Machado se paseaba por el despacho del tercer piso. Había que buscar una solución a toda costa. Él sabía cómo acabar con los hombres. Ya había muchos torturados, muertos, detenidos, desterrados. Otros, menos hombres, era fácil deshacerse de ellos comprándolos. Pero ¡las mujeres! Sobre todo, aquella clase de mujeres. No se podría comprarlas. Y eso que el Monstruo había tratado de halagarlas, asistiendo a sus actos sociales. Hablando disparates; pero asistiendo a esos acontecimientos. Había acudido Machado a la inauguración del "Lyceum" y sus directivas se encontraban a los pocos meses entre los más decididos adversarios de su régimen. Se paseaba el Presidente en su despacho del tercer piso, como un orangután dentro de su jaula.

En los corredores sus íntimos estaban aterrados. Calvo y Trujillo aguardaban



del MACHADATO LAS MUJERES



voraces para la hora de las represalias. Voraces y temerosos. Como que no habían podido evitar aquella manifestación.

Pero entre los íntimos del Presidente, se encontraba Manuel Rodríguez Bautista, sobre cuya persona hablaré más extensamente en otra ocasión, personaje verdaderamente novelesco que desempeñaba el cargo de Asesino Máximo bajo el título de Jefe del Servicio Secreto de la Presidencia, astuto guajiro que desde la Guerra de Independencia acompañaba a la Bestia continuamente. A Rodríguez Bautista le llamaban "Colinche", propio calificativo para un caballo u otro animal inferior al hombre; pero no al que dignamente lo portaba.

"Colinche" tuvo la idea. ¿Mujeres opositoras? Pues habría mujeres machadistas. Claro que no las señoras de los adictos al General. Esas tenían que seguir permaneciendo en las directivas de las asociaciones caritativas, brillando en los salones, participando en el despojo de que era víctima la República, ostentando joyas y trajes de París, con el producto de las depredaciones de sus respetables esposos. Pero existe otra clase de mujeres. "Colinche" sabía que entre los desheredados del mundo, entre los esclavos de la sociedad actual, existen muchas mu-

jerres que tienen que vivir miserablemente vendiendo sus caricias a cualquier hombre. Entre esas mujeres era fácil obtener el espíritu idéntico—quizás mejor—al de ciertos hombres públicos. Entré esas mujeres era fácil obtener las partidarias de Machado.

LA PORRA FEMENINA DE MACHADO.

Y nació la porra femenina. Su reclutamiento fué muy fácil. La policía practicó un "raid" contra el elemento que frecuentaba las más bajas casas de té—de los barrios y suburbios habaneros.

Dieron los investigadores con la Jefa. Todas estuvieron de acuerdo en designarla. Ninguna mejor que ella. Era visita de Palacio. Amiga de Viriato, de Guesta, de Pepito Izquierdo y de Felipito González Sarraín. Liberal hasta la médula; como los antiguos amigos de José Miguel Gómez. Un verdadero agente electoral con falda. Tenía su feudo en la barriada de San Lázaro y se le veía en todos los centros de cabildos políticos. A veces su opinión ha sido calibrada en las columnas de los diarios habaneros dedicadas a la política al uso en tiempo de Machado. Había que contar con ella en la compra-

venta electoral. Tenía fuerza política. Conseguía para sus amigas, camas en los hospitales, puestos de conserje en las escuelas, de lavanderas en las clínicas y casas de socorro. Visitaba diariamente el Hospital de Emergencias. A Viriato lo asediaba a fuerza de pedirle cartas de recomendación para sus amigos y amigas. Vivía en concubinato con un político habanero, también liberal, delegado del Barrio de San Lázaro al Partido Liberal, que se nombra por rara coincidencia José Miguel Gómez.

Se llama nuestra "héroe", Estela Moré y actualmente guarda prisión en la Cárcel de Guanabacoa, si no ha sido puesta en libertad, como el ex-Gobernador de Oriente, José Ramón Barceló.

Es una mulata achinada. Guachinanga hasta no más. Con modales masculinos; pero en el fondo, buena mujer, según el juicio de "Colinche", cuando explicaba al Presidente los antecedentes de su protegida.

No obstante la propaganda realizada entre el "elemento", Colinche y su amiga Estela no pudieron reclutar más allá de ocho o diez infelices mujeres que se prestaran a la tremenda maniobra para la que iban a ser utilizadas. He aquí sus
(Pasa a la Pág. 52.)

EL HEROE DE LAS SEGOVIAS

POR
CARLOS DUARTE
MORINO

(Continuación del número anterior.)

Primera:—Exigir al Gobierno de los Estados Unidos de Norte América el retiro inmediato y absoluto de sus fuerzas invasoras de nuestro territorio y si para ello fuera necesario hacer uso de la fuerza, puede el gobierno de Nicaragua que se comprometa a cumplir con estas bases, contar desde luego con nuestros pechos de patriotas.

Segunda:—No aceptar ningún empréstito yanqui y si para las necesidades de la Administración se hiciere indispensable la solicitud de un empréstito, deberá hacerse entre capitalistas nicaragüenses y cediéndoles los derechos que se darían al yanqui bajo la condición de no traspasar la deuda a capitalistas extranjeros.

Tercera:—Considerar nulos el Tratado Chamorro-Bryan y cuantos Tratados, Pactos o Convenios hayan sido celebrados por los gobiernos comprendidos desde 1909 hasta la fecha y que menoscaben la soberanía nacional.

Cuarta:—Rechazar con toda virilidad cualquier intromisión que los gobiernos de los Estados Unidos de Norte América quisieran efectuar en nuestros asuntos interiores y exteriores de pueblo libre y mucho menos admitir la supervigilancia por dichos gobiernos de elecciones presidenciales o de cualquier otra naturaleza en el futuro, bastándonos nosotros mismos para realizar elecciones libres.

Quinta:—Reconocer el título que hemos dado de Pueblo con el nombre de San Juan Segovia con los linderos que le hemos trazado, al que anteriormente se llamó Valle de S. J. Telpaca, ya que el mencionado pueblo cuenta con más de dos mil habitantes y tiene vida propia, produciéndose en su jurisdicción una cantidad mayor de quince mil quintales de café.

Sexta:—Que por iniciativa del Ejecutivo ante el Congreso Nacional sean declarados libres el cultivo y la venta del tabaco en la República, aboliéndose todas las leyes que se opongan a esa libertad y pudiendo el Gobierno cobrar impuestos módicos por mansanaje de cultivo y por derechos de exportación cuando la producción se ensanche de tal modo que se pueda exportar dicho producto con perspectivas al engrandecimiento del país. Esta proposición se hace en vista de que en las regiones en que nuestro Ejército ha operado el uso del tabaco se hace indispensable para los habitantes de tales regiones por el clima y los insectos dañinos y al mismo tiempo porque dicha planta es casi silvestre y en este caso es una de las principales riquezas naturales del país que, declarándose libre su cultivo y su venta traerá grandes beneficios para la nación esa libertad.

Séptima:—Que por iniciativa del Ejecutivo emita el Congreso Nacional las leyes de Accidentes del Trabajo y de ocho horas diarias de trabajo como jornada máxima en empresas industriales o agrícolas de propietarios nacionales o extranjeros, exceptuándose los trabajos que sean ejecutados por tarea y debiendo ser dichas leyes reglamentadas convenientemente. Por la ley de ocho horas como jornada máxima deberá ser reconocido sobre tiempo en caso de trabajar más de las ocho horas.

Octava:—Que por iniciativa del Ejecutivo emita el Congreso Nacional las leyes necesarias para que en las empresas industriales o agrícolas de propietarios nacionales o extranjeros sean hechos los pagos a los trabajadores en moneda efectiva y no por medio de cupones, vales o cualquier otra forma que actualmente adoptan tales empresas: debiendo hacerse dichos pagos cada diez días o quincenal o mensualmente o en períodos más largos.

Novena:—Que por iniciativa del Ejecutivo emita el Congreso

Este artículo, es la terminación del que en la anterior semana y bajo el mismo título, publicara nuestro compañero Duarte Moreno. La circunstancia de haber sido Duarte Moreno uno de los pocos extranjeros que más en contacto ha estado con el rebelde de las Segovias, lo pone en condiciones de hacernos conocer detalles que ignorábamos del discutido nicaragüense.

Nacional una Ley que obligue a los empresarios industriales o agrícolas, nacionales o extranjeros a que en las empresas en que trabajen más de quince operarios o familias, mantengan por cuenta de tales empresarios escuelas en las que se imparta a los trabajadores de uno y otro sexo, la instrucción primaria.

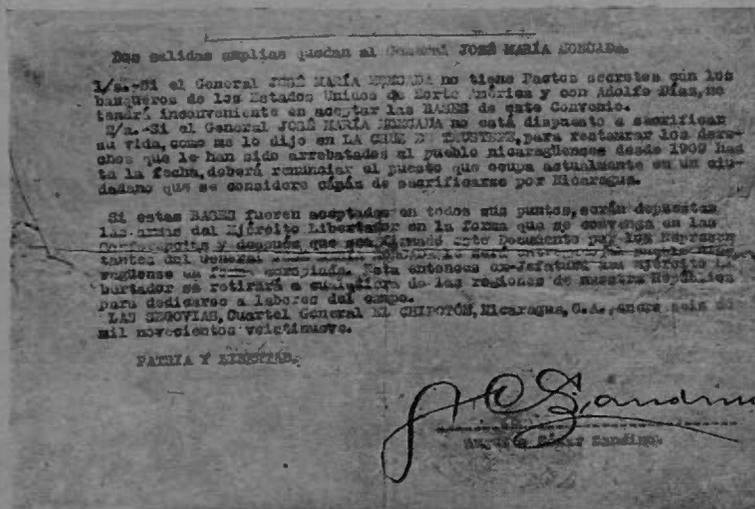
Décima:—Que por iniciativa del Ejecutivo emita el Congreso Nacional una ley por la que sea reconocido a las mujeres el derecho al mismo salario que a los hombres por igual trabajo ejecutado, reglamentándose debidamente el trabajo de las mujeres de acuerdo con sus condiciones físicas.

Décima Primera:—Que por iniciativa del Ejecutivo emita el Congreso Nacional las leyes y reglamentos que regulen el trabajo de los niños en empresas industriales y agrícolas de propietarios nacionales o extranjeros, de manera que puedan los niños atender a la instrucción y que el trabajo sea ejecutado por ellos en condiciones morales e higiénicas.

Décima Segunda:—Que por iniciativa del Ejecutivo sea reconocido por el Congreso Nacional el derecho de organización de los trabajadores de uno u otro sexo en sindicatos o cualquier otra forma, estableciendo el Departamento Nacional del Trabajo o sea una oficina que regule las relaciones entre patronos y trabajadores; debiendo también el mismo Congreso Nacional reconocer el derecho de huelga a toda organización de trabajadores industrial o agrícola.

Décima Tercera:—Que el primer gobierno de Nicaragua que sea legal no reconozca un solo centavo de los gastos que ha hecho el gobierno de los Estados Unidos de Norte América desde la fecha en que sus fuerzas invadieron nuestro territorio en actitud bélica, bajo pretexto de haber sido llamados por el usurpador Adolfo Díaz. Nuestra nación no tiene por qué pagar con sus recursos los experimentos que el gobierno de los Estados Unidos de Norte América ha mandado a realizar de sus mocos.

Décima Cuarta:—Que el primer gobierno de Nicaragua que sea del pueblo y para el pueblo trate inmediatamente el asunto de la unión Centro Americana con obligación de declararla y proclamarla en las Cancillerías de los Estados Centroamericanos trataren de retardarla con expedientes compendiosos o la embrollada nomenclatura del protocolarismo diplomático; debiendo el gobierno de Nicaragua sostener con todas sus fuerzas tal declaración y proclamarla y ayudar efectivamente a los unionistas que en los respectivos estados centroamericanos acogieren la iniciativa contra la oposición de sus gobiernos y de cualquier otro oponente al Gran Ideal, tomando como tal no sólo al centroamericano que se oponga a su realización, sino al extranjero que quisiera mantener la disgregación por más favorable a su manera de sentir y a sus



La firma de Sandino al final de las Bases propuestas a Moncada para rendirse.

dernos equipos bélicos en los pechos de los patriotas nicaragüenses.

LOS INCIDENTES DE MI VIDA

DE EXPULSADO

POR
GRACIANO LIPIZ

IV

Los grandes crímenes de la República Española. —
Villa de Don Fadrique, Casas Viejas,
expulsiones a Bata, etc.



La República surgió, innegablemente, para resolver aquello que la Monarquía era incapaz de llevar a cabo y porque a medida que el nivel combativo de las masas se supera, los organismos de dirección y de represión del Estado tienen que tecnificarse a fin de estar en condiciones de poder controlar de la manera más rápida y mejor todo proceso de transformación que afecte a los intereses de la burguesía. Las inmoralidades cometidas por toda la cohorte que rodeaba al Rey y las realizadas por éste mismo; el estado atrasadísimo de la técnica industrial de la burguesía española; (1) el creciente malestar de la pequeña burguesía, a costa de la cual se satisfacían privilegios ocultos y vergonzosos del Presupuesto; la lenta, pero constante radicalización de las masas obreras y campesinas; sobre la cual gravitan los efectos de los múltiples impuestos y gravámenes del pequeño y gran capital en forma de aumento del precio de las mercancías, reducción de salarios y aumento de la jornada de trabajo; engendraron el hundimiento de la Monarquía.

Por otra parte, Monarquía como sistema, significaba, en pleno siglo XX, el mantenimiento de los mismos procedimientos constructivos y contentivos de muchos cientos de años atrás. En lo opuesto, el proletariado cobraba, por momentos, nuevas posiciones, con ventaja sobre las viejas for-

mas que contra él se usaban. El desequilibrio producido preparó el camino a la República. Pero, no quiere decir esto que en España se efectuó una transfusión de poderes, como afirman muchos destacados políticos del socialismo español; no, fué la presión revolucionaria de las masas, fué el empuje ascendente del proletariado, coadyuvado por la pequeña burguesía y la capa media, la que produce el desquiciamiento de la forma inadecuada y el advenimiento de la forma transitoria. Una prueba concluyente es que el Rey tiene que escapar para salvar la vida y que los elementos destacados que lo rodeaban, no se han atrevido a presentarse en el campo de la política hasta pasados dos años de aquellos trágicos sucesos.

Advenimiento de la República Española.

Ya existe la República. Los nombres de Alcalá Zamora, Azaña, Marcelino Domingo, Prieto, Largo Caballero, etc., etc., se barajan en la mente de todos los obreros. A cada uno de los puntos de España han ido y en medio de las plazas públicas, a semejanza de perfectos sacamuelas, se han dirigido a las masas y las han emocionado con sus cálidos verbos de iluminados. El pueblo está contento puesto que ya tiene República y van a terminar todas esas calamidades que se llaman paro, hambre, miseria, crímenes, etc. El campesino llora alborozado; al fin, va a ser dueño de la tierra que trabaja sin que nadie vaya a quitarle la cosecha con tanto sudor producida. Los socialistas participan del júbilo general y votan en las elecciones por Cordero, Besteiro, Prieto, Largo Caballero, etc. Ellos, desde los altos puestos, van a inclinar la balanza en favor del proletariado y se acabarán todas las calamidades. Los anarquistas también se dejan seducir por las ilusiones que la República va a satisfacer y se reúnen, con Pestana (2) a la cabeza, en San Sebastián y firman el célebre "Pacto de San Sebastián" mediante el cual se comprometen a no crearle dificultades a la República durante seis meses. Es decir, que se comprometen a esperar que el aparato represivo de la burguesía se fortifique eficientemente para luego comenzar a atacarlo. Son simpatiquísimos esos anarquistas. Los comunistas fueron los únicos que perma-

(Pasa a la Pág. 60.)

(1) La burguesía industrial española es técnicamente retardataria, marcha a la zaga de la burguesía europea. A excepción de la industria del calzado, de tejidos y la metalúrgica, aunque no integralmente, en lo demás se encuentra en un lamentable estado de atraso.

(2) Por el Pacto de San Sebastián, considerado en España, por todo el proletariado, como una traición al movimiento de las masas trabajadores y por otra serie de traiciones que no son del caso señalar ahora, Pestana ha sido expulsado del seno de la C. N. T. Sin embargo, continúan dentro de la Central Sindical anarquista todos los que eran dirigentes con él y que como él están manchados por todas sus traiciones. Tales son Orohón, García Oliver, etc.

MOSCOW

CAPITULO I

1911-1914

Ooda la familia trabajaba y la mujer compartía con el hombre las más rudas tareas. Las campesinas rusas son pequeñas de estatura, pero resultan admirables por la fortaleza y resistencia de que hacen gala. Muchas veces he visto casos de mujeres que han ido al campo a trabajar y después de sufrir la pena de dar a luz bajo la sombra de un árbol amigie, retornan; andando a pie, hasta su hogar de la aldea, cuando las sombras de la noche van cayendo, llevando en sus brazos al aún sin nombre recién nacido que constituye una boca más en la familia—en las propias palabras de ellos “un alma más”—porque los campesinos, invariablemente, usan esta palabra para definir el número de sus familiares o el de los habitantes de su localidad.

La Iglesia y las observancias religiosas ocupaban principal papel en la vida de estos sencillos, robustos y pacíficos individuos. El cura de la aldea era “padre” para sus feligreses lo mismo que para sus frecuentemente numerosos propios familiares. Los domingos y días festivos—de los que allí había muchos—eran religiosamente observados. Los campesinos de la vieja Rusia no contaban—y aún en nuestros días esto ocurre—el tiempo por los meses sino por las fiestas religiosas y días santificados del año.

Uno de mis más vívidos e interesantes recuerdos de aquellos, mis primeros años en Moscow, es una visita que hice al Monasterio de Sergé Troitza en 1912. En esta excursión tuve la buena fortuna de ser huésped de Mme. Yakovlev, una prominente educadora que tenía la distinción de haber organizado una de las primeras escuelas de jóvenes internos en Rusia.

Eramos acompañados por el señor G. A. Birkett, que actualmente ocupa la cátedra de Estudios Rusos en la Universidad de Sheffield, y cuyo conocimiento amplio de la Historia de Rusia es indiscutible. De mi conversación con Mme. Yakovlev y con el señor Birkett, en esta ocasión, saqué muchos conocimientos en relación con la Iglesia Ortodoxa y su influencia sobre estos habitantes de la Rusia de aquellos tiempos.

Para mí el admirable y viejo Monasterio, aquellas macizas paredes que habían demostrado ser inexpugnables ante los sucesivos ataques de tártaros y polacos en días no lejanos, eran intensamente interesantes, no sólo desde el punto de vista histórico, sino también desde el punto de vista de lo curioso que era ver a más de quinientos monjes en sus tareas, en sus observancias religiosas y en sus comidas diarias en el gran refectorio del lugar. Pero todas estas cosas, con ser interesantes y pintorescas, ocupaban un segundo término en mi mente, ya que mis conversaciones con la anfitriona y con otros bien informados miembros del “party”, tenían el interés predominante para mí.

La tumba de San Sergio—el tranquilo y apacible eremita de los bosques que hizo de las fieras y de los pájaros sus amigos—era visitada por decenas de millares de devotos campesinos cada año.

La tumba misma estaba en una de las más pequeñas iglesias del Monasterio, la Iglesia de San Nicolás. Los restos del santo han sido colocados en un cofre de plata dorada, con una cubierta de cristal en la parte superior, que permite ver su pálido rostro y las flácidas manos. Las paredes de la pequeña capilla estaban decoradas con pesados iconos dorados y un sólido candelabro de oro colgaba por encima del altar. Muchos cientos de gruesas velas de cera de abejas, situadas por los peregrinos ante el altar y ante los iconos, proveían de una suficiente y agradable iluminación al que de otro modo hubiera resultado un oscuro templo. Nuestro guía—un lego—nos dijo que el oro y las piedras preciosas de esta pequeña capilla eran de fabuloso valor. La totalidad de la narración que él hizo no he podido conservarla en mi memoria. Pero la escena de conjunto—los brillantemente vestidos y alineados monjes parados en constante vigilia ante los marchitos restos del santo, moviendo sus incensarios mientras guiaban a los peregrinos y les estimulaban a seguir adelante para besar la cubierta de cristal del cofre y depositar sus monedas en las cajas de las ofrendas, la reluciente y dorada capilla con sus grandes riquezas de oro y piedras preciosas, y aun la opresiva atmósfera de incienso quemado en aquel recinto poco ventilado—me resultaba extrañamente contrastante con la deliciosa, sencilla y agradable vida al aire libre, en medio de los bosques, que la historia y la leyenda atribuían al devoto santo en cuyo honor el gran Monasterio había sido construido.

Me pareció que cuanto veíamos aquí era simbólico de toda la Iglesia Cristiana Rusa, durante esos días. La Iglesia Ortodoxa Rusa, había rodeado la fundamental enseñanza de su fundador con tal masa de ritual y superstición que mucha de su original sencillez y belleza se había perdido completamente para la mayoría de aquellos que profesaban el Cristianismo. Se puede arguir que esto es desgraciadamente verdad en relación con la mayoría de las religiones y con muchas iglesias, pero las iglesias, en la Rusia de la pre-guerra, aunque ciertamente ofrecían tranquilidad y satisfacción espiritual a la población inculta, habían sido, de todos modos, utilizadas durante muchos cientos de años co-

Por
ALLAN MONKHOUSE



mo un arma de gobierno por los sucesivos autócratas que habían tenido el mando temporal sobre aquel territorio. Y todas sus observancias se habían hecho converger hacia este fin. El Zar era cabeza de la Iglesia Ortodoxa y los clérigos enseñaban a sus fieles a reverenciarlo como su “padrecito”. Cualquier acto cívico o público, verificado con ocasión de la vida política del país, era tomado como excusa para un despliegue religioso de tal magnitud que resultaría extraordinario en Inglaterra.

Durante los años inmediatamente precedentes a la guerra, esta estrecha relación entre la observancia religiosa y la política del estado, era quizás si más pronunciada que en anteriores días; a causa de la intensa atmósfera religiosa que rodeaba la vida de la familia imperial en Tsarskoe Selo. No tiene uno más que visitar el pseudo palacio en el cual vivía el último de los Romanoff en estado de secuestro o confinamiento, para comprobar cómo el fervor religioso de la última Emperatriz dominaba a toda la casa real y a todos los que estaban en contacto con la Corte. El dormitorio que Nicolás II y su Zarina ocupaban durante los últimos años de su reinado era una habitación pequeña, los muebles de la cual no llamarían la atención de un hogar de la clase media en el período de la Reina Victoria, pero los ochocientos iconos que decoran sus paredes son la más elocuente evidencia de la completa dominación que los rituales y costumbres de la Iglesia ejercían sobre sus últimos ocupantes. No es necesario profundizar en la influencia que el infame monje siberiano, Rasputín, poseía sobre la Emperatriz, pero siempre me ha parecido a mí que uno difícilmente puede sentirse sorprendido por la implícita obediencia del populacho inculto para las instrucciones y enseñanzas de sus clérigos, muchos de los cuales eran honrados cristianos, cuando tenían delante de sí el ejemplo de la Corte Imperial de San Petersburgo, dominada por el monje, a la mención de cuyo nombre las personas decentes se volvían con un gesto de disgusto.

El impresionante ritual de las ceremonias de la Iglesia Ortodoxa rusa, hacía honda huella en las imaginaciones poco controladas de los agricultores. La forma en que la superstición y las observancias supersticiosas se habían entrelazado con las creencias y prácticas, eran singularmente ingeniosas y sorprendentes. Cualquier habitante de la Rusia de la pre-guerra ha visto las procesiones encabezadas por el párroco de la aldea, solemnemente recorriendo los campos en los días de la primavera, invocando las santas bendiciones para las cosechas. En la mente de aquellos que tomaban parte, existía una doble razón para estas ceremonias—primero invocar la bendición para las semillas que habían esparcido, y segundo, asegurar la protección de las cosechas que ya sazaban contra las depredaciones de los gnomos, diablillos, duen-



parte en el labrantío de la tierra. La falta de cumplimiento de esta obligación o la necesidad de frecuentes requerimientos para su ejecución, traía, frecuentemente, como consecuencia, que los ancianos de la aldea rehusaran renovar el pasaporte anual del delincuente, de manera que no pudieran vivir lejos de la aldea o se viera forzado, por las leyes que en relación a los pasaportes existían, a retornar al terruño.

En la parte precedente me he esforzado para dar algunos detalles de la existencia de los aldeanos, durante los días de la pre-guerra, en el territorio que actualmente constituye la U. S. S. R. Es importante que se recuerde también que la población campesina de la época de la pre-guerra, en este territorio, estaba integrada de esta

des y otros representativos de los oscuros poderes, que podrían, de otro modo, tener éxito en robarles los frutos de su trabajo. Los campesinos creían firmemente en ninfas y trasgos, y tenían mil extrañas leyendas en torno a sus supersticiosas creencias.

Como un ejemplo de su peculiar temor hacia los animales muertos, debo citar aquí un incidente que ocurrió en nuestra propia casa, cuando yo vivía en el campo a algunas millas al este de Moscú, en 1914. Un ratón se había ahogado en un cubo que normalmente se utilizaba para lavar los pisos y escaleras de la casa. A la mañana siguiente, el piso de la cocina había sido lavado como siempre, antes de que nuestra vieja cocinera—una típica campesina analfabeta de las proximidades de Nijni Novgorod—tuviera conocimiento de que el ratón había desaparecido de esa manera. De todos modos, cuando ella se dió cuenta de cuanto había ocurrido, nada ni nadie logró persuadirla para que utilizara la cocina o cualquiera de los objetos de ella antes de que hubiera invitado a un cura de la localidad para que bendijera el lugar—una pequeña e interesante ceremonia que mi esposa y yo presenciábamos con la mayor curiosidad.

La alimentación de los agricultores era sencilla. En los días anteriores a 1914, la carne roja no era un elemento regular en sus dietas, y su lugar era frecuentemente ocupado por raíces secas y pescado ahumado. El pan negro de centeno y el potaje de trigo sarraceno cubrían sus necesidades de cereales. El té se tomaba varias veces al día y el vodka hacía su aparición en las fechas religiosas y en los días de fiestas. Esta simple y sencilla dieta contrastaba grandemente con las gargantúscas fiestas de los comerciantes y los nobles de las ciudades, a las cuales haremos referencia con posterioridad.

Durante el invierno, los habitantes de las aldeas sufrían una forzada ociosidad, aunque muchos de ellos se enrolaban en las industrias locales de la aldea, mientras otros acudían a las ciudades como cosecheros o como trabajadores accidentales.

La existencia de la aldea era hasta cierto punto comunal. La totalidad de los habitantes estaba bajo la autoridad de los más viejos. Los hombres más jóvenes que iban a trabajar en las ciudades industriales estaban llamados a entregar una parte de sus salarios a la aldea, como una compensación por no haber tomado su

manera: aproximadamente un veintiocho por ciento que no era ni ruso ni ucraniano, y que con excepción de los georgianos y armenios, eran, en realidad y en la mayor parte, no cristianos. Tártaros, turcos, Kirkhiz, Uzbeks, Buriats, Kakuts e integrantes de doscientas pequeñas naciones y tribus más esparcidos y disgregados en los más remotos distritos de los ocho y cuarto millones de millas cuadradas que ocupa la U. S. S. R. contribuyendo todos a formar la población de 139,700,000 habitantes que ocupaban este país en 1914. (Es conveniente que se sepa que esta relación no comprende a Polonia ni a los Estados Bálticos que han sido separados de la U. S. S. R.)

Hasta el tres de Marzo de 1861, la población agricultora de la mayor parte de la Rusia Europea, estaba integrada por siervos. En esta fecha, el Zar Alejandro II, de quien se afirma que dijo que "era mejor abolir la servidumbre desde arriba que esperar a que comenzara a abolirse desde abajo", firmó el acta por la cual los siervos se transformaban en hombres libres y se les concedía una parcela de tierra, estando obligados a pagar un sistema de tributos por plazos que duró por espacio de más de 49 años. Desde esta fecha comenzó una lucha interminable entre los agricultores propietarios y los grandes terratenientes. Las Sociedades de Campesinos o *Semstvos* estaban formadas para controlar los distintos servicios públicos, pero a los agricultores nunca se les permitía tener en ellas suficiente representación para ser capaces de hacer sentir su influencia. Durante el reino reaccionario de Alejandro III, se introdujo una legislación que arrebató al campesino muchas de las ventajas que su emancipación le había traído. La sociedad de agricultores vino a estar íntimamente asociada con la administración del estado, y a los primeros no se les permitió la libertad de acción que inicialmente les había sido prometida. Una política de desenvolvimiento industrial se puso en actividad, envolviendo la introducción de capitales extranjeros y la imposición de onerosas tarifas. Esto hizo bajar el precio del trigo en los mercados interiores, de manera tan seria, que quitó todas las posibilidades de que los campesinos pudieran pagar sus tributos.

Subsiguientemente a la emancipación de los siervos, los terratenientes se vieron impedidos de seguir llevando el lujoso tren de

(Pasa a la Pág. 46.)



Clocló, que se encontraba en la oficina del señor Rince, su viejo protector, le decía, sentada en sus piernas:

—Sí, querido mío, recíbelo. Te aseguro que ese muchacho ha descubierto una máquina maravillosa. Recíbelo y te convencerán.

—Se trata de un pariente tuyo?

—Casi un pariente. Mamá me ha dicho que un tío de ese joven inventor estuvo a punto de ser mi padre. Ya lo verás, querido mío; es un tipo magnífico; es mucho más alto y más fuerte que tú; y, a pesar de todo eso, es humilde como un cordero. Tiene una inteligencia extraordinaria. ¿Cuándo quieres que te lo envíe? ¿A qué hora?

—Pues bien; quiero complacerte. Envíamelo mañana a las diez.

El día siguiente, el inventor desconocido—un joven triguero, de una elegancia impresionante—se presentó, portando bajo un brazo un gran estuche de caoba. Y dijo en seguida al señor Rince:

—Ni las fotografías transmitidas a larga distancia, que son bastante imperfectas, pero que acabarán por ser perfeccionadas, ni la telegrafía, señor, ni la telefonía, han dicho su última palabra. Por lo tanto, hay todavía muchas cosas por inventar, utilizando los mismos procedimientos eléctricos y mecánicos. Lo que le traigo hoy a usted, es una de las invenciones más estupendas que se han registrado. Por medio de mi aparato, dos seres que se aman pueden besarse desde lejos, por larga que sea la distancia que los separe.

—Eso es cierto!

—Sí, señor. Al principio, mi sistema permitía que dos personas se besaran telefónicamente, con tal que la distancia que los separaba no excediera de una docena de kilómetros. Pero ya he perfeccionado mi aparato. Desde ahora, gracias a mi invento, dos personas pueden besarse apasionadamente de New York a París. ¡No es esa una verdadera travesía del Atlántico para los amantes, sin arriesgarse a perecer en medio de las inclemencias del mar! Dos besos encontrándose en el espacio, con la velocidad de las flechas del amor... ¿Qué le parece?

EL BESO TELEFONICO

PO

CHARLES DEBUSSY

—Me pregunto de qué manera se sentirá la llegada del beso...

—Pero, señor, por la sensación exacta... Debe tener en cuenta que, en cada extremo del hilo, hay una placa magnética. La persona que quiere enviar el beso, lo deposita sobre la placa, en seguida que se establece la comunicación. Un timbre especial resuena entonces, advirtiéndole a la persona que el beso ha sido enviado; y la persona que ha de recibir el beso, aplica la placa magnética sobre el lugar de su cuerpo donde

desea recibir la sensación del beso. Y la sensación es exacta, señor.

—Su invento es encantador, querido joven.

—Naturalmente. Y lo más asombroso, es que produce el mismo ruido del beso y el contacto de los labios, como si la placa magnética se convirtiera de pronto en una boca amorosa y apasionada. Y le aseguro a usted que dentro de poco, mi invento alcanzará una perfección suprema. Estas placas magnéticas sabrán reproducir la suavidad aterciopelada de la epidermis y el perfume de la mujer. ¿Qué le parece?

—Eso será maravilloso, efectivamente. Pero dígame, joven: ¿podríamos hacer un experimento?

—Perfectamente, señor. Sobre todo, si usted acepta previamente algunas acciones, que deben ser pagadas al contado. Pues debo advertirle que para llegar al perfeccionamiento definitivo de mi invención y para ponerlo a la disposición de la humanidad, necesito levantar fondos y constituir un capital indispensable.

Seducido por el experimento inmediato no menos que por darle una agradable sorpresa a su amiga, el señor Rince tomó dos acciones de quinientos francos y las pagó al contado.

Entonces, después de embolsillar el dinero, el inventor abrió el estuche. Misteriosamente, sacó diversas piezas complicadas, le dio al señor Rince una de las placas receptoras de aquel raro aparato telefónico, y le dijo que pidiera un número. El señor Rince pidió el número de teléfono de su amiga Clocló, sosteniendo en su mano derecha el extraño receptor. Le proporcionaron la comunicación deseada.

(Pasa a la Pág. 65.)

Andamos en instantes de angustia. Hierro y sangre por todos los caminos criollos. Sobre cientos de miles de cubanos se levanta la amenaza de la cárcel o de la muerte. El gobierno de concentración reaccionaria,—nacionalistas, marianistas, abecedistas y menocaleros—, se ha soltado el pelo. Siguió, al parecer, nuestro consejo y prescindió del antifaz que estos días cuaremales imponen. Ya no dá cuartel ni escatima pólvora. En los ingenios, el Ejército, (que ahora mata "constitucionalmente"), contesta con balas todo intento de reivindicación proletaria. Ahora los Arsenios se llaman Ulsicenos. En las ciudades, los sindicatos son clausurados a descarga cerrada y los hermanos del kaki castigan a los huelguistas con el filo y con el plomo. En los establecimientos de enseñanza se fuerza al alumno a cerrar los ojos ante el crimen gubernativo. En el campo y en la ciudad se organizan grupos terroristas decididos "a acabar con los comunistas, que ya están molestando demasiado."

En nada de ésto hay real novedad. Todo ésto ocurría, desde luego, en los tiempos ominosos de Machado. Pero ocurría, decíamos entonces, por obra de un ente cavernario, por acuerdo de viejos politiqueros corrompidos, por el sanguinario capricho de soldadescas sustraídas del presidio y del fusilamiento por la espalda. Ahora tenemos en Palacio a un cubano que se dice integérrimo, a una institución de juventud que se proclama la esperanza de Cuba, a políticos que mirábamos como mirlos nítidos en los lodazales de antaño. En los cargos más responsables hay espíritus cultivados, hombres de subida calidad, intelectuales de excepcional preparación. Y el cuadro, en lo general, sigue el mismo.

Nada sería el cuadro ensombrecido si no se advirtiese en él una negrísima pincelada: la legalización de la violencia. En este trazo terrible deben fijar la vista cuantos quieren de veras una Cuba de nueva estructura, de nueva justicia. Los obreros,—de Estrada Palma a Machado—, han permanecido en mil ocasiones en nuestras cárceles infectas, los sindicatos han visto cien veces sus locales arrasados, sus documentos destruidos, sus dineros robados; los estudiantes han sufrido con frecuencia la dureza policial. Pero todo ésto había ocurrido "en los hechos", como transgresiones lamentables, como rectificables errores, como extralimitaciones de autoridades demasiado celosas o demasiado torpes. Ahora el Gobierno cumple la ley—la angusta y socorrida ley—, cuando encarcela a un profesor que no acepta como inmejorable la absurda realidad estatal de Cuba, cuando maltrata a un estudiante porque señala la agresión diaria a los derechos democráticos, cuando asesina a un obrero porque se rebela contra el hambre, cuando lleva a la indefensión a las masas campesinas, que sólo claman por una vida elemental y cesantea a un maestro porque se unió al compañero de labor para pedir que los niños tengan desayuno en la escuela. La violencia y el crimen ya tienen Código!

¿Y por qué se mata ahora por decreto? El Coronel-Presidente ha dicho que está defendiendo a la República de los perturbadores de oficio, de los agitadores profesionales, de los obreros extranjeros y de los estudiantes tanganófilos. Los jóvenes ideólogos del A. B. C., redactores ilustres de las leyes defensivas de la reacción, han expresado que precisan de calma y de paz para colocar al país en el camino de su salvación. Un poco de silencio, señores, para que se oiga fuerte nuestra voz redentora, parecen decir. Y

es lo cierto que los estudiantes revoltosos y los proletarios histéricos sólo quieren lo que quiere Cuba en sus capas profundas y creadoras, en esas capas lejanas por igual de la nómina presupuestal y del turbio interés de dominación. Esos "servidores de Moscú" han pedido lo que en otras partes tienen hace muchos años los trabajadores, esos "sindicalistas criminales" reivindican el derecho a vivir. Sólo que unos y otros se tienen sabido que la simple petición nada puede en el oído del poderoso y que cuando el capitalista queda sin masa que explotar empieza a preocuparse por las condiciones de la masa sojuzgada. La organización sindical que decreta y mantiene la huelga es el arma única que el oprimido posee frente a quien lo desangra en la fábrica o en la plantación. Y ya sabemos que en Cuba hay un patrono colosal, de estatura gigantesca, que todo lo domina y penetra, que manda en gobiernos y decide en revoluciones y revoliscos. O se sirve a ese patrón imperial o a la masa que lo sufre. Los políticos de mentalidad feudal como el Coronel-Presidente no pueden sentir la tragedia de la masa, sino las insinuaciones del dominador, porque han sido dominadores y no masa. Los jóvenes ideólogos abecedistas, con información sobrada para penetrar la única y verdadera salida de la crisis cubana, hace tiempo que transigieron con la fea realidad y ahora la sirven cumplidamente. Paz y calma para una Cuba nueva...! ¿Y vendrá esa Cuba nueva con la agravación de sus dolencias? ¿Es que esa Cuba inédita y venturosa podrá llegar afirmando el poder que le hiere la entraña? Si los abecedistas hubieran mostrado al menos elemental consecuencia con sus dichos, ciertos sectores inexpertos podrían fiar en sus palabras. Cabría pensar que los está inspirando el equivocado criterio de paralizar un punto la agitada existencia criolla, para iniciar vías de reconquista económica. Pero si se advierte que es a nombre de las corporaciones extranjeras y de los monopolios nativos que ametralla a la multitud hambrienta, si se tiene presente que quiere debilitar,—deshacerla es cosa imposible—, la resistencia del trabajador—y la fuerza de trabajo es lo único verdaderamente nuestro—, hay que convenir en que los abecedistas pretenden una paz traidora y una calma que permita a los sectores opresores del obrero y de Cuba rehacerse y disponer un plan de violentísima agresión.

¿Qué ha hecho, qué ha insinuado el gobierno de concentración hacia esa Cuba nueva? ¿En qué aspecto, económico, educacional, político, ha mirado este gobierno hacia el mañana? ¡Ah!, es que estas inquietudes enfermizas no nos dejan espacio para realizar una esplendente realidad cubana,—dice el gobierno. Un poco de silencio y se verá el milagro. Pero, no sabe el Coronel-Presidente, no saben los abecedarios que ninguna inquietud perdura sin motivo hondo, que el motín es efímero y de salud precaria. Si en Cuba la intranquilidad de los más, la rebeldía de la Cuba no burocratizada ni "enramalada", persiste y aumenta, es, simplemente, porque esa realidad que el A. B. C. y el coronel Mendieta mantienen a cañonazos duele demasiado sobre los hombros criollos. En ese dolor, adiestrándose y fortaleciéndose, está la Cuba nueva. La Cuba agonizante gime en el triunfo cuartelario de abecedarios y mendicetistas. Perdonen unos y otros si estamos disponiéndole imponentes funerales. El machadismo, representación cimera de esa Cuba caduca, vuelve a enseñar en los mandatarios de ahora su cabeza sangrienta. He aquí un dato interesante: en La Cabafia hay, según el reporte oficial de hoy, 14 machadistas, y 117 obreros. El Gobierno liberta a los cómplices del crimen de ayer. Y encierra, inútilmente, a la Cuba futura.

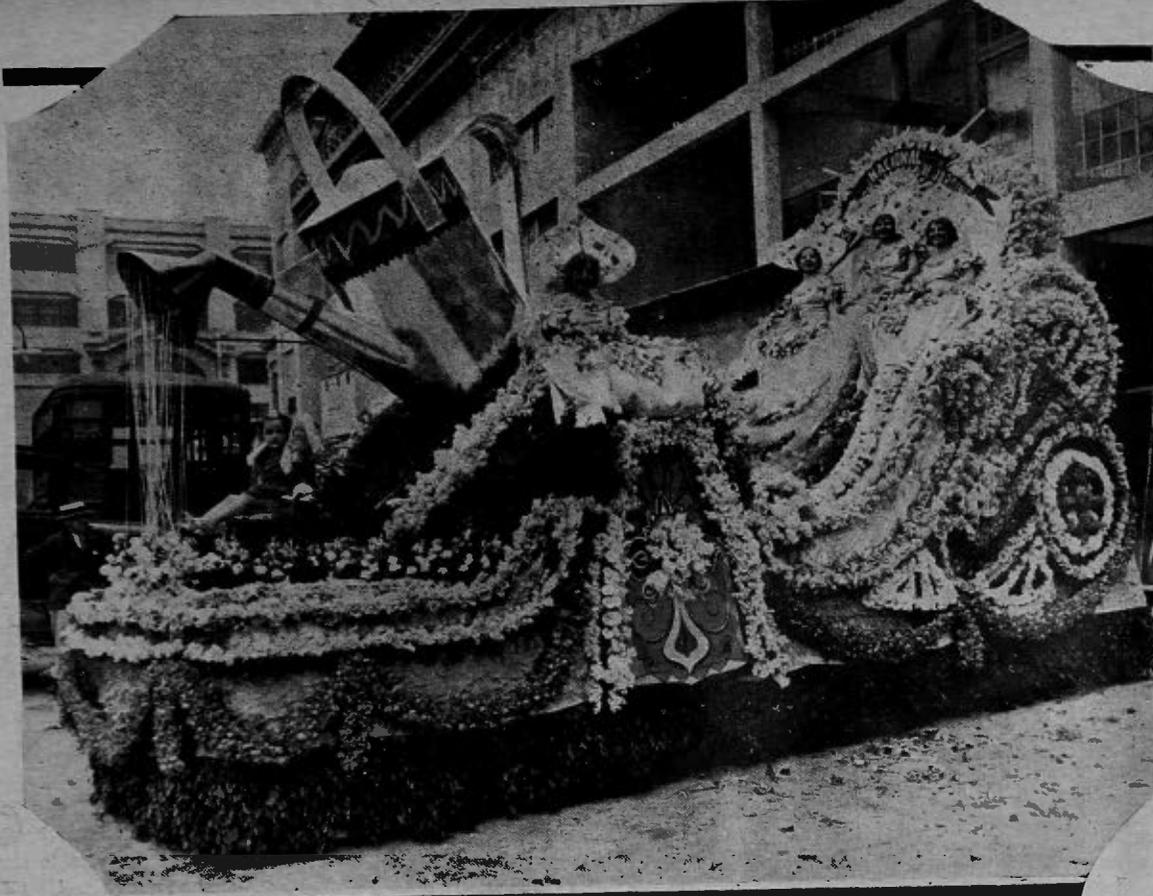
TOPICOS

El coronel Mendieta ha olvidado completamente su función de Presidente Revolucionario de Cuba. El ha creído que dentro de un gobierno de concentración deben figurar los machadistas, que son precisamente los únicos que no pueden pertenecer a la clase gobernante en estos momentos de Cuba. Por lo menos, eso se desprende de la designación recaída sobre Mario Núñez Mesa, nada menos que para la cartera de Gobernación.

Y se da el caso, de que mientras el Coronel-Presidente persigue a los obreros y a los periodistas y excluye a los llamados "auténticos" de su Gobierno, la "voz-pópuli" comenta que le da participación a los machadistas en el Gabinete y que él y su Consejo obedecen ciegamente las sugerencias de ilimitada protección a intereses norteamericanos.

Si es así, estamos en donde mismo soñara Martí: en una República con todos y para todos, menos para los cubanos revolucionarios de verdad.

El Director de nuestro colega "Ahora", nuestro querido amigo Guillermo Martínez Márquez, tendrá que comparecer ante el Tribunal de Defensa de la República, acusado de una de las muchas cosas que pueden comprenderse en la Ley medieval con que el coronel Mendieta quiere cimentar la estabilidad de su Gobierno. Si Martínez Márquez no resulta condenado será por un milagro, porque no se necesita mucho esfuerzo para condenar a cualquiera con tan absurdas y primitivas disposiciones contenidas en la famosa Ley de Defensa. Pero consuélese el compañero periodista de que lo condenen por defender intereses de cubanos puros. Y no pierda la esperanza de que algún día se cree un tribunal del que forme parte la Prensa, para condenar a cuantos han traicionado la Revolución, entregando parte del poder a los machadistas, no importa lo amigos o parientes que éstos sean!



CARROZAS DE CARNAVAL

"LA AURORA DE LAS FLORES" DE LOS PROPIETARIOS DE JARDINES.—Esta extraña carroza, que fué una de las notas artísticas del último paseo, se confeccionó por la Asociación que preside el señor Alberto Armand. Y de acuerdo con el criterio del público, por su originalidad, por su gusto artístico y por su valor material, debió merecer el Primer Premio. El Jurado de la Comisión Nacional de Turismo solamente le otorgó el segundo con inexplicable inconsciencia.



LA CARROZA DEL EJERCITO.—La carroza "Cuatro de Septiembre", confeccionada bajo la dirección del Cap. Belisario Hernández, mereció aplausos por su originalidad.

LA CARROZA DE LA CERVECERIA "TROPICAL". — Tribulada por los estudiantes del Instituto Provincial de la Habana, la carroza de la gran cervecería "La Tropical", constituyó una de las notas sugestivas del último paseo. En esta vez, como siempre, don Julio Blanco Herrera ha demostrado su entusiasmo por cuanto signifique arte y por cuanto contribuya al lucimiento de los actos públicos.

UNA INTERVIEW CON ARROYITO

POR
LOUIS MAX

Cómo el popular dibujante ganó su primer peso en New York.—Caricaturas a cincuenta centavos.—Cómo se hizo popular entre los cubanos y cómo perdió su popularidad.—Se soltó el loco.—Arroyito raptado por Helen Morgan.

Apoiado en su baúl trasatlántico, Arroyito, el popular dibujante de "La Semana" y de "Karikafo", se dispone a contestar a nuestras preguntas. Arroyito acaba de llegar de New York, a donde escapó apenas con lo puesto para librarse de las persecuciones terribles de la Bestia. Sus caricaturas mordaces y las campañas agresivas que él y Julito Gaunaud libraron en "Karikato", le valieron el odio de Machado y de sus sicarios. Un aviso oportuno le permitió fugarse cuando ya los expertos le habían mandado a preparar cama en el Príncipe o fosa en la Necrópolis...

Ahora, después de dos años y medio de exilio, nos vuelve Arroyito, el mismo Arroyito regocijado y simpático de antes, con el aditamento de un bastón gigantesco, de un puro interminable, de una corbata siempre negra y de un porte de magnate que nos recuerda un poco a Massagner.

Arroyito viene en plan de acción, a fundar un nuevo semanario humorístico que ha de llevar un título congruente con la situación actual de Cuba: "El Loco".

—Si triunfo—nos dice el popular dibujante encaramándose en lo alto del baúl—me quedaré en La Habana compartiendo las luchas del pueblo. Si encuentro difícil la realización de mis planes, me volveré a New York, donde he estado trabajando hasta ahora con resultados satisfactorios.

—La vida en New York es muy dura al principio—agrega Arroyito,—pero fácil y agradable cuando se han dominado las dificultades. Yo

...nos vuelve el mismo ARROYITO de antes, con el aditamento de un bastón gigantesco, de un puro interminable, de una corbata siempre negra y de un porte de magnate...



Apoiado en su baúl trasatlántico, ARROYITO se dispone a contestar nuestras preguntas.

llegué sin dinero, atendido a envíos hipotéticos de Cuba. Las primeras semanas todo fué bien. Luego la situación empeoró aquí y me quedé entregado a mis propias fuerzas.

—¿Cómo ganaste tu primer peso en N. York?

Arroyito piensa un momento y nos contesta:

—Con un "cartoon" de artistas del Ziegfeld Follies que le vendí al "World Telegram" y que se publicó en la página de teatros. Me pagaron cincuenta pesos en los momentos en que estaba ya sin un centavo. Antes había hecho unas caricaturas de exilados cubanos para el "Herald Tribune", pero no me pagaron nada por ellas. ¡Acaso hubo alguien que se quedó con el dinero!

Enciende un nuevo tabaco; el creador de Karikato sigue hablando de sus primeros años en New York:

—Tuve días difíciles, ¡cómo no! Pero les hice frente con el mejor espíritu. Cuando no había manera de conseguirse un centavo en New York, me iba a Filadelfia y salía a la calle, patilludo y roto, con un muestrario de caricaturas en la mano. Sin hablar una palabra iba enseñando las caricaturas a los transeúntes hasta que alguno de ellos se mostraba dispuesto a dejarse caricaturar por 50 centavos.

ARROYITO visita a BOHEMIA. En la foto aparece acompañado de nuestro Director, Miguel Angel Quevedo, y de un grupo de colaboradores y amigos de esta casa.

¡Me creían un desterrado ruso! Así me sacaba cada domingo 12 o 15 pesos y me volvía victorioso a pasar la semana en mi cuartito de bohemia.

—Los días duros— si-

(Fotos VALES)

(Pasa a la Pág. G.)



El Derecho a la Explotación

por Rafael Suárez Solís

En España, como en casi todos los demás países, domina como "conflicto" la cuestión social. Es la "cuestión religiosa" de la época; la nueva "guerra santa". Tanto, que un publicista español,—fascista, naturalmente—ha reclamado para el fascismo la religiosa denominación de la "nueva catolicidad", con el propósito, sin duda, de establecer en Roma ahora la sede del Sacro Imperio Católico.

Pero es necesario recordar que este universalismo del fascio se acredita, mejor que como síntesis, como antítesis. El antecedente causal del fascismo es el universalismo socialista—la verdadera nueva catolicidad en política—; lo que de internacional tiene la religión del proletariado como fuerza y virtud en un Estado beatífico, cuya consecución es el establecimiento de la felicidad humana en el cielo económico de la Naturaleza. El fascismo es, por antítesis, una actitud reaccionaria—como lo fué un día la política religiosa opuesta al Renacimiento—, y tan dentro de la preocupación coactiva que aplica como técnica y estrategia represivas a aquel tipo de conducta social en que se define y exalta la fuerza denunciada.

Estamos discutiendo, como se ve, dentro del orden filosófico del materialismo histórico; y esta actitud del pensamiento es más impresionante ahora que se puede demostrar cómo a través de la Historia siempre se ha peleado de la misma manera, no importan los esfuerzos que para aparentar lo contrario hayan hecho en todo tiempo los espiritualistas y los metafísicos. Así, para seguir "disimulando", el fascismo recurre a guarecerse en los conceptos "puros", y apela, para oponerse a las aspiraciones económicas del proletariado, a todos los tópicos del desinterés espiritual y patriótico. La religión, la libertad, la democracia, la familia, el alma, la patria, son puestas en éxtasis para acusar de torpe y baja la intención socialista, denunciada como de ruín calidad en sus ambiciones materiales, sin atreverse los reaccionarios a descubrir el propósito utilitario que se esconde en esa manera de ser espiritualmente combativo.

En definitiva, sólo se persigue dominar, desde el poder político, sobre el mundo económico: permanecer, los capitalistas, en una categoría social donde el señorío—autoridad, privilegio, nobleza—acapare y disfrute los instrumentos de producción. La cuestión, origen del conflicto, es ésta: ¿Quiénes son y deben ser los señores de la tierra? Y como expresión más simple y elocuente: ¿Quién es el señor en el reino económico del mundo: el capital o el trabajo?

No es otro el dilema—el conflicto—planteado en España desde el advenimiento de la República. El cartel de desafío flamea implícito en las primeras líneas del texto constitucional, cuando define que "España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia." Partiendo de este enunciado, la Constitución española se va aclarando, en exégesis jurídica inconfundible, hacia el término de un señorío laborista, en el cual el trabajo, en todas sus formas—intelectual y manual—, queda establecido como riqueza en función, como fiducia, como señorío económico, y en su forma más simple, como instrumento de producción y distribución de la riqueza nacional. De esa manera, el trabajo debe tener una ordenación de carácter público, y, como consecuencia, ser un sistema económico en el que la organización de las fuerzas productivas dificulte y haga imposible el desper-

dicio de grandes núcleos de trabajo—el paro forzoso, por ejemplo—, lo que implica la ruina progresiva de la riqueza en todas sus formas.

Esto es tan discutible que el fascismo, allí donde ha nacido como un imperativo reaccionario, pero consciente, no trata al capital con las zalemas de un Estado simplemente burgués, y sí, llegado el caso, con las medidas de rigor establecidas para un proletariado insurrecto, un proletariado que se lanzase a la conquista exclusiva del señorío económico. Mussolini ha tenido la habilidad de aplacar a los trabajadores imperialistas reduciendo los patronos a clase sometida al interés del Estado, no en cuanto a simples contribuyentes y ciudadanos, sino según su nuevo destino de instrumento de la riqueza nacional, de función económica.

Para ello, nada tan práctico—tan político—como suprimir la lucha de clases, y establecer dos categorías complementarias de función, donde ni el capital explote ni el trabajo "anarquice". Esa política fascista—y no es mi propósito defenderla ni exaltarla—tiene, por lo menos, una virtud social, humana, que no se han atrevido o no han sabido establecer las otras reacciones burguesas, a pesar de que la burguesía ha nacido al poder de los estados en nombre del derecho revolucionario del pobre, a satisfacer la felicidad del hombre hecho señor por el trabajo de la inteligencia o del músculo.

No es siquiera política fascista aquella que apelando al término "democrático" de la protección a los trabajadores impide a éstos organizarse contra la explotación capitalista, sin antes someter al capital a los deberes de una organización como instrumento colectivo. La protección al obrero es imposible allí donde la libertad entiende que la explotación también es libre. Si el dinero no produce dinero sin el concurso del trabajo; es más: si el capital, como ya es axiomático, sólo tiene su origen en el acumulamiento de la plusvalía, la libertad de acumularlo individual y privadamente imposibilita la protección del Estado a los trabajadores y a éstos no les queda otro recurso que buscar su mejoramiento en la lucha, y su felicidad en la exclusiva ocupación del poder político, al igual que es ahora posible la felicidad del patrono en el uso y manejo de los gobiernos. Cuando en nombre de la libertad y de la democracia se protege y exalta la propiedad privada, el libre juego de las competencias económicas, el afán individual de poderío, y se legisla sólo en sentido proletario para "proteger a la clase trabajadora", se falta a esos principios "puros" privando al proletariado de organizarse "libremente", "liberalmente", en defensa contra las explotaciones. Reconoce así el Estado la existencia de una lucha de clases, pero se aplica a perseguir a los trabajadores en su deseo de mejoramiento. Ello se echa de ver en cómo los gobiernos titulan corporaciones económicas, clases solventes, factores de producción y riqueza por antonomasia únicamente a las clases capitalistas. Nada legislan contra las desorbitadas ambiciones de los "solventes" y sus manejos sindicales y sus organizaciones de lucha, de defensa, de ataque y de dominio. Llegan, cuando más, a "proteger" a los obreros en sus conquistas y reivindicaciones, sin advertir que tales beneficios no los deben al Estado "protector", sino, precisamente, a sus luchas, sus sindicatos y sus dolores. Son beneficios de derecho alcanzados contra la protección que el Estado suministraba a las clases capitalistas. Por eso resulta una felonía

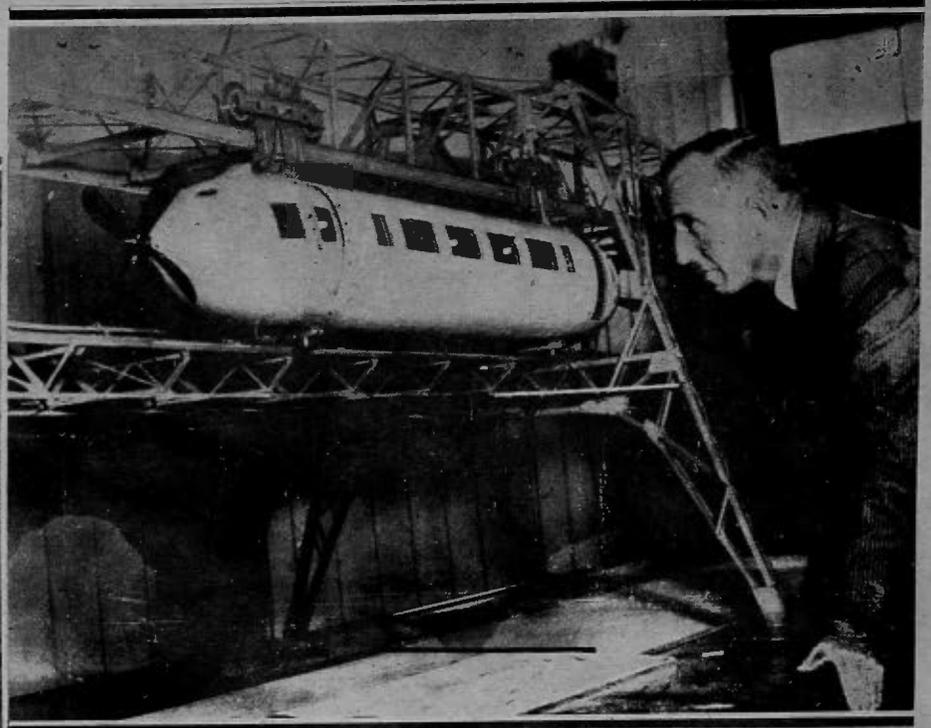
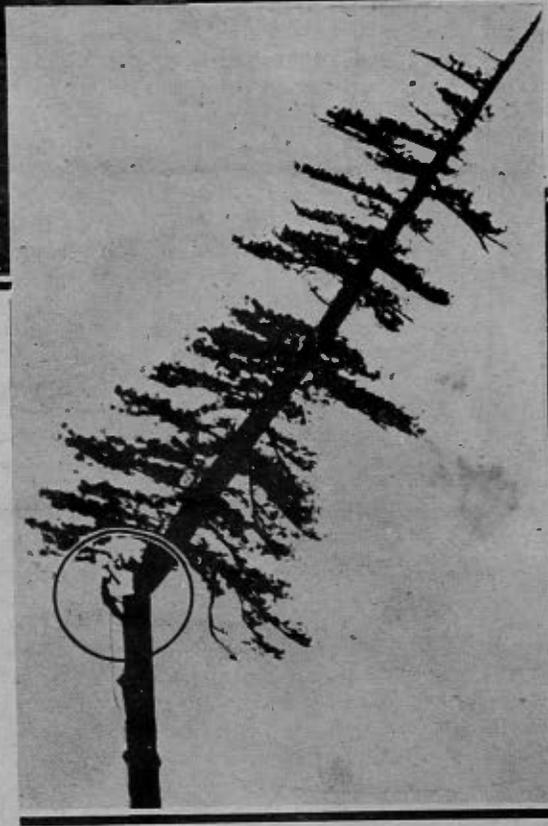
(Pasa a la Pág. H.)

CURIOSIDADES



UNA MANERA FACIL DE TRANSPORTAR LA FAMILIA.—Esta perra londinesa se ha entrenado de manera maravillosa en el arte de transportar su prole. Y aquí la tienen ustedes paseándose con sus seis herederos a cuesta.

UNA DE LAS OCUPACIONES MAS DIFICILES Y PELIGROSAS.—El desmochade de los pinos de Humboldt Country, requiere la ascensión del leñador a una altura de 40 o 50 pies, a donde llega por medio de sus trepaders que va clavando en el tronco, usando allí su hacha, con tal maestría, que hace caer el árbol hacia el lado que desea.



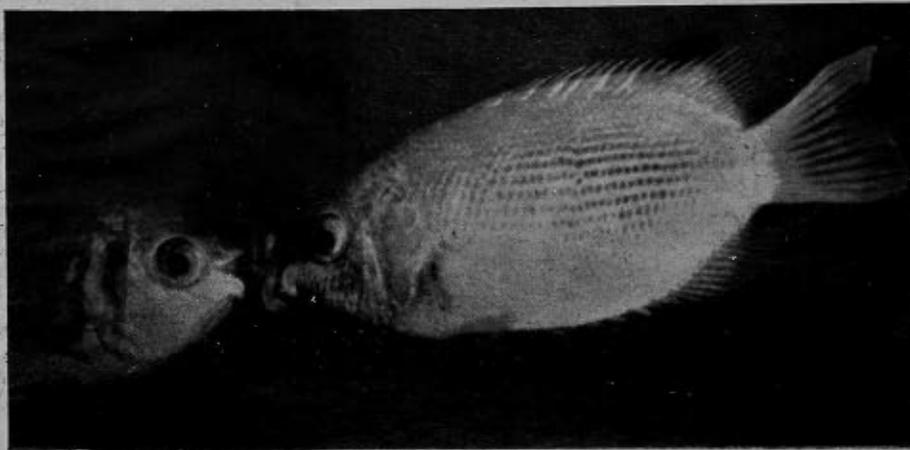
EL RATIPLANO SERA EL ELEMENTO DE LOCOMOCION DEL FUTURO.—Aquí tienen ustedes un modelo del moderno aparato terminado en Inglaterra. Tiene el nuevo locomovil, rieles por arriba y por abajo que imposibilitan los descarrilamientos y facilitan el desplazamiento de velocidad.



DE LA VEINTITRES EXPOSICION ANUAL DE PERROS PEKINESES

—Cuande el fotógrafo fué a retratar a este simpático ejemplar, se encontró con que él, que parece ser aficionado al arte de Kodak, le enfocaba de manera tan diestra.

Fotos "Internews" para BOHEMIA



Cha y Hotcha, cuyo nombre técnico es "helostomatemminoki", tienen la especialidad de que pocos peces pueden vanagloriarse, es decir, son capaces de besarse. Los acaramelados pecesillos proceden de los mares de JAVA.

Como IBAN A SER INCENDIADOS los EDIFICIOS PUBLICOS

Era en los días en que la lucha que se libraba para derrocar la Dictadura llegaba al grado de la desesperación. Se concebían los planes más audaces. Y aunque algunos se vieron coronados por el éxito, también es cierto que fallaron muchos otros. Los planes eran descubiertos, en otras ocasiones. Por otra parte, las condiciones para trabajar se habían hecho imposibles. Eran días de desesperación, repetimos, y a merced de ello, la más ligera sospecha podía ocasionar la muerte. Y mientras tanto, Machado se hacía cada vez más fuerte. Esa gran fortaleza que parece preceder a las grandes caídas, como la que al fin sufrió el Tirano.

En esas condiciones, más de una asociación revolucionaria concedió autonomía a sus células para que actuaran independientemente y llevaran a efecto cuantos planes se les ocurrieran para combatir el régimen nefasto.

Fué entonces cuando un joven abecedario—maestro y periodista—, concibió un plan que hubiera tenido trascendentales consecuencias, pero que, indudablemente, era cosa de pensar, pues no estaba exento de hacer víctimas inocentes.

Se trataba de destruir por el fuego—o al menos provocar éste— a muchos de los edificios públicos.

EL PLAN.

Pensando en el modo de prestar utilidad a la causa, el joven abecedario de referencia recordó que el fósforo blanco tiene la propiedad de encenderse en cuanto se pone en contacto con el oxígeno del aire. Y, con tal motivo, hizo activas gestiones cerca de sus compañeros de lucha, para el logro de una cierta cantidad de fósforo puro, de fabricación alemana.

Habían transcurrido pocos días, cuando dicha materia estaba en su poder.

Entonces, se entregó a la tarea de distribuir el fósforo en pequeños pomitos, de modo que pudieran ser llevados en los bolsillos fácilmente.

Luego vino la gestión hábil. Y pronto en cada Secretaría, juzgado, oficina pública o cuartel, dependencias del Estado en general, quedaba escogido un hombre adicto a la causa, encargado de cumplir su misión.

Esta consistía en depositar el contenido del pomito en una gaveta o en cualquier otro lugar en que hubiera papeles o materiales combustibles. Lo que habría de efectuarse a la una menos cinco minutos de la tarde, de un día determinado.

¿POR QUE A LA UNA?

El plan tenía que ser objeto de hábil combinación para que diera el resultado apetecido. El ideador se confiaba en que había de ser uno de los golpes de efecto que más impresión habían de causar en el ánimo de los que manejaban el país a su antojo. El acto de temeridad y de decisión que entrañaba el incendio de los edificios públicos, sería la piedra angular de un estado de cosas que precipitarían el derrumbe estrepitoso del régimen de sangre y terror de Machado y secuaces, a los que había de combatir, aun con peligro de los ciudadanos, con todo denuesto, para poner coto de una vez a la ola de exterminio que barría la isla.

El detalle de que a la una menos cinco se procediera a actuar, tiene su explicación. En esos cinco minutos que faltaban para la hora de salida, los empleados, como es natural, se halla-

Un incendio simultáneo en numerosas dependencias del Estado. — El origen de la quema de buzones en la capital, y de incendios parciales en algunas Secretarías.

ban distraídos, preparándose para dirigirse a sus casas. Momentos únicos para laborar con toda impunidad. Pocos minutos más, y cuando se hubiera evaporado toda el agua que cubría los cilindros de fósforo, daría comienzo el fuego.

Pero otro detalle de importancia se había previsto al utilizar esa hora para efectuar el golpe:

las oficinas estaban ya cerradas y cuando el siniestro fuera localizado, ya habría tomado alguna fuerza.

MUCHOS EDIFICIOS BAJO LAS LLAMAS.

A esa misma hora indicada, eran muchos los edificios en que se daría la voz de alarma. El plan, a más de La Habana, se extendía a Marianao, Regla, Rancho Boyeros y Guanabacoa. Los bomberos, no pudiendo multiplicarse no darían abasto para sofocar los siniestros con la rapidez en ellos acostumbrada. Pero desde luego, para evitar en todo lo posible el hecho de que el fuego tomara un gran incremento con peligro de las casas vecinas, los autores del plan habían tomado algunas otras medidas.

VENCIENDO DIFICULTADES.

La dificultad se presentaba en algunos casos, porque era necesario lograr un regular intervalo entre el momento de colocar el fósforo y el comienzo del incendio. Se ensayó envolver esa materia en papel húmedo, para demorar la evaporación.

Esto fué obviado más tarde con un procedimiento por el que se sustituía el fósforo por clorato y ácido sulfúrico, separados por una caja de parafina.

Por este nuevo procedimiento fué que se quemaron numerosos buzones situados en distintos lugares de la capital, así como se obtuvo el logro de un conato de incendio en una de las dependencias de la Secretaría de Sanidad.

Posteriormente se aplicó el procedimiento del clorato a las bombas de dinamita. Así se pudo dar a una bomba hasta una hora de tiempo entre el momento de su colocación y su explosión.

UN ACCIDENTE.

El autor de este plan sufrió en sus preparativos un accidente que pudo tener graves consecuencias. Tratando de que la evaporación necesaria se efectuara con más rapidez, había disuelto el fósforo en sulfuro de carbono. Y durante este trabajo, sobrevino ese accidente, que pudo costarle la pérdida de la mano derecha y el descubrimiento del plan, pues se le vertió encima una solución concentrada de fósforo en sulfuro de carbono.



El antiguo Cuartel de San Ambrosio era uno de los edificios públicos que iba a ser pasto de las llamas.—(Fotos de VALES)

EL CUARTEL DE SAN AMBROSIO.

Uno de los edificios destinados a ser incendiados, era el cuartel de S. Ambrosio. En la planta alta de dicho edificio, había estado la Escuela Normal. Al clausurarse ésta, el Ejército ocupó toda esa planta, a excepción de un aula, que dejó para la Escuela Anexa. Junto a una de las aulas había un depósito de muebles viejos y papeles. Un maestro de la Escuela Anexa de referencia había sido comisionado para dar fuego al local en que estaban los muebles viejos, para que el fuego se propagara a la parte que estaba destinada a cuartel. Después, los planeadores de este arriesgado proyecto llegaron (Pasa a la Pág. 48.)

Mi Diario

Mi vida en la prisión

por el Cap.
Mario Torres Menier

Ex-Jefe del Cuerpo de Aviación.

DIA 21. OCT. 1933.—Sábado.

Escribo a Sara y mando con Sofía la carta al correo. Llega una excursión, en la que vienen más de cien personas. Mando con Torres de Navarra un rollito de vistas que tomamos Pardo y yo, para que se lo manden a Marcelino, y y que éste lo revele y me mande una copia de cada foto. Nada nuevo digno de mención. Noticias de Rivery, del coronel Sangui, de Bazán y de la familia del pobre La Torre. Voy a escribirle a N. y a A., que me mandó una carta con los Gandía; les escribo y la de A. la mandaré con la Sra. de U.; las otras al Correo.

DIA 22 DE OCTUBRE DE 1933.—Domingo.

Amanece bueno el día, arreglo el lavado de la ropa y viene el fotógrafo Vales, de BOHEMIA, que tiene su fotografía en Belascoain 32. Me toma dos vistas que mandará a Prieto, que debe ir a buscar los negativos. Almorzamos bifateak, espárragos, papas fritas y arroz con pollo, que nos mandó Ramón Hernández, de Gerona. Parece un sueño. No hay salida al sol. Hay visitas y viene a verme José Manent, del Ayuntamiento de Nueva Gerona, enviado por Oscar. Hablo con el Vice-cónsul americano. Pasa el resto del día sin novedad.

Se llevan para la Habana a Juan Estévez Marsans, Celestino Forn y al comandante Amador, de la Marina. Dicen que van a una Clínica.

DIA 23 DE OCTUBRE DE 1933.—Lunes.

Amanece sin novedad, he dormido bien, aunque hace un calor insoportable. Bajo al comedor, me desayuno café con leche, un pan viejo y uno nuevo, una naranja. Son las 7 a. m. Voy a escribirle a Botta, a Norberto y a Z. Le mandé al doctor Prieto un rollo de vistas de Victoriano Hernández, manco fongueador, para Rippley, y lo encargo de recoger las vistas que hizo Vales, el fotógrafo de BOHEMIA. (Este manco es una maravilla digna de créalo o no lo crea.) Recibo gran número de revistas que me manda Berta Moraleda y le escribo. Edelmira Menier me escribe y le contesto. Hacemos chocolate, jugamos al dominó y a dormir.

DIA 24 DE OCTUBRE DE 1933.

—Martes.

Amanece bueno el día, me siento bien. El teniente Pardo hace el desayuno, lo tomamos y me dedico a leer y a escribir estas notas. Echo las cartas al correo y me dedico a hacer un banco y un tablero, que nos sirve para jugar al dominó, para comer, etc. Me voy al barbero, quien me pela, y me recorta la barba. Le regalo tres cajetillas de cigarrillos.

No hay salida al sol, porque los presos de las circulares están en huelga de hambre porque castigaron a los de la Galera Circular 8. Jugamos al dominó, leemos, nos bañamos y a esperar la comida para luego jugar y dormir. No salgo a las vistas, porque no me llaman y porque al mismo tiempo me estoy pelando. Dejo para mandar el rollo de películas y una carta para Prieto. Recibo cartas.

DIA 25 DE OCTUBRE DE 1933.

—Miércoles.

Buen día, me siento bien. Me aseo, bajo al desayuno y regreso a contestar las tres cartas que recibí anoche.

Salgo al médico a darme diatermia en el hombro izquierdo, no hay salida al sol por la mañana. Nos hacemos unas fotos Pardo y yo, luego juego al dominó, almorzamos y salimos a jugar a la pelota. Juego dos innings y regreso a bañarme, a comer, y luego paseo por la galera y a dormir. Se corre la noticia de nueva crisis del Gobierno.

DIA 26 DE OCTUBRE DE 1933.—Jueves.

Me levanto después de pasar bien la noche. Me aseo, me desayuno, rotulo las revistas que me mandó Berta, poniéndoles "cortesía de Berta Moraleda, Aviatrix Cubana", para que sepan a quien agradecerse, y al mismo tiempo darle publicidad a Berta. Viene visita y mando con Ramón Hernández un rollo de películas y carta al doctor Prieto. Este rollo es el de Rippley. No recibo ni paquetes ni correspondencia. La comida es horrible: solo frijoles, colorados y arroz. Hacemos chocolate y lo comemos con

pan con mantequilla. Recibimos de Sosa un reverbero eléctrico y un bombillo 100W. nos dedicamos a leer. Termino el primer tomo de "Viajes Morrocotudos".

DIA 27 OCTUBRE 1933.—VIERNES.

Me levanto bien, he pasado buena noche, aunque llovió y tuve que levantarme a poner el Coil. Me como media toronja, dos galletitas de soda con queso y un jarrito de chocolate. Son las 7 a. m. Me dedico a escribir estas notas y empiezo el segundo tomo de los viajes. B. Wolf nos empieza a enseñar a jugar al Bridge (Option). Bajamos a almorzar y Ramón Hernández nos manda una cantina; se almuerza bien. Jugamos más al Bridge. Empiezo a comprenderlo. Recibo 11 folletos que me manda Marcelino por mediación de Francisco Torres de Navarra. Por la noche recibo un paquete conteniendo una camisa, leche y gofio de maíz. Con motivo del bombillo grande que nos mandó Sosa, nuestra celda se convierte en un Club. Como gofio y a dormir.

DIA 28 OCTUBRE 1933.—SABADO.

Amanezco bien, veo llegar "El Pinero"; sólo parece que viene un pasajero. Tomo café con leche y pan con queso. Recibo varios libros que nos manda Berta. Son 8. Salimos al sol, veo al negrito

Ramos "Güiro" y al ex-cabo Sánchez, pintor de Ingenieros, alistados por la Compañía Provisional, a pesar de haber sido expulsados o licenciados. Me saludan, y se me ofrecen para serme útiles. Cambio impresiones con Gutiérrez sobre crear una Compañía que se nombre "Corporación Aeronáutica del Caribe", para dedicarlos a hacer fotos aéreas, transportar paquetes y correspondencia y pasajeros, matar plagas en las siembras, etcétera. Los socios pueden ser Sta. María, Prieto y otro que capitalizaría el negocio.

Salgo a recibir visitas; recibo más fotos y hablo con el Cónsul que nos da esperanza de pronto arreglo de nuestro problema. Recibo cartas. Me traen carta de Gillespie, que voy a contestar.

DOMINGO 29 OCTUBRE 1933.

Amanezco bien. Me desayuno con una toronja, pan y café con leche. Bajo a recoger un paquete conteniendo dos libras de picadura cubana que me manda Pita.

Subo a escribir y le escribo a Gillespie, a Prieto, a Papo, le contesto a la Superiora de la Casa de Beneficencia, que me envió el libro "Jesucristo ante la Ciencia", y a Sara mi hermana.

Hago una tortilla de queso con huevos que me mandaron del Miramar Yacht Club y luego nos llegó comida. Almorzamos opíparamente. Acabo de escribir y estoy listo para las visitas. Por la noche comemos pollos asados que le mandaron a Gutiérrez y hacemos chocolate. Luego, a leer y a dormir.

LUNES 30 OCTUBRE 1933.

Me levanto bien, me desayuno y bajo a buscar un paquete de cigarrillos, tabacos y fósforos, que envían para todos los aviadores. Reparto cuatro tabacos y dos cajetillas a cada uno. Salgo al sol y Gandía me da media hora de diatermia en el hombro izquierdo. Regreso del sol y me afeito la patilla, dejando sólo el bigote y un chivo. Me hacen varias fotos. Recibo carta de M. García, en

(Pasa a la página 48.)



TORRES MENIER, Pardo y Gutiérrez departen con familiares y amigos también.

EL CUARTELAZO



EL CORONEL BATISTA

Las personas que visitaban Columbia, traían siempre, en los diez primeros días del mes de Enero, noticias muy alarmantes respecto a la actuación de Batista. Habían muchos que creían ya de firme que Batista estaba en franco desacuerdo con el Dr. Grau. Los que, como yo, hacía algunos días que no visitaban el Campamento de Columbia, no podían llegar a otra conclusión que aquella que naciera como producto de la deducción de lo que se nos refería. Yo me enteré porque le oí decir al propio Batista que él estaba disgustado porque algunos miembros del Gabinete se habían manifestado contrarios al Ejército. Recuerdo que esto nos lo decía cuando en compañía del doctor Almagro fui a Columbia para hacerle saber la responsabilidad grave en que caía si no entregaba a la Jurisdicción Civil a los procesados por el asesinato de Cadenas. Pero nadie podía deducir, aún dentro de los cálculos más hipotéticos, que aquel disgusto con algunos miembros del Gabinete lo señalara él más tarde como la verdadera causa, o una de las verdaderas causas que motivaron su separación completa del Gobierno, cuando en realidad lo sucedido fué que había conspirado con el Embajador Americano.

La noche del 14 de Enero fué para mí en extremo accidentada. A las seis de la tarde supe por primera vez que la Junta Revolucionaria se reuniría a las diez en Columbia. Salí de mi casa a las ocho y media de la noche, a visitar a algunos amigos que me demoraron hasta las once y minutos de la noche. En la creencia de que todos los citados hubiesen concurrido a la hora señalada para la reunión y temeroso de llegar tarde a una cita que se hacía aparecer importantísima, según el relato que me dieron, imprimí la mayor velocidad que podía alcanzar el Buick que manejaba, para llegar cuanto antes a Columbia. Una cuadra antes de llegar a la Calle 12, yendo por la de 23, en el Vedado, explotaron dos bombas de la máquina, lográndose contener el carro, que ya se precipitaba

Con este artículo termina temporalmente la interesantísima serie que bajo el título de LA VERDAD DE LO OCURRIDO DESDE EL CUATRO DE SEPTIEMBRE, ha venido publicando en las páginas de BOHEMIA el joven leader Rubén de León.

Rubén de León ha marchado al interior de la República en viaje político y con la finalidad de preparar y orientar los organismos municipales del Partido en que milita. A su regreso a la capital de la República, volverá Rubén de León a colaborar en BOHEMIA con artículos pletóricos de interesantísimos detalles.

sobre un poste del tendido eléctrico, por un prodigio de suerte y sangre fría. Dejé el carro al cuidado de un vigilante de la Policía Nacional y seguí en una máquina de alquiler hasta Columbia. La posta que me detuvo para reconocermé, me obligó a bajarme de la máquina. Entonces reconocí allí a otros amigos que esperaban, igual que yo, la orden de adelante, y que tenían también que tomar parte en la deliberación de aquella noche.

Ya en el Club de Oficiales, la primera persona que vi fué a Reinaldo Jordán, a quien le rogué pagara la carrera de mi máquina, porque el "hombre que, según sus detractores se había hecho rico o había

Me dijo luego Fernández que, en caso de renunciar Grau, el sustituto debía ser uno de la Junta o un revolucionario, y entonces me señaló al Ingeniero Hevia. "Yo no me presto a desvergüenzas"—le dije. Cruzamos otras palabras de menor importancia, e intenté salir de nuevo. Al bajar la escalinata me llamó Carbó. "Yo no sabía nada de esto", me dijo. "Ni yo tampoco",—le contesté. Me habló entonces de Hevia y por segunda vez tuve que repetir aquella noche que yo no me ligaba a fórmula alguna a base de una imposición militar.

Por fin llegué a Palacio, con mi querido amigo el "loco" Inclán. Allí ví a Grau, a Güiteras, a Finlay, a Fernández Medina y a un señor con una cara muy seriosa de aspecto desconfiado, que me quise presentar y que resultó llamarse Manuel Márquez Sterling. El Dr. Grau me dijo que había tenido una entrevista a las cuatro de la tarde del día anterior, con Mendieta y con Batista. Que en ella se habló de las posibilidades de una solución cubana, y que había propuesto a Mendieta para la Presidencia, para en caso de que él—Grau—renunciara.

Mendieta era la fórmula salvadora, el Mesías que venía a redimir a los humildes recadores. Era quien podía hacer zafra, era quien podía controlar a los obreros y era quien podía pagarle al "Chase", en compañía del avisado y ya "a priori" Secretario de Hacienda Martínez Sáenz.

Grau había presentado hacía algún tiempo su renuncia a la Junta Revolucionaria, a raíz de un grave incidente surgido durante su Gobierno. Estaba yo en México, entonces. Y también Grau estaba dispuesto, como ya nos lo había dicho a muchos de nosotros, (Hevia, Capablanca, Güiteras y otros), a que si la única fórmula para pacificar los ánimos y dar tranquilidad a la Isla, era el que él entregara la Presidencia a otro revolucionario, o a otra persona que diera garantías y mereciera la confianza de todos los revolucionarios,—Gobierno y Oposición,— él no esperaría ni a Febrero ni a Mayo para retirarse, sino que renunciaría en el acto. No dudé que fuera muy posible que a eso se hubiese llegado, y así quizás no se hubiesen dado a conocer "los nuevos rebeldes" de Columbia.

Me trasladé al Campamento otra vez, con Inclán. No había empezado todavía a deliberarse sobre tan grave problema. Pocos minutos después de mi llegada, hablando yo en un grupo de amigos, Batista, a quien todavía no había visto aquella noche, me vino a saludar. Sonriente, muy afectuoso, se dirigió hasta mí diciéndome: "Caramba, no me quieres saludar". "No, no te saludo, porque has conspirado contra las personas que se responsabilizaron contigo, traicionando la Revolución, traicionando a los que fueron tus amigos, demor-



SERGIO CARBO

gastado dinero dentro o fuera del Gobierno", no tenía aquella noche con que pagar el alquiler del vehículo.

José Antonio Inclán me informó, en breves palabras, lo que allí sucedía. Me sentí profundamente extrañado. Hacía dos días que no había visto al doctor Grau y ninguna otra noticia tenía yo con respecto a la entrevista que sostuvo él con el Coronel Mendieta y con el Coronel Batista. Eran las doce y media de la noche cuando invité al loco Inclán para que me acompañara a Palacio. Al salir del Club Militar me llamaron Fernández de Velasco y Almagro. Me preguntó el segundo: "¿Estás enterado?". Y le contesté: "Sí, y ahora voy a verlo, porque quiero desenmascarar aquí a cuantos traidores me encuentre".

*ocurrido desde el
de Septiembre*

del 15 de ENERO LA RENUNCIACIÓN de GRAU

por
**Rubén
de León**

trando cobardía ante la grave responsabilidad que confronta y sintiendo pánico por la amenaza del desembarco de marinos yanquis." "No merezco que me trates así,—me contestó. Ya explicaré las razones cuando estemos reunidos."

Abierta la sesión, presidida por el propio Batista, éste pronunció un discurso que en nada se parecía a los que tantas veces le habíamos oído en los balcones de Palacio o en los terrenos de prácticas de tiro del propio Campamento. Ya no estaba dispuesto a entablar pelea contra la Marina Yankee; ya no llamaba a los políticos "viejos reaccionarios"; ya no decía con tono despectivo "esos caudillos". No. Ahora tenía otro papel dentro de la comedia: era un Páter misericordioso que protegía con sus brazos y con la pureza de su alma a un grupo de civiles que estaban vivos, porque él, el "humilde Sargento Batista", los había defendido. No quiero aquí repetir lo que le contesté. No quiero señalar punto por punto cual fué mi acusación. Dejemos eso para más adelante o para algunos especialmente interesados en conocer todo lo que aquella noche se habló.

Batista no estaba solo. Estaba acompañado por Carbó y por Lucilo de la Peña. Estos tomaron con él, aquella noche, participación activa en la caída del Dr. Grau.

Fueron entonces señores culpables, y lo son hoy, de la existente reacción que a ellos mismos tratará de destruir, porque esta misma reacción conspira contra ellos.

Hay otra cosa más que precisa señalar. Y ello es que tan sólo Buttari, Lincoln Zofón y González Rubiera, atacaron a muchos de los allí presentes, y defendieron, con la honradez de principios que los caracteriza, la posición revolucionaria, la única verdaderamente revolucionaria que ha mantenido un Gobierno en Cuba.

Allí estaban también Irizarri, Portela, Jordán, Hevia, compañeros y amigos hasta el número de cien.

Del Club Militar salimos, ya entrada la mañana del día 15, a casa del Coronel Batista. En una oficina pequeña, instalada en la propia casa del Coronel Batista, y estando allí, sentados, Hevia, Lucilo de la Peña, Carbó, Batista, Ferrer y Mariné, se me presentaron tres fórmulas a escoger: Mendieta, Hevia o Grau, cambiando su Gabinete.

Rechacé las dos primeras fórmulas. Argumenté en contra de ellas, señalando la primera como la representación genuina de la política vieja y de la fase destructiva de la Revolución en todas sus partes. Tampoco acepté la segunda fórmula (delante del propio Carlos Hevia, mi íntimo amigo), porque en aquella sustitución no era en la que pensaba la Oposición. Hevia Presidente, tendría enfrente la misma oposición de Grau y más tarde seguiría la gravedad política apañando todas las actividades en nuestro país. Acepté la fórmula a base de Grau, aunque comprendía que, de lograrlo, era muy difícil ya zanjar el abismo que existía entre un Jefe del Ejército que había sido el propulsor de la fórmula que pedía su renuncia y el Presidente Grau traicionado. Pasamos al come-



RUBEN DE LEON, el autor de este artículo.



La toma de posesión del Presidente Hevia.

edor de la casa de Batista y allí nos reunimos solamente los miembros de la Junta Revolucionaria que estábamos presentes. Se volvió a discutir y a ninguna conclusión se llegó. Es decir, algunos llegaron a una conclusión. Carbó, Lucilo de la Peña, Ferrer y Batista, ante los ataques rudos que se desencadenaban contra el Coronel Mendieta y contra los hombres que iban a acompañarlo, de todos los rincones y de todos los lugares en que había, no sólo un Miembro de la Junta Revolucionaria, sino cualquier ciudadano de los allí reunidos, aceptaron, contra la mayoría de la Junta, la fórmula Hevia. Ferrer, Carbó y Lucilo se trasladan a casa de Mendieta, piden que éste apoye a Hevia y dicen que lo sorprendieron y que Mendieta apoyó a Hevia. Al otro día, Mendieta, sin fuerzas ya ni siquiera dentro de los Nacionalistas, es desautorizado por los otros Jefes. Pero para Batista y para su grupo, ya Hevia era el Presidente.

Cuando esto sucedía, ya muchos de nosotros nos habíamos retirado de Columbia. Eran las once de la mañana del siguiente día cuando reunimos en Palacio el grupo de los nuestros que algunos denominaron "La Junta de Protesta".

(Pasa a la Pág. 46.)

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

POR HERMINIO PORTELL VILÁ

UNA OPINION DE VALOR

Port au Prince, 30 de enero de 1934.

Mi querido señor Giraudy:

Nosotros hemos pasado juntos horas muy graves. Haber estado a su lado en el campo de batalla de la Conferencia, haber expresado nuestras aspiraciones por la liberación de nuestros dos países, haber conocido multitud de emociones intensas, que exhalan todavía el olor de la "pólvora" y del "cañón", haber estado de verdadero hermano de armas a su lado me ha permitido apreciar su magnífico temperamento de luchador heroico y empeñado. Usted ha pasado como una borrasca luminosa, donde la huella ha quedado como una señal deslumbradora en mi espíritu, que marca los primeros minutos de la gran batalla que vimos librar en la Conferencia. Yo me siento orgulloso y complacido de haberlo conocido y haber podido apreciar en su verdadera albama el bello valor moral y cívico de usted. Cuba puede sentirse orgullosa de hijos y ciudadanos como usted. Yo me preparo a escribir algunos artículos en periódicos de Haití para describir su bella silueta moral y decir la superioridad inestimable de la acción que usted ha efectuado por su país y que habilidosamente nos ha ayudado a reforzar la nuestra, en favor de la liberación de Haití.

Permítame esperar que usted haya guardado de mí un recuerdo afectuoso y que me haya clasificado entre los merecedores de ser contados entre sus amigos.

Yo no podré olvidar jamás las afectuosas atenciones y las delicadas pruebas de adhesión que usted me ha proligado, tanto durante la Conferencia, como durante nuestro buen viaje de Buenos Aires a Chile y de Chile a Cristóbal. Yo anhelo cumplimentarlo por todas las dichas y los éxitos que usted merece. Yo deseo que su hermosa patria aprecie todo el alto valor y las cualidades morales que en tan alto grado le adornan, al igual que sus virtudes cívicas. Usted ha sido un romano, querido Giraudy, y su trabajo audaz y convincente en Montevideo, en favor de Cuba, le ha clasificado muy alto entre aquéllos que han tenido la gloria de luchar por la restauración de las libertades de su país, y lo que usted ha hecho en Montevideo vale más que una batalla ganada por la liberación de Cuba. Yo anhelo que su querido país obtenga todo el éxito que él merece para su más grande gloria. Piense que Vd. se ha agregado a mi corazón y sepa que usted tiene en mí un amigo devoto y un amigo de Cuba libre y próspera, de Cuba salvada de todas las intrigas del imperialismo odioso e infecto, del capitalismo roedor de las nacionalidades superiores, pero débiles.

Yo le abrazo fraternalmente y le ruego presentar mis homenajes respetuosos a su noble esposa y a sus queridos hijos, los cuales deben sentirse orgullosos de usted.

Muy afectuosamente,

(f.) Francisco SALGADO (1.)

P. S.—Haga de mi carta todo el uso que usted crea útil. Publíquela en las revistas cubanas si usted la juzga buena. Yo me sentiré muy satisfecho.

(1) El Dr. Salgado, ex-Ministro de Hacienda y de Comercio de Haití, Delegado a la Conferencia de Montevideo.

II

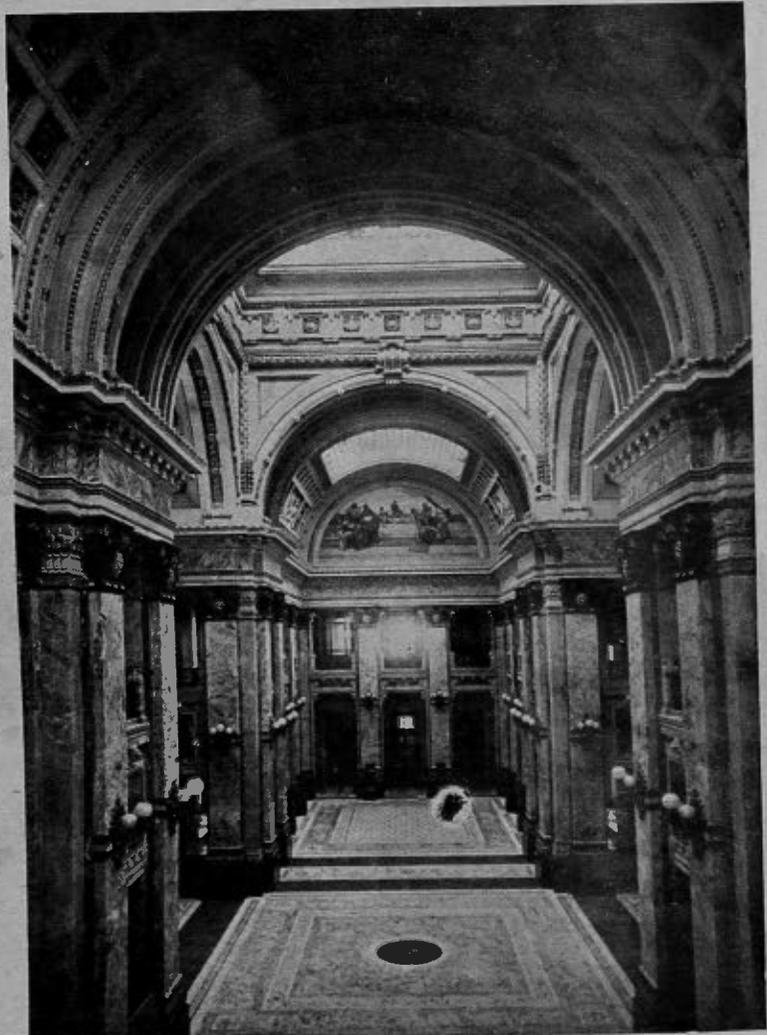
Ya dije en mi artículo anterior que en torno al primer discurso del doctor Giraudy, jefe de la Delegación Cubana en Montevideo, se produjo un incidente, que dió pretexto para una nueva serie de patrañas júbilosamente publicadas por varios periódicos cubanos; y prometí explicar ahora qué fué lo que realmente ocurrió. Por ello, antes de entrar a describir cómo y por quiénes estaban integradas las delegaciones de los diferentes países—elemento de juicio indispensable para comprender cómo tuvo que actuar la Delegación Cubana—, voy a relatar la verdad del incidente.

Uno de los usos de las conferencias panamericanas impone que el jefe de la delegación cuyo país fué sede de la última reunión internacional le corresponde contestar el discurso con que el Presidente de la nueva Conferencia inaugura las sesiones de la misma. Así fué que el doctor Alejandro Lira, de Chile, contestó al discurso del doctor Martínez Ortiz al iniciar sus trabajos la Conferencia de La Habana.

Parece que en Montevideo, al principio, no había gran entusias-

mo en consagrar ese uso; por lo que discretamente insinuamos a quienes podían hacer circular la noticia, nuestra disposición de retirarnos de la Conferencia con una protesta formal por el desaire, si el rumor que corría quedaba confirmado. Pocas horas después, el doctor Enrique Buero, de Uruguay, Secretario General de la Conferencia, hizo saber al doctor Giraudy que sería conveniente que tuviese preparado su discurso de contestación, ya que, conforme al uso, a él habría de corresponder ese cometido tras la formalidad de un nombramiento en la Comisión de Iniciativas que era sólo eso: una formalidad. El doctor Buero es un señor que nació diplomático, con cascaca rameada y espada dorada: está muy orgulloso de la organización de la Conferencia de Montevideo, asunto sobre el cual, dicho sea de paso, no todos los "autores" están de acuerdo. Las facultades que por dejación del Presidente de la Conferencia, doctor Alberto Mañé, se abrogó el doctor Buero, fueron tan extraordinarias que, en cierta ocasión, durante un debate en la Comisión de Iniciativas, el canciller argentino Dr. Saavedra Lamas, desde lo alto de su suelo duro, tipo "rascacielo", hubo de referirse a él, con toda mala intención, como "S. E. el Presidente de la Delegación de Uruguay".

El doctor Giraudy fué inmediatamente asediado por los periodistas, ávidos de anticipar algo sensacional sobre un discurso que sabían que no habría de ser protocolar; pero todos ellos quedaron



El salón de los Pasos Perdidos, en el Palacio Legislativo.



El Dr. GIRAUDY, ex-Secretario del Trabajo, jefe de la Delegación Cubana en Montevideo.

defraudados en sus aspiraciones, aún los más antiguos, los que por la espontánea simpatía de sus informaciones sobre Cuba podían invocar consideraciones especiales. El discurso fué preparado en poco más de veinticuatro horas y una vez lo hubo terminado, el doctor Giraudy nos lo leyó al ingeniero Nogueira y a mí. En el curso de su lectura yo hice reparos a dos o tres de sus párrafos, y el doctor Giraudy aceptó más puntos de vista en uno o dos casos y mantuvo los suyos en los otros, hasta que llegamos a un acuerdo y se mecanografió definitivamente el texto que habría de ser leído. Sin duda, que el discurso no era una oración diplomática; pero nosotros no habíamos ido a Montevideo para usar frases almibaradas ni hablar al lenguaje convencional, rayano en hipocresía, que ciertos señores entienden ser el propio de la diplomacia. Nuestra gran ventaja en Montevideo fué esa, precisamente, que "pensábamos hondo y hablábamos alto" y claro, al constituir una Delegación con instrucciones liberalísimas en que no aparecían órdenes de subordinación o recomendaciones de actitudes insustanciales. Para Cuba era como si así fuese por primera vez a una conferencia panamericana, ya que a las anteriores los delegados cubanos—hombres competentes de experiencia y no pocos de ellos patriotas—habían ido limitados por instrucciones que siempre evitaban a iniciativa de proyectos referentes al régimen de relaciones de Cuba con los Estados Unidos, producto de la coacción y del abuso y que hoy, tras el triunfo cubano en Montevideo con la convención sobre "Derechos y Deberes de los Estados", los Estados Unidos no tienen otro remedio que modificarlo, ya que la Enmienda Platt, el Tratado Permanente, la Estación Naval de Guantánamo, etc., son incompatibles con los once artículos de la Convención aprobada en Montevideo. Cosme de la

Torriente y Márquez Sterling pueden buscar ahora crédito diplomático con la aprobación de nuevos tratados con los Estados Unidos que anulen el Tratado Permanente, terminen la ocupación en Guantánamo, etc.; pero ese resultado será imposible por la labor de la calumniada Delegación Cubana en Montevideo: no es favor que espontáneamente hacen los Estados Unidos a sus actuales instrumentos de gobierno en Cuba, sino que a ello se ven forzados por la ilegitimidad jurídica del régimen de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos. El 18 de diciembre, en Montevideo, durante mi entrevista con Mr. Hull, supe de sus labios lo que dentro de pocos días se anunciará como triunfo de nuestra famosa Cancillería, porque la realidad es que el nuevo Tratado está ya redactado en Washington, en espera de que el flamante y nonnato Consejo de Estado tenga facultades legislativas, cosa que no se dice.

Disgresión aparte, el discurso del doctor Giraudy difería notablemente en lo acostumbrado en convencionales reuniones panamericanas; pero exponía claramente la situación cubana, denunciaba el vasallaje de no pocos países latino-americanos—algunos de los cuales, gusta nacionalmente de pasar como hostil a los Estados Unidos—, y tenía un hermoso llamamiento de justicia política, social e internacional para la mujer, para los obreros esquilados, para los pueblos débiles y oprimidos, dichas sus palabras con fuerza tal y franqueza tanta, que su eco resonó muy lejos y átrajo sobre Cuba y su representación, centenares de felicitaciones en cartas y telegramas y la emocionada simpatía de toda la prensa sudamericana.

La Conferencia fué inaugurada por el Presidente Terra—cabeza visible de la dictadura existente en Uruguay—, el domingo 3 de Diciembre. Esa mañana había llevado yo, personalmente, una copia del discurso del doctor Giraudy a la Oficina de Traducciones de la Conferencia, único trámite regular que había que cumplir. La designación del doctor Giraudy, debido a la ficción de que he hablado antes, no podía ser hecha hasta que la Conferencia estuviese en funciones. Poco antes de las doce meridiano, el doctor Buero nos visitaba en nuestro hotel y tenía a solas una conferencia con el doctor Giraudy, en la que hizo varias observaciones sobre ciertos pasajes del discurso, el cual había leído en la Oficina de Traducciones. El Secretario General insinuó la conveniencia de que se hiciesen algunas modificaciones al texto a leer, lo que el doctor Giraudy, cortés y firmemente, rehusó hacer en lo absoluto.

El diplomático se retiró muy preocupado: tenía ante sí una situación y unos hombres nuevos que pretendían hablar también en un lenguaje nuevo, sin artificios. Esa noche un miembro de la Delegación norteamericana, viejo amigo, el doctor Gruening, en entrevista sostenida con el ingeniero Nogueira y conmigo, trató de inquirir qué pasaba con el discurso, cuya copia, depositada y traducida en la Oficina correspondiente, tenía alarmados a los diplomáticos que la consideraban ofensiva para los Estados Unidos. Hice conocer entonces al doctor Gruening los pasajes que tenían referencia a las cuestiones pendientes entre los Estados Unidos.

(Pasa a la Pág. 39.)



Cuba reclama justicia, por boca del doctor Giraudy, en Montevideo.

COMENTARIOS SOBRE EL CARNAVAL DE 1934

¡Carnaval! Sinónimo de alegría cascabelera y de notas cómicas. Este Carnaval, sin embargo, que ha puesto de relieve los deseos de todos los cubanos de disfrutar de esparcimientos y distracciones que desviarán la atención de hechos sangrientos y episodios espantosos, cuyos recuerdos perpetuará la Historia, no ha sido, como era de esperarse, muy artístico que digamos. ¿Es que el sentido de la estética desaparece al contacto de las más hondas tragedias de la vida? ¿O es que la crisis económica trae como consecuencia natural la relajación del gusto?

En los tres paseos carnavalescos efectuados este año, ha imperado el más acentuado mal gusto. Caras bellísimas de mujeres, desfiguradas por completo por patillas y bigotes mal pintados, que sólo conseguían parecer grotescas, estrujaban rostros que, maquillados por coquetería, hubieran resultado una atracción más en las fiestas de Momo. Por el contrario, muchos hombres tenían a gala representar tipos estafalarios de mujeres de solar, de la más baja ralea de nuestro pueblo, que con gestos y expresiones groseras trataban de congraciarse con el público, deseosos de conquistar su admiración (1) con contorsiones de invertidos.

En los trajes también brillaba la ausencia de imaginación, parecía que la mayoría de las mujeres que concurrieron en máquinas a esos paseos, se habían dado aviso para ir con trajes de hombre. Algunas, con detalles de color; pero de todos modos, con uniformidad de conjunto. Los pocos automóviles conduciendo muchachas que lucían trajes femeninos, más o menos modestos y bonitos, que se vieron, parecían doblemente atractivos al destacarse entre tantas mujeres, muchas de ellas jovencitas, con poses y trajes masculinos. Tal parece que la mujer moderna ha olvidado la exquisitez de la feminidad. No obstante, es seguro, que en cada una de esas muchachas palpaba el deseo ferviente de lucir bella y atraer las miradas



con sus encantos, pero el concepto de la feminidad se está esfumando, quizás sea por lo agotador de la lucha por la existencia que hoy libra la mujer y de la que antes, aunque menos libre, se veía exenta.

Los muchachos desarrapados que en todo tiempo han matizado nuestros paseos de Carnaval, parecían en estos domingos transcurridos, habérselo multiplicado, atropellando a los ocupantes de las máquinas en asaltos con enormes montones de serpentinas recogidas en el suelo y que esgrimían como armas; pretextos de diversión para encubrir sus instintos de ladronzuelos a fin de aprovechar cualquier oportunidad que el momento les brindase.

Advertíanse también algunos hombres que habían recordado sus pantalones viejos, para exhibir sus peludas y feas piernas, dejando ver sus ligas; otros, vestidos de mujer imitando la función más sagrada de nuestro sexo: la maternidad. Si una mujer en estado de gestación es naturalmente antiestética, aunque rodeada del prestigio que le presta el hecho de darle vida a un nuevo ser, ¿qué podremos decir de su imitación, de todas veras chocante?

¿Y es éste el atractivo carnavalesco que pretendemos brindarle a los turistas? ¿Qué pensarán de nuestra cultura y de nuestros sentimientos, si contemplan, en las bellas horas del atardecer, bajo la poesía de nuestro cielo, en lugar de un paseo artístico por la belleza de los trajes, la hermosura de las mujeres y la apostura de los hombres, tipos ambiguos y detalles chocarreros? Pensarán con razón, que para ver mamarrachos no valía la pena de hacer un viaje hasta aquí, que siempre es costoso, pues en todo el mundo y a todas horas es fácil verlos. ¿Es acaso necesario, para producir hilaridad, la grosería?

Y es aún más lamentable suponer que los
(A la Pág. 57.)

María Guerra Hanson

ALFONSO ORTIZ TIRADO

por DON GALAOR

Recio, gallardo, optimista, camino de la obesidad doctoral, se nos presentó esta vez en La Habana el doctor Alfonso Ortiz Tirado, cirujano en México, cantante en los escenarios cosmopolitas y hombre de mundo en todas partes.

Heliodoro García, aprovechando su paso por esta capital, lo llevó a los escenarios del "Nacional", "Fausto" y "Neptuno". Berndes, que es hombre activo, aprovechó la presencia del médico cantante para estrenar la película que éste protagoniza, titulada "Su última canción". Las estaciones de radio, ofrecieron programas con canciones que Ortiz Tirado tiene fonogramadas en discos. Las chicas habaneras echaron mano de sus olvidados álbumes de autógrafos e invadieron los escenarios en que cantó el doctor.

Vales y yo fuimos a verlo a su camarín del teatro "Nacional". Lo rodeaban el maestro Bryon, el cantante de tangos Mario Graña, Berndes, Heliodoro García y otros señores cuyos nombres se escapan a mi memoria.

—¿Es verdad que va usted a un congreso médico, doctor?

—Sí señor, a Caracas.

—¿A cantar en el Congreso?

Ortiz Tirado ríe con ganas. De sobra sé yo que va a participar en los debates científicos del Congreso.

Y me contesta riendo aún:

—Voy con otros médicos de mi país, pero como médico, yo también.

—¿Va a presentar alguna tesis al Congreso?

—Sí.

—¿Y será ella?

—El ingerto del tejido óseo en cirugía...

—¿Y después del Congreso?

—Me pienso dar una escapada hasta Buenos Aires. Pero como cantante, ¿verdad? Una gira artística por las ciudades de Sudamérica, para aprovechar el tiempo y apurar mi afición hasta el colmo. Voy notando que el médico va venciendo al cantante y que se hace necesario ir de prisa por los escenarios...

—¿Quiere decir que ésta será su última gira artística?

—Hombre, no digo tanto. ¿Quién es capaz de adelantarse a las cosas? Mientras haya voz en mí, habrá en mí espíritu este deseo fervoroso de dar rienda suelta a la afición.

—¿Puede más en usted la afición que la profesión?

—¿Ve? Ahí no sé qué decirle. Yo creo que van parejas. Aunque parezca raro a los praxinos en una y otra cosa, yo he conseguido compaginar, hacer compatibles una y otra. Me he hecho médico por amor a la profesión, pero sin dejar de acariciar el anhelo de cantar. Y así voy, sin sentirlo, ahondando con el bisturí en la carne adolorida y con mis canciones en el espíritu de las gentes.

Alfonso Ortiz Tirado, es un hombre cordial, de una simpatía que contagia. Le gusta conversar, y lo hace con una espontaneidad en-



cantadora. Se explica así, que en todo el tiempo que ha estado en La Habana, lo invirtiera en asistir a comidas, partys, reuniones. Esta noche que lo he interrogado para los lectores de BOHEMIA, no pudo cantar antes de la película como lo hizo desde su debut, porque había asistido a una comida con una familia de aristócratas habaneros, que viven en el Vedado.

Ahora, llega una chica acomodadora, vestida a lo Marlene Dietrich, que trae tres álbumes de autógrafos. El doctor pide permiso, escribe en uno y otro álbum y firma. Después, la señorita que dirige la orquesta que lo acompaña en la escena, le consulta algunos detalles del programa. En seguida, llega un compañero periodista de Camagüey. Se abrazan efusivamente. Una familia se lo lleva aparte para conversar. El periodista de Camagüey me habla de la visita que hiciera Ortiz Tirado a aquella ciudad prócer hace poco más de un año.

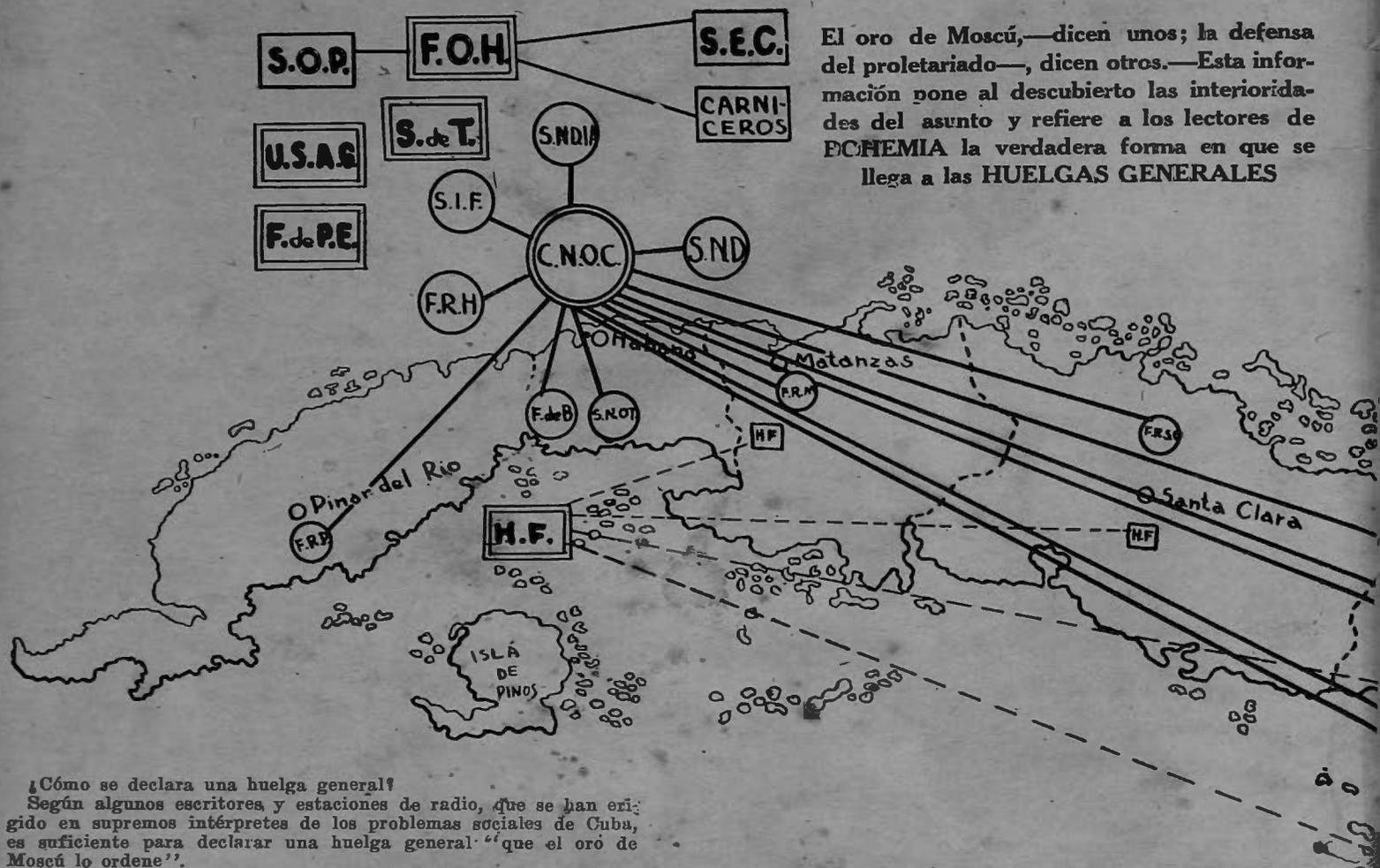
—Los médicos de Camagüey pusieron en duda que el cantante fuese, en realidad, cirujano, como decía. Ortiz Tirado, sin inmutarse, pidió que se le permitiera probarlo. Le presentaron un caso grave. Un hombre que había sido intervenido quirúrgicamente dos veces, sin resultados de éxito. El doctor, ante más de treinta médicos camagüeyanos, operó magistralmente. Su drenaje fué tan perfecto, que el hombre sanó definitivamente.

En el centro: ORTIZ TIRADO sonríe a su empresario Heliodoro García. Abajo, lo rodean Graña, Bryon, Menéndez y Berndes.

(Fotos de VALES para BOHEMIA)

(Pasa a la Pág. G.)

¿Cómo se declara una



El oro de Moscú,—dicen unos; la defensa del proletariado—, dicen otros.—Esta información pone al descubierto las interioridades del asunto y refiere a los lectores de ECHEMIA la verdadera forma en que se llega a las HUELGAS GENERALES

¿Cómo se declara una huelga general?

Según algunos escritores y estaciones de radio, que se han erigido en supremos intérpretes de los problemas sociales de Cuba, es suficiente para declarar una huelga general "que el oro de Moscú lo ordene".

Basta, pues, según ellos, que el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional lo disponga, para que los obreros cubanos, de Maísi a San Antonio, abandonen el trabajo y se entreguen a la miseria por el puro placer romántico de acatar las instrucciones del "camarada Stalin".

La verdad no es esa. La verdad es que la huelga general tiene una técnica muy complicada y que la experiencia ha demostrado que en Cuba sólo pueden declararse huelgas generales cuando concurre una serie de circunstancias especialísimas, todas ellas de orden interior.

LA CONECCION CON MOSCÚ.

—Las acusaciones de que la Confederación Nacional Obrera de Cuba (C. N. O. C.) obedece instrucciones de Moscú—nos dicen—son una calumnia. Pero como todas las calumnias hábiles, está basada sobre un fragmento de verdad. La Confederación tiene, en efecto, contacto con Moscú; pero no con la Tercera Internacional Comunista, como se dice en Cuba, sino con la Internacional Sindical, organismo supremo del trabajo organizado, que acumula datos sobre los problemas sociales de todo el mundo, los estudia y deduce de esa experiencia en gran escala las líneas tácticas que deben seguir los obreros en la lucha por su mejoramiento material e intelectual.

En cuanto al Oro de Moscú todos los informes que hemos podido recoger son negativos. En los primeros años de la revolución roja hay pruebas de que la Tercera Internacional, dirigida entonces por Lenin y Trotzky, envió gruesas sumas a varios países—y especialmente a Alemania—para contribuir al robustecimiento de los partidos comunistas. Pero hace muchos años que las necesidades internacionales obligaron a Moscú a poner término a esos "gastos de propaganda", de los cuales nunca tuvo Cuba una parte.

LA ORGANIZACION CUBANA.

El organismo máximo del obrerismo cubano es la Confederación Nacional Obrera de Cuba, organismo creado como una consecuencia de las lecciones recibidas por las masas proletarias cubanas en las más rudas luchas por sus reivindicaciones.

La Confederación, cuya mesa ejecutiva radica en La Habana,

Este mapa muestra las relaciones interiores que existen entre las distintas organizaciones obreras de la República. La Confederación Nacional Obrera de Cuba, radicada en La Habana, tiene un radio de acción que abarca toda la Isla. Las iniciales usadas en el mapa, tienen el significado que arriba se explica.

tiene Federaciones Regionales en toda la República, y por medio de ellas ejerce la dirección de una gran mayoría del proletariado cubano.

No puede decirse, sin embargo, que la C. N. O. C. lo controle totalmente, porque al margen de ella existen organizaciones independientes a las cuales pertenecen varios sectores muy importantes del trabajo. Entre esas organizaciones se cuentan la Federación Obrera de La Habana, que comprende importantes núcleos obreros de la capital de la República: la Unión de Motoristas y Conductores de la Havana Electric, que asegura una parte del transporte en La Habana; la Hermandad Ferroviaria, que domina la parte fundamental de los transportes por vía férrea, y la Federación de Plantas Eléctricas, con poder sobre los servicios públicos de luz y agua en la mayor parte de las ciudades. También disfruta de vida independiente la Unión Sindical de Artes Gráficas (USAG), en cuyas secciones están sindicados los obreros intelectuales y manuales de toda la prensa habanera.

¿Y cómo es que la Confederación Nacional Obrera de Cuba controla a la mayoría del proletariado cubano, si no cuenta con todos esos elementos importantísimos que acabamos de señalar?—se preguntarán nuestros lectores—. Porque tiene, en cambio, en sus filas, a tres de las ramas hoy fundamentales del proletariado cubano: los obreros de los centrales, reunidos en el Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera (SNOIA); los ómnibus de toda la República que forman el Sindicato Nacional de Obreros del Transporte (SNOT), y los estibadores de todos los puertos de la Isla.

La Confederación cuenta, además, con el Sindicato Nacional de Obreros de la Industria del Tabaco (SNOTT), en cuyas filas milita la casi totalidad de los trabajadores tabacaleros; el Sindicato General de Obreros de la Industria Fabril, con millares de sindicatos

HUELGA GENERAL ?

que trabajan en una de las ramas más importantes de la industria cubana: cervecías, hielo, fábricas de productos alimenticios, etc., y el Sindicato de Obreros del Ferrocarril Norte de Cuba.

LA TÉCNICA DE LA HUELGA.

Un ligero estudio del panorama obrero que acabamos de dibujar demuestra que la Confederación Nacional Obrera de Cuba difícilmente podría declarar por sí misma una huelga general, pero que, recíprocamente, ninguna otra organización podría llegar a la huelga general sin contar con el apoyo de la C. N. O. G.

Por esa razón las huelgas generales no se han producido en Cuba de arriba abajo, sino de abajo arriba. No han sido los líderes de las organizaciones nacionales, reunidos en sus burós ejecutivos, los que han decidido las huelgas y han llevado a ellas a los obreros, muchas veces contra la voluntad de éstos. Sino que han sido los propios obreros, en su lucha por las ventajas materiales inmediatas, los que han creado situaciones de hecho que han conducido, lógicamente, a la huelga general.

La última huelga general—y acaso la más perfecta de cuantas han habido en Cuba—la que contribuyó poderosamente a arrojar de Cuba la dictadura de Machado, ilustra de manera admirable lo

que acabamos de decir. En efecto, esa huelga no se produjo por una decisión previa de los líderes. Son los obreros de los ómnibus de La Habana los que, en su lucha contra el régimen de explotación a que quiere someterlos el entonces Alcalde de La Habana, José

Otro líder, al que consultamos también en busca de datos para la información, nos dijo:

—Muchas personas creen que los obreros van a la huelga alegremente, como quien va a una fiesta, y eso no es así. Las huelgas, y más todavía cuando son generales, significan para el obrero miseria, sufrimiento y peligro. El proletario cubano, que en la mayoría de los casos carece de fondos de resistencia, se declara en huelga solamente cuando no tiene otro recurso, cuando ha agotado todos los medios hábiles para resolver sus problemas y después que en todas partes se le ha denegado justicia.

—El líder obrero—continúa—que quisiera llevar a sus compañeros a una huelga sin justificación suficiente, sería arrojado a puntapiés del seno de la organización. ¡Ya se ha dado el caso!

EL FRENTE UNICO.

Cuando se dan en Cuba las circunstancias favorables para la huelga general, se produce el curioso fenómeno del frente único.

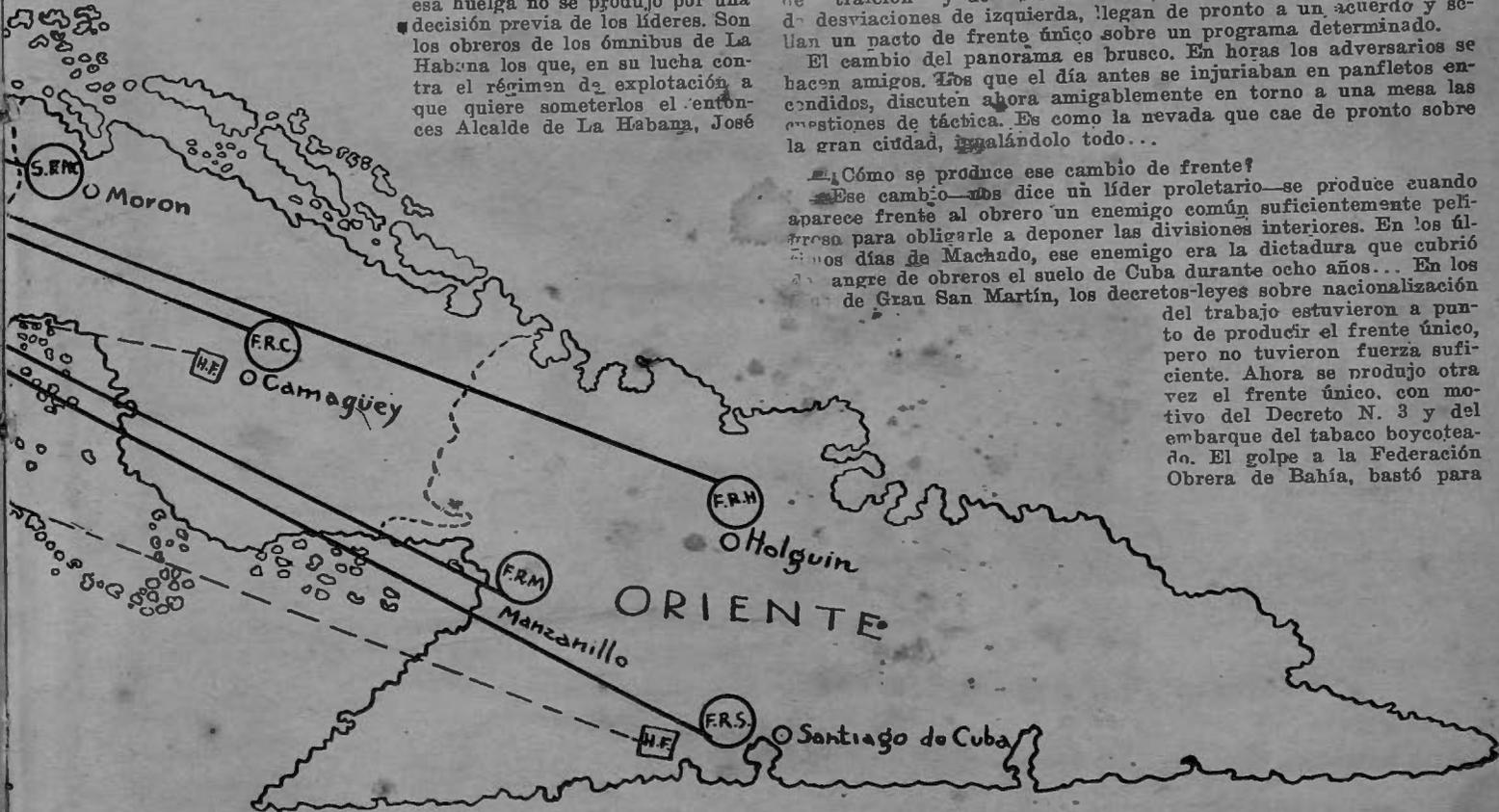
Organizaciones adversarias, como la Confederación Nacional Obrera de Cuba y la Federación Obrera de La Habana, que hasta el día anterior se han estado combatiendo con acusaciones terribles de "traición" y de "reformismo", de desviaciones de derecha y de desviaciones de izquierda, llegan de pronto a un acuerdo y sellan un pacto de frente único sobre un programa determinado.

El cambio del panorama es brusco. En horas los adversarios se hacen amigos. Los que el día antes se injuriaban en panfletos escondidos, discuten ahora amigablemente en torno a una mesa las cuestiones de táctica. Es como la nevada que cae de pronto sobre la gran ciudad, igualándolo todo...

¿Cómo se produce ese cambio de frente?

—Ese cambio—nos dice un líder proletario—se produce cuando aparece frente al obrero un enemigo común suficientemente peligroso para obligarle a deponer las divisiones interiores. En los últimos días de Machado, ese enemigo era la dictadura que cubrió el sangre de obreros el suelo de Cuba durante ocho años... En los días de Gran San Martín, los decretos-leyes sobre nacionalización

del trabajo estuvieron a punto de producir el frente único, pero no tuvieron fuerza suficiente. Ahora se produjo otra vez el frente único, con motivo del Decreto N. 3 y del embarque del tabaco boycoteado. El golpe a la Federación Obrera de Bahía, bastó para



Izquierdo, van a la huelga. En la situación explosiva que la tiranía machadista había creado en Cuba, esa huelga fué la chispa que hizo detonar la carga. Tras de los ómnibus fueron al paro los tranvías, los periódicos, los muelles, los ferrocarriles, etc., y en pocos días la vida de toda la República quedaba paralizada, produciéndose un estado de cosas irresistible para un gobierno que, como el de Machado, carecía de arraigo en la opinión pública de Cuba y fuera de Cuba. Y es curioso notar que en esa huelga cooperaron hasta los patronos, con una clara comprensión de sus intereses del momento!

LA ACCION DE LOS "LIDERS".

—Y ustedes, ¿no hicieron nada?—preguntamos nosotros a un conocido líder proletario que nos facilitaba informes para este trabajo.

—Nosotros hicimos mucho, pero no tanto como quieren nuestros adversarios. Nosotros no podemos atribuirnos el mérito de haber declarado la huelga que derribó a Machado. Ese mérito corresponde a la masa. Pero en cambio tenemos el de haber preparado la organización sindical que hizo posible el movimiento y el de estar siempre preparados para servir los intereses de los trabajadores tan pronto como la ocasión se presenta.

que la Confederación y la Federación formaran frente único. Sin embargo, la presión del peligro no logró hacer desaparecer las divisiones creadas por el Decreto de Nacionalización del Trabajo del Presidente Grau...

CONCLUSIONES.

De la exposición que acabamos de realizar se deduce evidentemente que la "confección" de huelgas generales no es una tarea tan fácil y hacendera como creen muchos. No basta que Moscú las ordene, como dicen los elementos fascizantes; no es suficiente que los líderes de la Confederación Nacional Obrera las deseen, si es que la desean, que nosotros no lo sabemos. Para que haya huelga general es requisito indispensable que las distintas organizaciones independientes y en algunos casos adversarias que en Cuba existen, se pongan de acuerdo sobre un programa común. Y ese programa tiene que ser de importancia vital, porque de otra manera no borraría las divisiones y diferencias existentes en el seno de la propia clase obrera.

La experiencia demuestra que sólo la presión de la masa, actuando sobre los líderes en la lucha por las conquistas prácticas—jornales y condiciones de trabajo—puede lograr ese acuerdo de frente único que conduce a las huelgas generales.

LOS EMPLEADOS DE SARRÁ CONTRA EL TRUST DEL DOLOR

ERNESTO SARRÁ, EL MEJOR PROPAGANDISTA DEL COMUNISMO

EL PORQUE DE LA HUELGA.

La huelga de los empleados de Sarrá, decretada por unanimidad el día 12 de Febrero, nos ha interesado profundamente. Hay infinidad de "datos" que, indistintamente, están en manos de sus empleados. Con nuestra curiosidad por informar detalladamente a nuestros lectores hemos frecuentado asambleas, reuniones, etc., y hoy, ya enterados, ofrecemos un documento de vivo interés. Esta huelga, consignamos, es una huelga popular que cuenta con el apoyo moral de todo el pueblo que sufre la confabulación de los Droguistas y el "catálogo único de precios" para las medicinas que se venden en Cuba. Por otra parte, recibimos a diario quejas de los farmacéuticos pobres con el fin de recabar nuestra colaboración en la lucha que sostienen contra este "trust" de droguistas millonarios que, al establecer una utilidad fija en sus ventas, imposibilita materialmente la vida de estos farmacéuticos establecidos que se ven obligados a servir de instrumentos a los Droguistas.

La huelga de la Droguería de Sarrá es, sencillamente, una actitud defensiva de los empleados del millonario Sarrá, exilado en Miami Beach, donde vive en un suntuoso palacio, rodeado de comodidades. Sarrá ordenó el traslado de uno de los departamentos de la Droguería, o sea el Departamento de Inversiones, a pesar de que esta oficina pertenece al negocio de Droguería, como consta en las bases firmadas en Agosto 25 de 1933. Es imposible probar que esta oficina no pertenece a la Droguería, ya que, según informes de un grupo de empleados en huelga, el propio Sarrá se ha librado de pagar contribuciones como Banco de Préstamos al Municipio argumentando a los inspectores que la Oficina de Inversiones es un departamento de su negocio de drogas que "invierte sus utilidades". El propio cajero del negocio de drogas era el encargado del cobro de los recibos de intereses y alquileres de Sarrá, así como de la firma de estos documentos.

Esta agresión es el comienzo de un plan de ataque que pien a realizar Sarrá. Una vez separado este departamento de inversiones sin su personal sindicalizado, es decir, garantizada ya una fuente de ingresos para Sarrá, se tenía acordado, en principio, hacer lo mismo con el "Ten-Cent", y del Laboratorio que pretextando el peligro de incendio, se trasladaría a la calle de Buenos Aires número 21. Después seguiría la separación del negocio de Botica, deslindándola de la Droguería, así como también la imprenta que se pensaba trasladar para la calle de Alejandro Ramírez número 4, en el Cerro.

Todas estas maniobras serían hechas a base de contratos con determinadas personas, hijos políticos, parientes, allegados, etc., con el fin de que éstas pudieran sustituir lentamente el personal sindicalizado con elemento no organizado, destruyendo así el sindicato, que ha obtenido reivindicaciones justas y humanas, como son: reglamentación del trabajo diario (8 horas), semana inglesa, salario mínimo de un peso diario y protección a las mujeres empleadas que eran despedidas sistemáticamente, sin que existieran motivos justificables para ello. Por otra parte, se pidió también que se permiti-

Los empleados de la casa de Sarrá, esos famosos empleados que en número de seiscientos y conjuntamente con los treinta y tres edificios de la droguería, han constituido el mejor anuncio del impune propietario del Trust del Dolor, se declararon en huelga, protestando por las injusticias de que durante tantos años han sido víctimas. Las medidas tomadas por el Gobierno para hacer frente de manera violenta a la propaganda Comunista, ha herido en pleno corazón a los verdaderos obreros cubanos, a los trabajadores sanos que como los empleados de la firma de Sarrá, encontraban hoy, después de muchos años, la oportunidad de una forma de justicia sancionada por el Gobierno Revolucionario de Cuba. Pero Sarrá ha vencido una vez; más ha vencido al amparo del Decreto Tres y del último Libro de Contratación, y ha roto las filas de sus esquilados servidores de tantos años, y ha burlado una vez más a la justicia de la que seguramente se ríe sarcásticamente en estos momentos desde su confortable palacete de Miami.

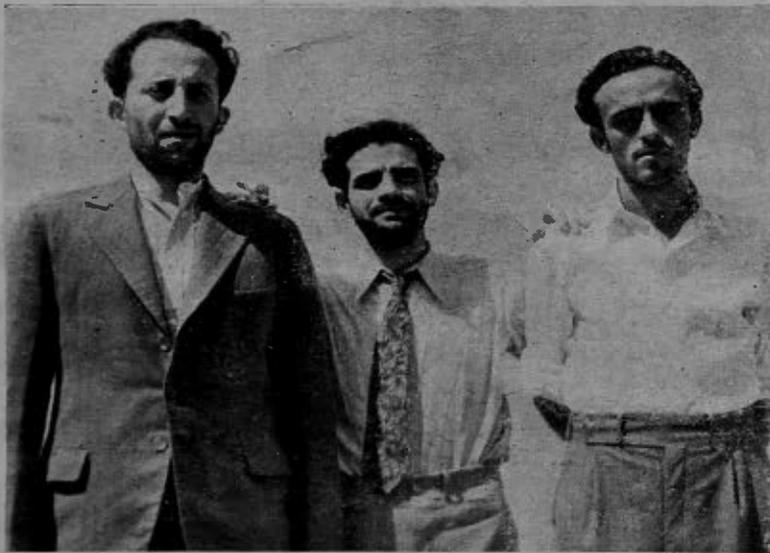
tierra "estudiar", pues Sarrá, como los antiguos caballeros feudales, prohibía, bajo pena de suspensión o despido, estudiar. Sarrá consideraba que los empleados no podían dejar de pertenecerles, liberándose con el arma de la cultura. La crueldad de Sarrá arrastró a sus empleados a formar un frente de defensa. Dice este grupo de empleados que el motivo de la sindicalización fue debido a la serie de atropellos y vejámenes de que eran objeto desde hacía muchos años, también a las jornadas de pauperadas de 13, 14 y 15 horas, sin pago extra, así como el despido sistemático de empleados de más de 20 años de servicio, sin causa justificada alguna.

EL FRACASO DE LA SECRETARIA DE TRABAJO.

Las primeras diligencias acerca de la Sec. del Trabajo parecían juiciosas. Parte de los empleados argumentaban que si la Junta Patronal había infringido el Decreto número 3, al establecer un lock-out ya que procedió a retirar todos los muebles y enseres de la oficina de inversiones, a espaldas de todos los empleados, puesto que la mudada se realizó un día festivo y en camiones particulares, a pesar del asombro del capitán de la policía de la Segunda Estación y de los empleados que estaban de guardia ese domingo, esta Sec. del Trabajo le daría la razón al Sindicato y obligaría a la Junta Patronal a respetar las bases firmadas a raíz de la caída de Machado y cuando el pueblo pretendió incendiar la Droguería. Las primeras reuniones de los empleados sindicalizados con la Junta Patronal en el local de la Sec. del Trabajo, sin admitir arbitraje, hizo que el Secretario del Trabajo diera la razón al sindicato. El propio Antiga protestaba de esta actitud de la Junta Patronal, sin que llegara a resolver absolutamente nada. El propio Presidente de la República recibió a una Comisión de Empleados y prometió la libertad de los tres empleados presos que se nombran José Nimo, Cándido Iglesias y José Bustelo, así como designó un amigo personal, con el fin de que se entrevistara con Sarrá y le suplicara que no hiciera agresiones a sus empleados, argumentando que si Sarrá no había creado estos problemas en Gobiernos anteriores, él, como Presidente de la República, suplicaba a este señor que no continuara sus ataques y respetara las bases firmadas en Agosto 25 de 1933. La realidad es que ninguna de estas diligencias ha resuelto el problema. Sarrá no ha contestado ni ha dado un paso atrás en su actitud agresiva.

NO ES CIERTO QUE SARRÁ PRETENDA PAGAR LOS SUELDOS CORRESPONDIENTES AL MES DE FEBRERO

No es cierto, nos dice esta comisión, que Sarrá pretenda pagar los sueldos del mes de febrero. Algunos empleados han recibido un sobre certificado por un amigo del propio Sarrá, un tal Miguel Suárez, creemos que se trata de un político Nacionalista que en su función de Notario Público habrá exigido el pago (Pasa a la Pág. E.)



Los empleados de la Droguería Sarrá, José Bustelo, Cándido Iglesias y José Nimo, que se encuentran detenidos en el Castillo del Príncipe sujetos a un expediente de expulsión. Estos señores fueron detenidos mucho antes de comenzar la huelga.

OBREROS PRESOS EN EL PRÍNCIPE

por RECLUS

Hasta nuestra redacción llegó la noticia. Los obreros presos en el Príncipe se han declarado en huelga de hambre.

Con la premura que el caso requería, salimos en pos de la información para ofrecerla a nuestros lectores, llegando en humilde Ford, al que hasta hace poco fuera feudo de Díaz Galup, del Díaz Galup que asesinara en una trágica noche al valiente chino José Wong, al "Hombre Mosca" y a otros tantos.

A la llegada, el Teniente Metauten nos deja caer encima un aluvión de palabras. Protesta contra nosotros; protesta porque un escritor le haya aludido en BOHEMIA y termina ofreciéndose a escribir un artículo defendiéndose y presentando cargos contra Torres Menier, Martull y otros ex-oficiales.

Ya autorizados para poder visitar a los obreros presos, somos acompañados por el Cabo Antonio Barrera con quien recorremos el interior del Príncipe, en dirección a la "Cámara", que conocemos bien a causa del largo alojamiento que le fué concedido durante el Machadato al repórter autor de esta información.

Hemos penetrado. 122 obreros detenidos por infracción del Decreto 3, se encuentran allí reclusos.

Nos recibe la comisión de orden que tienen nombrada los obreros. Ponemos al corriente de nuestros deseos a sus integrantes.



Uno de los obreros presos en el Príncipe por infracción del Decreto 3, que sufrió serios trastornos gástricos a causa de la huelga de hambre, quien está recluso en la Enfermería de la Cárcel.



Un grupo de obreros nos dice:

—Ejese, Sr., nuestras camas están desmanteladas, el penal no nos ha dado ni frazadas ni almohadas, y la Cruz Roja, que tanto se ocupó de buscar frazadas y almohadas para los oficiales del Hotel

"Nacional",—que después de todo, eran señores que relativamente tenían medios económicos para satisfacer esas necesidades,— parece que no se ha enterado de que 122 obreros están durmiendo sobre el alambre pelado de estas colombinas hundidas.

Otra comisión de jóvenes estudiantes, se nos acerca y dice: —Haga constar que este Gobierno también encarcela a los estudiantes y que nosotros venimos a usted en comisión a dejar constancia de ello. Los integrantes de esta comisión eran Leonardo María, Alfonso Pérez, José Benito Pazo, Albo Noriega y Jesús Eguilior.

Los grupos de obreros y estudiantes se suceden unos a otros, haciendo protestas y peticiones.

—Somos 122 los presos, y tenemos sólo 90 camas.

—¡Que nos den ropa para las camas!

Y así, cada uno va exponiendo sus puntos de vista en torno a la causa de su detención y a las injusticias de que se consideran víctimas, mientras el repórter recoge sus impresiones personales con vertiginosidad.

Vales, el fotógrafo, se prepara para actuar. Se forman grupos en el patio, teniendo

como fondo los muros de "La Cámara", donde hay pintados retratos de Marx, de Lenin, de Mella, con distintos apotegmas, sobresaliendo entre éstos, el que dice: "PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS."

(Pasa a la página 41.)



Otro grupo de obreros presos en la Galera "Cámara", por infracción del Decreto 3.

—Sí, Sr. periodista, estamos aquí por obra y gracia de una huelga que sostuvimos por espacio de 48 horas, en solidaridad con los presos de Camagüey y Santa Clara, siendo objetivo de ese movimiento, protestar contra el atropello de que se nos hace objeto, contra ese decreto reaccionario, propio del medioevo, que va contra el más elemental principio de justicia social, contra la libertad individual y contra el derecho de asociación. La huelga terminó hoy (6 de marzo), porque no había periódicos para poder hacer llegar a conocimiento del pueblo de Cuba y del mundo, que en las prisiones de Cuba, más de un centenar de obreros mueren de hambre en formidable protesta por su injustificada prisión. Y que todo esto ocurre bajo un gobierno provisional compuesto de sectores que se dicen revolucionarios!



Grupo de Estudiantes presos por infracción del mismo cuerpo legal que mantiene el cautiverio de los obreros; por el solo motivo de haber manifestado su protesta contra los procedimientos drásticos empleados contra el proletariado.

DE AHORA



Cmt. Pablo RODRIGUEZ, uno de los sargentos que más se distinguió durante el golpe del 4 de septiembre y uno de los oficiales que más simpatías cuenta entre la tropa, ha sido internado en la fortaleza de La Cabaña, acusado de conspiración. Pablo Rodríguez fué depuesto de su cargo a la caída de Grau San Martín.



EL ASALTO A LA FABRICA DE TABACOS DE H. UPMANN Y CIA.—La foto muestra una de las puertas del edificio asaltado, por donde eran arrojadas las cajas de tabacos incendiadas. Se calculan en muchos miles de pesos las pérdidas ocasionadas por este hecho, provocado con motivo de la última huelga de obreros de la industria del tabaco.



Emilio CANCIO BELLO, estimado compañero en el periodismo, que acaba de renunciar la dirección del popular semanario "Karetá" por tener disparidad de criterio con la empresa editora.



Rafael ESCALONA ALMEIDA, ex miembro del Directorio Estudiantil y una de las figuras destacadas en las luchas contra el machadato, que acaba de aceptar una beca de viaje, que le mantendrá alejado del territorio nacional mientras completa sus estudios.

El Dr. Jorge Mañach ha penetrado en la Sria. de I. Públicas y Bellas Artes, con una gran escoba en sustitución quizás de sus eruditas ideas para la renovación docente. El hecho es insólito y marca un fatal precedente. El Dr. Mañach se ha atrevido a hacer lo que nadie, es decir, a darle un marcado matiz político a una dependencia que por su carácter técnico y por la responsabilidad social que tiene sobre sí, no puede ser considerada cuartel de tal o cual tendencia política y sí centro de agrupación de cuantos intelectuales pueden contribuir al enriquecimiento del acervo cultural de la nación. Si prestando todos nuestro concurso a la instrucción pública, ésta deja mucho que desear, estando a cargo de los abecedarios solamente—y aunque entre éstos se encuentren elementos doctos como el Dr. Mañach—bien paradas van a salir nuestras generaciones del futuro.



Dr. Gabriel GARCIA GALAN, Diputado Gran Maestro de la Gran Logia de la Isla de Cuba, que cuenta con el apoyo de muchas logias para su reelección.



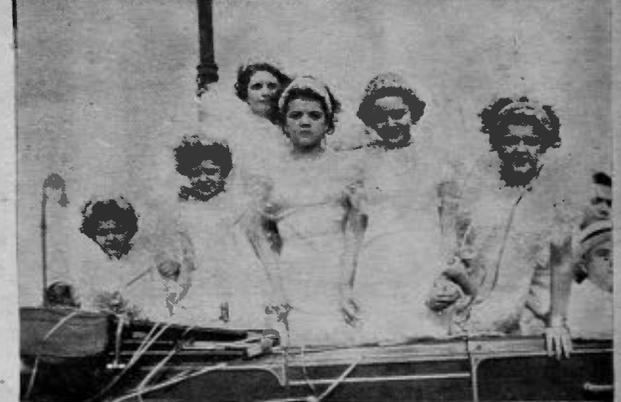
CARN



VAL



El Paseo de Carnaval ha vuelto a poner una nota amable en el rostro severo y preocupado de la gran ciudad. Nuevas siluetas plenas de gracia, nuevo cascabelear de risas amables, nuevas piruetas y nuevos chistes de Momo, y todos nos hemos olvidado por unos instantes de que existe la Ley de Defensa Nacional, de que hay centenares de hombres sufriendo persecuciones y de que estamos viviendo días de verdadera violencia.



EL CAÑÓN • P

HISTORIA VERIDICA DEL CAÑÓN GIGANTE QUE BOMBARDEO PARIS DESDE UNA DISTANCIA DE 128 KI

(Traducción especial para BOHEMIA, por el Dr. G. R. STERLING)

Entre las muchas novedades que asombraron al mundo durante la Guerra Mundial, pocas tuvieron mayor resonancia que el bombardeo de París por un cañón monstruo desde una distancia de ciento veintiocho kilómetros. El mayor alcance logrado hasta esa fecha no pasaba de 35 kilómetros, y aún en los momentos actuales, las hazañas del CAÑÓN PARIS no han sido reproducidas por pieza de artillería alguna, en el mundo entero.

Los aliados, tan pronto se dieron cuenta de la existencia del cañón gigante, le dieron el nombre de BERTA, (el de la señora Krupp von Bohlen, heredera de las famosas fábricas de Essen, de donde fue construido el cañón), pero en los documentos alemanes, los nombres de CAÑÓN PARIS o CAÑÓN GUILLERMO son los que se usaron, y estos nombres, así como el apodo de "LA PARITEN", se hicieron populares entre los "feldgrauen", nombre que designaban los alemanes a sus soldados, por el color de su uniforme de campaña.

Al terminarse la guerra, los aliados trataron vanamente de seguir de la vencida Alemania la entrega de esa obra maestra de la artillería o de sus pedazos, si, como se creía, había sido destruida. Al ocupar los franceses las fábricas de Essen, buscaron en vano planos, cálculos o detalles técnicos sobre esta pieza. Todo resultó inútil: no apareció documento alguno, y los aliados callaron patrióticamente.

Durante la guerra, una leyenda se formó en torno a esa maravilla, atribuyendo a métodos fantásticos el increíble alcance logrado por ella. Pero, como ocurre casi siempre en la vida, la realidad era aún más bella que la ficción, ya que ponía de relieve, los prodigios de constancia, de ciencia y de organización que requiere tal obra maestra. Por estos motivos, el gobierno alemán, sabedor de que no existe ya razón técnica alguna que justifique la conservación absoluta del secreto, ha permitido la divulgación de la historia del Cañón París, presentándolo como un producto genuino de la ciencia, de la tenacidad y de la voluntad conjuntas del pueblo alemán.

Generalizando aún más este propósito, elevándolo a un plano universal y humano, hemos extractado de los informes publicados recientemente el siguiente relato, histórica demostración del viejo adagio castellano: "el que quiere puede". En la crisis que atraviesa el mundo en los momentos actuales, creemos utilísimo y ejemplar el conocimiento de esta verídica historia de unos hombres.

El experto se queda atónito, creyendo en una broma por parte de un jefe al que nunca se ha visto bromear. Pero los ojos del general conservan su seriedad acostumbrada:

"¡A 120 kilómetros..., imposible, Excelencia!"

La mirada severa lo fulmina:

"La palabra imposible no existe en el ejército alemán"

—A la orden, Excelencia.



El Dr. Krupp von BOHLEN-HALBACH, esposo de Bertha Krupp y jefe de la gran fábrica de armas que construyó el famoso Cañón "París".
(Foto O. N. P.)

El Prof. Fritz RAULSENBERGER, jefe de la brigada científica que diseñó el cañón.
(Foto O. N. P.)

En su despacho, instalado en una lujosa villa del balneario belga de Spa, el Jefe del Estado Mayor General alemán lee ante una junta de oficiales un informe técnico sobre la proyectada ofensiva, de la que se espera una victoria completa para las armas imperiales:

—Las medidas de defensa anti-aérea de los Aliados han frenado tal desarrollo, que nos parece dudoso el poder contar, para nuestra ofensiva, con el acostumbrado apoyo de la aviación de bombardeo. Sin embargo, considerando la indudable importancia del efecto moral producido por un bombardeo de París, coincidiendo con el avance de nuestras tropas en el frente, estimamos indispensable la realización de este propósito; por tanto, deben estudiarse desde ahora los elementos necesarios para lograrlo.

El General ha interrumpido su lectura, y en el silencio que sigue a esta declaración, se oye un cuchicheo: "Si no podemos bombardear desde el aire, hagámoslo por tierra."

La mirada severa del jefe hace callar al inoportuno promista, y una sonrisa desdeñosa se dibuja en los labios del general, mientras prosigue su lectura.

A los pocos días, el experto en balística del Estado Mayor es llamado a conferenciar con el jefe. Todos habían olvidado ya el incidente. Sin embargo, el general recibe al experto con la siguiente pregunta:

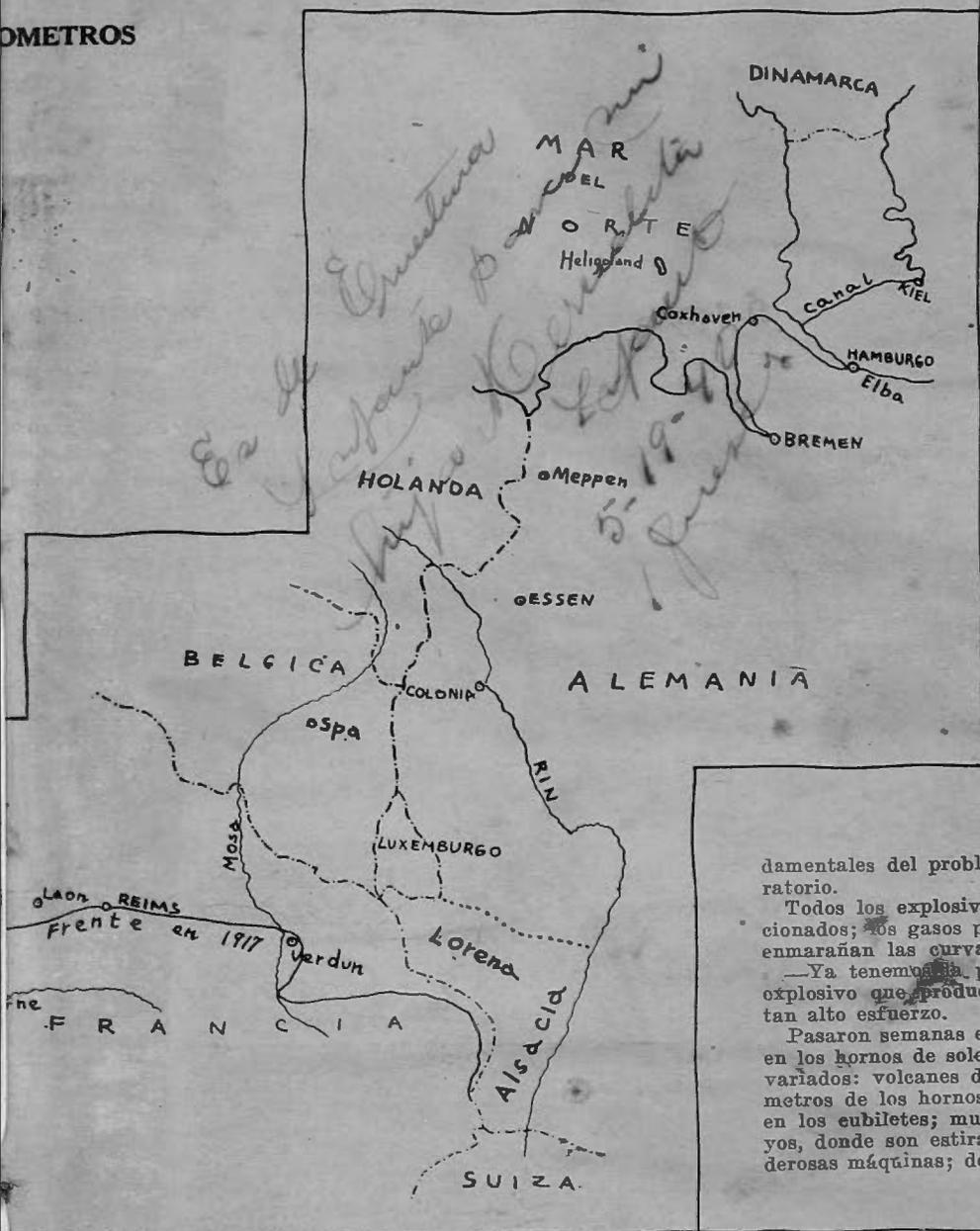
"¿Cree usted que podríamos disparar con cañón sobre París?"



El KAISER, recibiendo informes en el frente de batalla, en la región del San.
(Foto O. N. P.)



OMETROS



GUILLERMO II, Emperador de Alemania, con el General Feldmariscal Paul von **HINDENBURG**, hoy Presidente del Reich alemán y en aquella época Jefe del Estado Mayor General.

(Foto International).

damentales del problema salen pronto de la sala de estudios y pasan al laboratorio.

Todos los explosivos conocidos son analizados, mezclados, probados, perfeccionados; los gases producidos son medidos y estudiados. En los diagramas se enmarcan las curvas parabólicas.

—Ya tenemos la presión de gas necesaria para impulsar el proyectil, y el explosivo que produce esta presión. Hay que estudiar el metal que resiste a tan alto esfuerzo.

Pasaron semanas enteras. En los altos hornos, en los convertidores Bessemer, en los hornos de solera Siemens, se realizan ensayos importantes con pretextos variados: volcanes de escorias incandescentes brotan de las retortas, los pirómetros de los hornos acusan temperaturas fantásticas, los metales se mezclan en los eubletes; muestras de aceros especiales acuden al laboratorio de ensayos, donde son estiradas, aplastadas, partidas como varillas de cristal por poderosas máquinas; donde sus superficies de corte son estudiadas al microscopio bajo la luz intensa de los proyectores, y sus componentes determinados con la mayor exactitud.

—Ya logramos el metal; hay que construir las herramientas que lo trabajen.

Pasaron otras semanas: actividad febril en los talleres alemanes. Piezas sueltas de unas máquinas cuyo conjunto es desconocido han sido encargadas a las mejores fábricas de herramientas. De las fundiciones salen bloques enormes, y vagones de ferrocarril cuidadosamente sellados llegan diariamente a Essen.

—Las máquinas están listas. ¿Nos darán tiempo de construir el cañón antes de la ofensiva?

Por muy acostumbrados que estén los montadores de la casa Krupp a manejar masas enormes, las piezas mamuticas que les entregan los tienen asombrados. ¿Para qué acorazado gigante, para qué fuerte de Heligoland será ese cañón monstruoso cuya preparación divinan en toda esta labor? Febrilmente, trabajando en tres turnos, día

(Pasa a la Pág. 36.)

A la izquierda, París y el bosque de Crepy, desde donde hizo fuego sobre la capital de Francia el famoso cañón. A la derecha y arriba pueden verse las ciudades de Copenhague y Meppen, donde se realizaron las pruebas de la pieza monstruo.

Dos horas después, un automóvil sale de Spa, en dirección a Essen.

ESSEN

Gran actividad en el departamento científico de la famosa industria. Inclinado sobre sus tablas de logaritmos, un equipo de matemáticos trabaja. Los datos fun-



El Vicealmirante **ROGGE**, uno de los mejores artilleros de la Flota de Alta Mar, que mandó la batería "París".



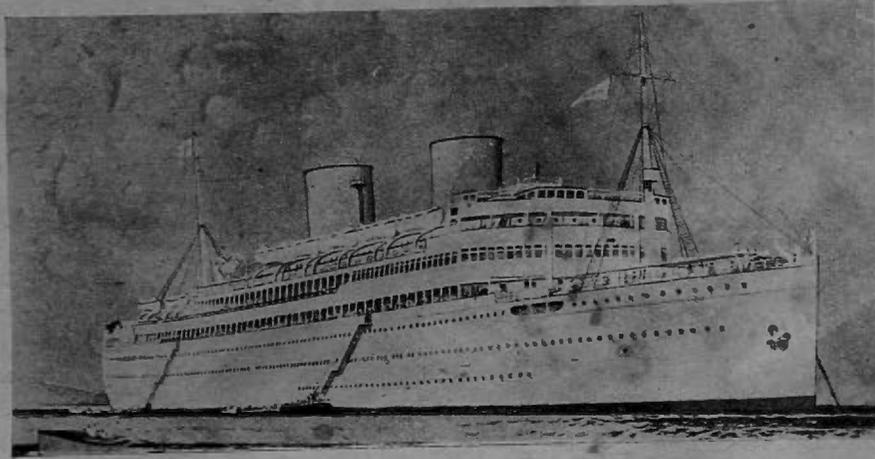
El Capitán de Corbeta **WERNER KORTH**, uno de los jefes de pieza.

(Foto O. N. P.)

COMPañIA DEL PACIFICO

DOS GRANDES SALIDAS PARA

EUROPA



Vapor **REINA DEL PACIFICO** Marzo 17

Vapor **ORDUÑA** Marzo 31

Para Vigo, Coruña, Santander, La Pallice, Plymouth, Liverpool, con escalas en Nassau y Bermudas.
 LOS MAS LUJOSOS PARA INFORMES: LOS MAS RAPIDOS

DUSSAQ Co. Ltd. S. A.

PALACIO CENTRO ASTURIANO.

TELEFONO A-6540.

(Viene de la Pág. 35.)

y noche, arman un torno gigantesco en el centro de una nave especial. Fresadoras, cepilladoras, perforadoras de escala inusitada lo rodean como una corte. Nadie conoce el objeto de estos preparativos, pero todos sienten confusamente la patriótica importancia de su trabajo, y del silencio que les ha sido ordenado.

Pero entre los leales, se ha deslizado un traidor: un cuaderno de cálculos ha desaparecido. Sólo dos personas conocían su existencia: el profesor de balística que lo ha calculado, y el ingeniero jefe que lo guardaba en una caja de seguridad. Los detectives de Krupp han encontrado rastros sospechosos en el cierre de esta caja. Con toda discreción, inspectores disfrazados se mezclan con los obreros de los talleres, con los empleados de las oficinas, observando todos los actos, vigilando a los sospechosos. Por fin aparece el culpable: un subalterno que, arrastrado por el vicio del juego, ha caído entre las redes del espionaje enemigo. Por una suerte increíble, los documentos están todavía en su poder: no le han dado tiempo de consumir su traición.

Despejada la atmósfera, tranquilizados los ánimos, el trabajo se intensifica, se desarrolla hasta que un día, en las postrimerías de 1917, llega al mando supremo un telegrama en clave: Cañón P-1 listo para pruebas.

EL CAÑÓN PARIS

CUXHAVEN

Penoso descubrimiento: no existe en todo el centro de Europa campo de tiro, ni región despoblada suficientemente extensos para probar en ellos un cañón que dispare a 120 kilómetros. Parece mentira: la competetísima falange que presidió a la creación del monstruo no había pensado en ese detalle.

Lechefeld, Münsingen, Jütterborg, Mep-pen, los mayores campos de tiro de Alemania resultaban mezquinos para ese coloso. Buscaron en vano en Hungría, en Bulgaria, en la Serbia ocupada, en la Polonia invadida.

—Pero tenemos, el mar...
 Reflexión de otro atolondrado, esta vez un miembro del cuerpo técnico de Krupp.

Manos a la obra.
 Cerca de Cuxhaven, en la desembocadura del Elba, en un lugar solitario, funcionan las excavadoras, preparando la cimentación de una enorme plataforma de concreto. Crujen las cadenas, chocan las piezas de metal, gimen los hombres sudorosos en su esfuerzo titánico, las grúas mueven bloques enormes y pronto se ve un cilindro de acero pulido alzar su boca gigantesca apuntando hacia Heligoland.

Una docena de autos rodea el cañón: generales ingenieros, sabios; y allá lejos, en alta mar, en el campo de minas que protege Heligoland contra los ataques de la escuadra inglesa, dos veloces destroyers y tres hidroaviones recorren el océano.

A las diez de la mañana, los radiotelegrafistas captan una señal emitida en Cuxhaven: todas las miradas convergen al horizonte, los cascos de los aviadores se inclinan encima de las bordas, los prismáticos exploran el espacio. Pasan uno, dos, tres minutos: un rugido demoníaco cruza por el aire, y de repente, una tromba de agua se levanta hasta veinte metros de altura, a unas quince millas de los destroyers, hacia la costa.

La noticia vibra por el éter, llega a Cuxhaven, y cae como un rayo en el Estado Mayor que presencia la prueba. Los rostros ansiosos se ensombrecen: 90 kilómetros en vez de 120. Es casi el triple del mayor alcance logrado hasta la fecha, pero resulta insuficiente para el P-1, a quien ha sido encomendada una inverosímil tarea.

Segundo disparo, tercer disparo. Siempre el mismo resultado desconcertante. Fracaso. La corta falange de los creadores regresa a Essen cabizbaja, pero no desanimada. Hay que volver a empezar.

París sigue invulnerable.

(Pasa a la Pág. 37.)

(Viena de la Pág. 36.)

PARIS

Monsieur Jean-Baptiste Lemartin vive desde hace 20 años en el 27 de la Rue de Clichy. Es un buen burgués, canoso, pacífico, cortés, estimadísimo por los tenderos del barrio a quienes nunca deja de saludar cuando sale a sus negocios o a su paseo acostumbrado; venerado por su portera a quien abona puntualmente su alquiler, acompañándolo de una modesta propina, o de un aguinaldo generoso, según la fecha. Este apacible rentista, que ya ni siquiera recuerda el apellido muy germánico que le legaron sus padres, se cartea con un cuñado suyo que vive en Suiza. En estas cartas se trata del tiempo, de la salud de los familiares, de la baja de los bonos del Crédit Foncier, o de las acciones del Ferrocarril de París-Lyon-Mediterráneo; pero las anodinas frases de M. Lemartin, encaminadas por misteriosos conductos llegan a Spa, ante un oficial del servicio central de informaciones alemán, y éste lee en ellas—¡qué imaginación!—cifras de tropas, transportes militares, estado de ánimo de la población parisién y otros datos tan variados como interesantes.

Al regreso de uno de sus acostumbrados paseos por el Parque Monceau, M. Lemartin halló una carta de su cuñado, y se la leyó despacio, meditando sobre cada palabra. Por los detalles que le daban de una escarlatina padecida por el sobrinito, sacó en conclusión que le había sido encomendada una tarea nueva y algo peli-grosa: la de observador de artillería.

La misión de corrector de tiro de la artillería es siempre muy delicada, pero mucho más lo ha de ser, si resulta que el corrector tiene que colocar su observatorio en el preciso lugar donde han de caer las granadas, de modo que bien pudiera una de éstas poner fin a sus observaciones. Pero de la tradición militar de su familia, y de su larga carrera, primero como oficial prusiano, y luego como "rentista" en París, M. Lemartin ha sacado una filosofía y un temple de alma que no alteran estas desagradables conjeturas. Dobra la carta, la quema y se dirige tranquilamente a casa de unos amigos donde

le espera su acostumbrada mesá de "bridge".

CREPY

En un espeso bosque, a 5 kilómetros del pueblecito de Crepy-en-Laonnois, departamento del Aisne, a 128 kilómetros de París, en línea recta, el cuerpo de ingenieros del ejército alemán está llevando a cabo algunos trabajos de interés: doble línea férrea, cobertizos, barracones para tropas, líneas telefónicas y telegráficas. Han podado algunos árboles, talado otros, de modo que todas estas obras se cobijan bajo una bóveda de follaje que las oculta de los aviadores enemigos.

En el centro del taller, un espacio totalmente despejado donde se inicia una excavación circular de unos treinta metros de diámetro. En los cobertizos empiezan a amontonarse barriles de cemento, carriles de acero, fraguas, herramientas variadas.

Una cocina de campaña se ha instalado ya, dando alimento a dos compañías de ingenieros, y a un batallón de la Landwehr. Esta mañana han llegado a Kiel 60 artilleros de la marina, seleccionados entre los mejores de la flota alemana. Nadie sabe el motivo verdadero de estos preparativos, pero todos trabajan con afán en la tarea que les ha sido encomendada.

La excavación tiene ya tres metros de profundidad cuando el imprevisto descubrimiento de unos manantiales pone en peligro su continuación. Socavados por el agua, los taludes del hoyo empiezan a deslizarse. Un equipo de sondaje perfora cuidadosamente los alrededores sin hallar un emplazamiento satisfactorio.

Hay que resignarse a abandonar la labor de dos meses, las vías férreas, las edificaciones, la excavación, y buscar otro lugar. Los trabajos de exploración siguen en toda la extensión del bosque, hasta encontrar, a cuatro kilómetros del primero, un nuevo emplazamiento que llena todos los requisitos.

Para él se trasladan los canosos soldados de la Landwehr, los ingenieros, los marinos, los barracones, los cobertizos, todo el material; las vías férreas modifican su recorrido, las líneas telefónicas se prolongan. Al cabo de mes y medio, queda ultimada la preparación y en el fondo del hoyo recién terminado, empieza a alzarse un bloque de hormigón. Todo este trabajo se ha desarrollado dentro del mayor sigilo, disfrazando con ramas y telas pintarrasgadas el activo hormiguero que bulle en medio del bosque de Crepy.

¿Qué serán estos puntos negros, allá en el cielo? Herido por un cabillazo, un trozo de carril colgado de una rama vibra intensamente, llevando la alarma por todo el campamento.

Aviadores enemigos. Los "feldgrauen" corren hacia sus cobertizos disimulados bajo las ramas, y allá, fuera del bosque, una batería de cañones antiaéreos empieza a sembrar el cielo despejado con pelotas de humo que parecen bolas de algodón. Un avión, alcanzado por la metralla, vira rápidamente y se desliza hacia el Sur, hacia las líneas francesas. Pero el resto de la escuadrilla sigue su camino entre las "shrapnells", a gran altura, y llega al bosque de Crepy. Allí detienen su marcha, y empiezan a trazar grandes círculos, acercándose rápidamente a la tierra. Sobre el borde de los faselajes, se inclinan cascos de aviadores y cámaras fotográficas.

¿Qué buscan? Se trata de una simple exploración o el servicio de espionaje ha reportado ya los trabajos insólitos que se

Teatro Nacional

MIERCOLES 21 AL
DOMINGO 25

GRAN ESTRENO EN CUBA

De la bellísima super comedia,
plena de humorismo y de frivolidad exquisita,

El Modo de Amar

En la que palpita la gracia y la simpatía del célebre "gamín" de París, el insuperable

MAURICE CHEVALIER

¡Canciones!

¡Chistes!

¡Situaciones!

De todo contiene esta finísima comedia en la que CHEVALIER enseñará a los espectadores

El Modo
de Amar

Tal y como él lo practica en el cinema, y acaso, en la vida privada.

DE MIERCOLES A DOMINGO

Las carcajadas producidas por esta obra se oirán hasta en el Parque Central!

JUEVES 29 DE MARZO

Estreno de la notable producción de Gregorio Martínez Sierra

Canción de Cuna

Interpretada por la genial actriz

DOROTHEA WIECK

Cuide bien
sus dientes
artificiales

El Zonite limpia y esteriliza los dientes artificiales, los cuales necesitan este cuidado. Póngalos en un vaso de agua con algunas gotas de Zonite y por la mañana estarán limpios, pulidos y esterilizados.



(Pasa a la Pág. 38.)

CUANDO REGRESAN A CASA cansados y hambrientos

Prepáreles una comida tan deliciosa como nutritiva en un instante con las crujientes y doradas hojuelas de maíz del Kellogg's Corn Flakes. No hay que cocerlo.

Muy apetitoso con leche fría —y fruta para variar. Restablece la energía. Es un excelente desayuno, almuerzo o cena. Usted también encontrará el Kellogg's Corn Flakes delicioso y fácil de digerir. Y económico; hay diez porciones en cada paquete.

Kellogg's CORN FLAKES



725

Quiere Usted Arreglar su Hogar con Gusto y Confort?

en

“EL RAS”



la gran casa de compra-venta de Zanja 52 esq. a Lealtad, podrá encontrar muebles modernos de todas clases, objetos de arte, muebles antiguos e infinidad de piezas sueltas tales como BARGUEÑOS, BUTACONES REPUJADOS DE CUERO ESPAÑOL, JARRONES DE PORCELANA, CANDELABROS, ESTATUAS, RADIOS, PIANOS, etc.

A LOS PRECIOS DE

“EL RAS”

Casa de

COMPRA-VENTA

ZANJA 52.

¿Quiere usted vender algo?
Llame al U-4800 y será atendido
en el acto.
SERIEDAD Y RESERVA

EL CAÑON PARIS

(Viene de la Pág. 37.)

llevan a cabo por esos parajes? No dan tiempo para reflexionar, ya desde el campo de aviación de Laon, acude una escuadrilla de caza. Los aviones amarillos marcados con la cruz de Malta negra vuelan a gran altura y con tremenda velocidad. El enemigo no les aguarda: dispara su última película, da su última vuelta y como una bandada de golondrinas desaparece hacia el Sur.

La calma renace en el bosque, los “feldgrauen” salen de sus escondrijos, y las labores se reanudan, después del primer ataque aéreo a “la Parisiën”.

Alegres han sido las fiestas de Nochebuena en el campamento de Crepy: ya está terminado el gran zócalo de concreto, enorme masa de trescientas toneladas de cemento, piedra, arena y carriles, que cubre un círculo de veinte metros de diámetro. Los técnicos del “camouflage”, perfeccionan cada día sus pantallas de ramas, sus bambalinas pintarrajeadas, y para comprobar su labor, diariamente sacan fotografías aéreas del bosque de Crepy.

Empiezan a llegar al campamento en vagones sellados: grúas, grandes planchas de acero, ruedas dentadas, motores eléctricos, todas piezas de una colosal plataforma que los soldados dirigidos por jefes venidos de Essen, empiezan a armar sobre el macizo de hormigón

En la casa Krupp han revisado los sabios sus cálculos, los laboratorios han rectificado sus experiencias, los talleres han ultimado sus modificaciones, y nuevas pruebas se han realizado con éxito total en Cuxhaven y en Meppen. Han descubierto que una de las causas del primer fracaso era la pérdida de presión causada por la rotura de la cintura de bronce de la granada, en el momento del impulso inicial. Modificando el metal de la cintura, han mejorado notablemente el alcance y la precisión del tiro.

En Spa, el Estado Mayor ultima los detalles de la organización y en Crepy, ya armada la plataforma, los artilleros ansiosos esperan la joya para la cual han preparado tan formidable estuche.

Transcurren dos semanas de desesperante inacción: de repente llega de la estación de Couvron un telefonema: Tren de material de Essen para Crepy.

Alegría desbordante: todos corren por la vía al encuentro de la “Parisiën”, asaltan los vagones, rompen los sellos de sus puertas. Desilusión: sólo contienen piezas de una monstruosa cureña, motores, volantes de maniobra, engranajes, aparatos de óptica. En dos coches de pasajeros vienen el personal de Krupp. El taller de montaje se organiza. Cada equipo de cinco hombres tiene como jefe un ingeniero, personalmente responsable del plano parcial que le ha sido confiado. En la oficina, situada a treinta metros del zócalo, el ingeniero-jefe con los planos de conjunto, rodeado de oficiales escogidos. En un departamento contiguo, el cerebro de la Parisiën: dos hombres, un civil y un militar. El paisano es el sabio profesor Hausenberger, jefe de la brigada científica que ha creado el monstruo. El militar es Su Excelencia el Vice-almirante Rogge, ex-director de armamentos de la Marina de Guerra, actualmente comandante en jefe de la Batería “París”.

(Continuará en el próximo número.)

LA NUEVA ORTOPEDIA



Ultimo invento en piernas artificiales, ni una sola molestia sentirá usted desde el primer momento hasta el final. Es tanta la comodidad que se experimenta que llega a olvidarse el uso de la pierna artificial.

Garantizamos todo trabajo que sea fabricado en esta casa. M. López y Cía. Obispo 56. Telf. M-9706.



POMADA LIBRADA

Mantenga sus pestañas largas y arqueadas usando la

POMADA LIBRADA

Envía 10 cts. en sellos de correos y le enviaremos una muestra para 2 semanas.

SR. FILIBERTO FLORES

POCITO 49 esq. a REYES, Vibora.

SOLITARIA

Remedio infalible contra la lombriz solitaria, vale \$3.00. Informe gratis, pídale. **BROMO NEURALGINA** contra la jaqueca, neuralgia. Un sobre cinco centavos.

DR. A. FIGUEROA

Belascoaín 227, Habana.
Teléfonos A-6766 y M-5089.

MUEBLES EN GANGA

Juego de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. \$3 mensuales.

Grandes facilidades al cliente.

LA EMINENCIA

Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

Por reducido que sea su presupuesto, puede adquirir sus muebles en los modelos más modernos y sólida construcción. Asombrosas comodidades para los pagos.

CAO Y VARELA
NEPTUNO 183 Y 187

GRAN LIQUIDACION

De Espejuelos, Lentes, Impertinentes, Bifocales.



Espejuelos y Lentes **ETIQUETA** en Monturas de Oro Blanco.

Especialidad en Bifocales finos.
Despacho de Fórmulas Médicas.

Examen de la Vista, Gratis, para los Lentes.

CIA. DE OPTICA
"LA GAFITA MODERNA"
Neptuno 180.

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

(Viene de la Pág. 39.)

jurado por Cuba en sus huéspedes norteamericanos. El doctor Giraudy pidió que le fuesen señalados los aspectos de su discurso, injuriosos a los Estados Unidos, y el doctor Blanco le contestó que la totalidad del discurso lo era, razón por la cual el doctor Giraudy se negó a continuar la discusión y agregó que como concesión evitaría en su lectura la cita de una carta de Leonardo Wood a Theodoro Roosevelt, sobre la anexión de Cuba, de fecha posterior a la aprobación de la Constitución de 1901; pero esa cita tenía que aparecer en el texto de su discurso en el "Diario" Oficial de la Conferencia, como así está en el núm. 3, correspondiente al 5 de diciembre de 1934.

De regreso en la sala, en el turno que le correspondía, el doctor Giraudy fué llamado a la tribuna y leyó su discurso coreado por aplausos atronadores en las tribunas públicas. Los delegados escucharon tranquilamente al doctor Giraudy, y al terminar éste sus palabras, también de un grupo de escaños surgieron valientes aplausos: eran los delegados haitianos, Mrssrs. Pierre-Paul, Salgado, Barau y Mangonez, quienes ofrecían a Cuba sus simpatías; algo más allá, el doctor Parra, de Ecuador, batía palmas; otros delegados jóvenes bajaban las frentes sin atreverse a demostrar su aprobación.

La primera batalla, sin embargo, estaba ganada, y Cuba se había mantenido firme y conquistado las simpatías populares; los pequeños pueblos advirtieron que había allí una delegación dispuesta a tomar actitudes y que no rehuía responsabilidades, y el acercamiento fué inmediato y absoluto: la no intervención la plantearía Cuba; pero tendría a su lado, como los tuvo, leales aliados que la apoyarían hasta hacer triunfar la Convención.

Hubo más aún: el 6 de diciembre, al comenzar la reunión de la Comisión de Iniciativas, Mr. Hull, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, yendo en compañía del internacionalista norteamericano Dr. Samuel Guy Inman, se hizo presentar al doctor Giraudy y públicamente le felicitó por su discurso y le dió las gracias por la referencia a Mr. Hull contenida en el mismo... Del doctor Juan Carlos Blanco y las famosas "injurias" a los Estados Unidos nunca supimos más... El doctor Tulio M. Cesteros, delegado del tirano Trujillo a la Conferencia de Montevideo y que se había ofrecido como buen discípulo de Ferrara—a Mr. Hull, para contestar el discurso del doctor Giraudy, era espectador curioso de la entrevista.

En el próximo número trataré de presentar a los lectores de **BOHEMIA**, los componentes de las diferentes delegaciones, labor preparatoria para explicar la Convención de no intervención y cómo fué aprobada; y después relataré mi entrevista con Mr. Hull, el 18 de diciembre.

UNA NOCHE BASTA

Para probar la eficacia de este famoso laxante.

A un afamado médico inglés le cabe la gloria de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, de la noche a la mañana.

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacerlas el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envician ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas, que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

"Campoamor"

MARTES 20

La Novia del Artista

con

MARIE DRESSLER

LIONEL BARRYMORE

VIERNES 23

"Murallas de Oro"

con

SALLY EILERS
NORMAN FOSTER
ROSITA MORENO
RALPH MORGAN

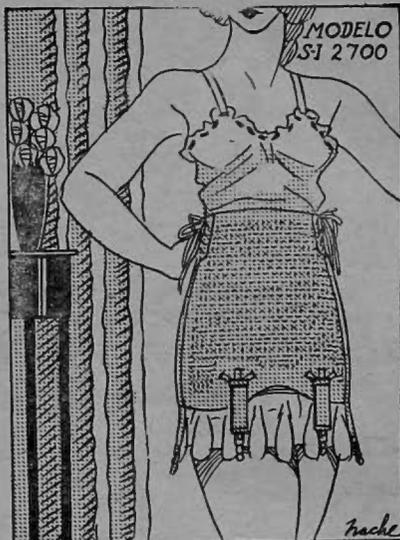
"ENCANTO"
"BATACLAN"

Acidez:

Cuide siempre su estómago. El 84% de los remedios estropean el estómago.

SELLO LAZO INSTANTANEO
obra maravillosamente sin producir daños ni acidez

PERFOLASTIC
 ESTÁ ES LA FAJA REDUCTORA DE GOMA
 PERFORADA QUE USTED DEBE USAR



PERFOLASTIC

TRADE MARK

Faja tubular de goma perforada, garantizada que no se raja. Fresca como un ventilador. Saludable. Fácil de usar. Suave como un guante. Garantizada que no se raja. Todas las tallas. Use est anueva FAJA REDUCTORA de la Corsetería "EL DESEO". Lucirá más delgada instantáneamente.

SE ENVIA A CUALQUIER PARTE DE LA REPÚBLICA AL RECIBO DE \$9.00

EL DESEO

Tel. A9506 • HABANA

CURIOSIDADES

El diamante negro, que abunda en las minas del Brasil, es la substancia más dura que se conoce.

Las monedas son frecuentemente campo donde se desarrollan los microbios.

OBREROS PRESOS EN EL PRINCIPE

(Viene de la página 31.)

De "La Cámara" pasamos al "Senado", donde están los presos del Machadato. Somos recibidos con actitud agresiva. Están todos muy disgustados con los periodistas que llegan allí haciéndose amigos de ellos y que luego los insultan.

Méndez, Peláez y Prendes, haven protestas de que se les acuse de hechos realizados por otros que hoy se pasean por las calles y se dan pisto de revolucionarios.

Tomamos nota de las cosas que van diciendo.

—Si usted publica lo que nosotros le decimos sin alterar nada, le ofrezcamos informaciones sensacionales.

Y a nuestros oídos llegan las voces de esos hombres condenados ya a muerte y cuyas palabras deben ser tomadas en consideración:

Dice Méndez a nombre de todos:

—Antes que nada, haga constar que no es cierto que estemos tembando y que no tenemos miedo, porque nada debemos. Tenga la seguridad de que si a usted le dan el encargo de ejecutarlos, más temblará usted que nosotros.

—Aclare que pedimos—continúa— que no nos llamen más "porristas", pues éstos han sido puestos en libertad y entre nosotros no hay más que ex-miembros de la Policía. La orden de disparar el día 7 no procedió ni de Ainciar ni de Zubizarreta. Esta orden la dió el Coronel Caballero, que fué el mismo que dispuso la muerte de Pío Alvarez, quedándose con una de las escopetas de Pío, como "souvenir".

Méndez y Prendes, hablando a la vez, nos dicen:

—El Teniente Godínez ha sido absuelto y nosotros le decimos a usted que fué él quien viajó en la máquina de Mainegra hasta la casa de Miguel Angel Aguiar.

Alguien grita:

—¡Y Juan Ramón! Ahora quiere ser el mirlo blanco, pues él era el Jefe de los Expertos el día que se mató a los Freyre. Méndez, Teijeiro, Prendes y otros que nos rodean, dicen:

—El que apareció ahorcado en la Embajada Española, fué asesinado por el Te-

TUBERCULOSIS

¡A VECES LA TRAE UN SIMPLE RESFRIADO!

Por sorprender a un organismo débil, que no opone resistencia; o por descuido de la persona, un resfriado fácilmente degenera en tos, catarro, bronquitis, posiblemente tuberculosis.

Protéjase a tiempo con la Emulsión de Scott, del más puro aceite de hígado de bacalao noruego. Fortifica el pecho y da mayor resistencia al organismo.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

niente Miguel Angel Rodríguez, Jefe de la "Guerrilla de la Muerte". A Mariano González Gutiérrez no se le iba a matar, porque era sobrino del Comandante Pereira, y a pesar de que había orden de que se respetara su vida, fué sacado de la 11a. Estación, por orden del Capitán Cert, por los vigilantes Maury y Pila. Y de esto es testigo Soto Barroso. En las reuniones de Capitanes que se efectuaban en la Jefatura todas las semanas, el Capitán Cert era quien más se destacaba en iniciativas de sangre. Cuando la bomba de la Escuela del Hogar, el Capitán Cert, al primer infeliz que pasó por allí, lo mató en Ayestarán para justificarse ante el Jefe.

Méndez, Graña, Prendes y Teijeiro, que nos rodean ahora, violentos contra el actual segundo Jefe de la Policía Nacional, Salvador Díaz Versón, dicen:

—En el servicio del Comandante Arturo del Pino, en Luyanó, iba Díaz Versón como policía. Y en la causa de Artemisa, cuando la muerte del Teniente Silva, actuó intensamente como tal policía persiguiendo Nacionalistas.

Y prosigue:

—No todo lo que se hizo lo realizamos nosotros. Fueron muchos los que tomaron parte en la lechona.

En contraste con la galera llamada "Cámara", donde están los obreros presos, observamos que aquí las camas estaban muy bien dotadas, habiendo profusión de estampas religiosas, llamando nuestra atención una gran Caridad del Cobre que está en la parte principal del salón.

Nos hemos concretado a exponer tal como nos lo han expresado, lo que unos y otros querían que se publicara. Nuestra parte está cumplida. Sólo nos resta volver allá, en próxima oportunidad para pedir informaciones sensacionales que nos ofrecieron y que serán publicadas en próxima edición de BOHEMIA.

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA

RENUOVA LA MADERA

El resultado del uso de éste eficaz pulidor para limpiar paredes, pisos y madera, es un hogar que huele a limpieza. Sapolio cuesta menos porque rinde más... y trata bien a las manos.

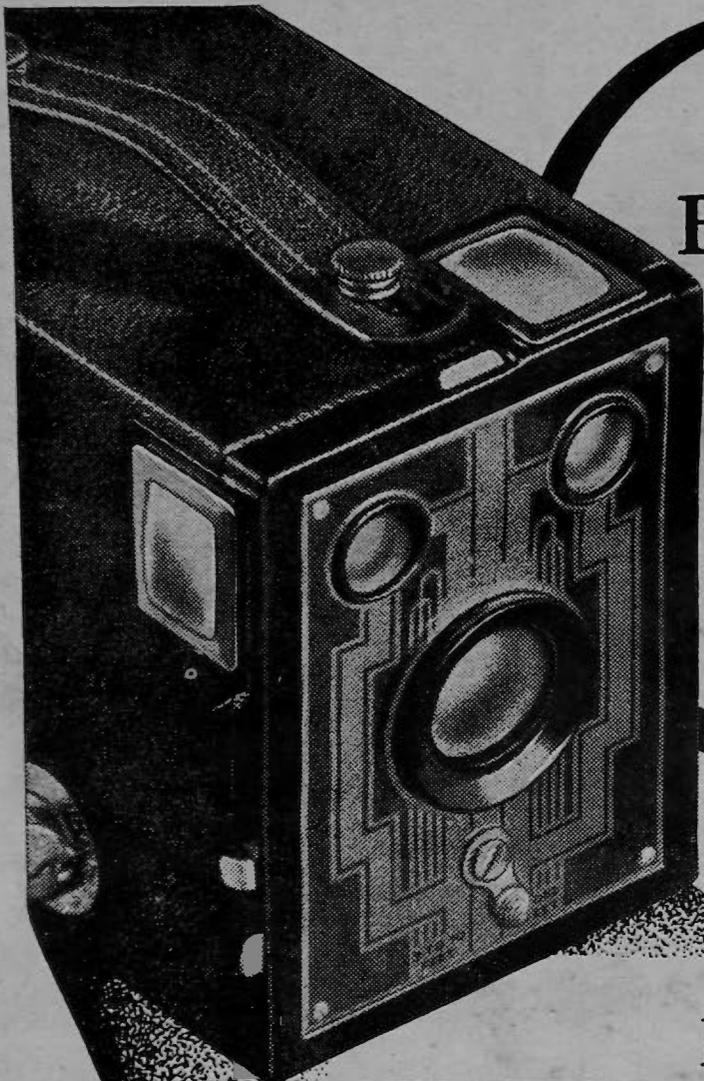
Distribuidor:

S. S. FRIEDLEIN

Obrapia 25. Habana.



TRIPLE ACCION: LIMPIA, PULE, DESENGRASA



Nueva
BROWNIE
con
nuevas
ventajas

MUCHACHOS Y MUCHACHAS, jóvenes y viejos, todos los que deseen tomar buenas fotografías de la manera más sencilla, encontrarán lo que anhelan en esta nueva Brownie Six-20.

Toma "fotos" de 6 x 9 cm., admite el carrete más pequeño de 8 exposiciones, y es de construcción elegante, con metal a dos tonos y forro negro granado. A estas nuevas ventajas se une la famosa sencillez de toda Brownie.

Véanse también las demás Brownies en las casas de Kodaks . . . o recórtese el cupón.

A la KODAK CUBANA, Ltd.
Zenea 236, Habana

Sírvanse mandarme su catálogo que describe las nuevas Brownies Six-20 y Six-16.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

—21—

CINE

El Modo de Amar

*CHEVALIER, será siempre el artista de la simpatía. Su alegría contagiosa, se ha adueñado del ánimo de todos los públicos. Ha impuesto un nuevo modo de amar en



todas sus películas, y ese modo es el que explota de manera definitiva en esta, que se estrenará en el "Nacional", el próximo miércoles 21.

Cuatro momentos interesantes de "El modo de amar", la super-producción "Paramount", que tiene por intérprete supremo al genial chansoniere Maurice Chevalier. Secundan al astro francés, la bella Ann Dvorak, que ha conquistado el estrellato con el delicioso papel que interpreta en "El modo de amar". Otros actores de esta película: Edward Everett Horton, Blanche Friderici, Mimna Gombell y Agustino Borgato.

1450-187

El Moderno Casanova

sagrados por obra de su interpretación en "Una mujer para dos" (Design for Living), como una de las mejores parejas de amantes de la pantalla. Tanto entusiasmo ha demostrado el público por la combinación March-Hopkins, que "Paramount" determinó presentarla de nuevo en "Cuanto soy" (All of Me.)

Una película nos muestra cómo combaten en los Estados Unidos el peligro de los secuestradores.

La película de la Paramount "Han robado el niño de la señorita Fane" (Miss Fane's Baby Is Stolen), aparte del interés de su emocionante argumento y de la brillantez de su reparto, en el cual aparecen Dorothea Wieck, Alice Brady y Baby Leroy en los papeles principales, cautiva la atención del público, por presentar de

manera muy dramática los medios de que se valen en los Estados Unidos para combatir el peligro de los secuestradores.

Cecil B. De Mille da nuevas muestras de su predilección por lo grandioso en el cine

Los planes de Cecil B. De Mille para el aparato escénico que debe usarse en la pe-



ELISSA LANDI, actriz de talento y belleza indiscutibles, que prestigia el reparto de "El Moderno Casanova", secundando a Paul Lukas y Nils Asther.

(FOTO UNIVERSAL.)

Se titula en inglés "By Candlelight" y garantiza su riqueza ambiental y su hondo sentido del amor moderno, la casa productora "Universal". Este moderno enamorado, que aparece en la pantalla con los prestigios histriónicos de Paul Lukas, está siendo muy discutido, y sus puntos de contacto con aquel Juan Jacobo, que escandalizó el siglo XVIII con sus audacias amatorias, han hecho posible el título de "El Moderno Casanova", que ostenta la versión española.

La moderna psicología sexual, está tratada a lo largo de las escenas de "By Candlelight", con suprema elegancia.

Desde ayer, se exhibe en el teatro "Encanto", pero será exhibida en todos los cines de La Habana y del interior.

Son sus intérpretes musicales, la maravillosa Elissa Landi, el arrogante Nils Asther, el moderno hombre de amor, aristócrata de abolengo, Paul Lukas, y las actrices Esther Ralston y Dorothy Revier.

La pantalla tiene ahora nueva pareja de amantes.— Fredric March y Miriam Hopkins han quedado con-



Una escena de la audaz producción de la "Universal", "El Moderno Casanova", estrenada ayer en la pantalla del "Encanto".

lícula "Cleopatra", que será la próxima que el insigne director lleve a la pantalla para la "Paramount", demuestran que será ella uno de los ejemplos más notables de su predilección por lo grandioso en el cine.

Para interpretar el papel de la citada obra se ha designado a la valiosa e interesante artista Claudette Colbert.



He aquí el terceto de estrellas, a cuyo cargo está todo el desarrollo de la trama dinámico-sentimental de "Bataclán", la fastuosa producción que vuelve a la pantalla del "Encanto", el lunes próximo, día 19, Joan Blondell y Ruby Keeler, abrazan a Cagney, encantadas del triunfo obtenido.—(FOTO WAGNER.)

La Novia del Artista

Los asiduos del elegante teatro "Campoamor", están de plácemes. Van a tener la oportunidad de ver a dos artistas de la importancia de Marie Dressler y Lionel Barrymore, en una película.

La "Metro Goldwyn Mayer", que sabe de la trascendencia que tiene para el público la unión de dos astros de la magnitud histriónica de Marie y Lionel, ha servido esta film con escrupulosa atención.

"La Novia del Artista", que tal es el título de esta película que se estrena en "Campoamor" el martes próximo, día 20, es una novela llena de emoción. La emoción deliciosa que sólo saben servirnos la creadora de "La del remolcador" y el héroe de "Mata Hari".

Bataclán

Vuelve a la pantalla del "Encanto", ese maravilloso desfile de mujeres deslumbrantes, que se ha titulado en español "Bataclán". El lunes 19, es el indicado para su estreno oficial, y el público lo espera con verdadera ansiedad.

Se hace innecesario hablar de las excelencias de esta film. Los que pudieron admirarla en sus dos días de pre-

estreno, se han hecho cargo de su propaganda, y ésta es siempre la que en forma definitiva ofrece a una producción su triunfo más clamoroso.



Lionel BARRYMORE, con gesto acusador. En su ademán predilecto. Más de una vez lo emplea en "La Novia del Artista", formidable creación de "Metro G. Mayer", con la colaboración ilustre de Marie Dressler. (FOTO "M. G. M.")

(Viene de la Pág. 23.)

LA RENUNCIA DE GRAU

El Presidente Grau estaba rodeado por un grupo de sus amigos cuando llegamos a Palacio. Le contamos lo que en Columbia había sucedido. Concluimos con la designación de Hevia para Presidente. El Dr. Grau nos informó que ya conocía la decisión del grupo "de la fuerza", que propenia a Hevia. Hevia estaba en Palacio también. El veía que la Junta Revolucionaria no lo apoyaba hasta aquellos momentos, y no quería aceptar un Gobierno que estaba impuesto por las bayonetas. Más avanzada la hora, reunidos muchos de los miembros de la Junta en el Salón del Despacho del Palacio, en el tercer piso, y después de largas discusiones, Hevia fué designado Presidente, contando con el apoyo de un grupo de los allí reunidos, la mayoría de ellos, ajenos a la Junta Revolucionaria.

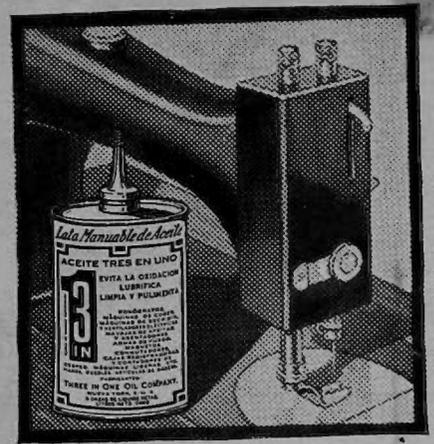
Muchos de nosotros, que conocemos al compañero Hevia, no dudamos de su buena fé, de sus méritos, de sus entusiasmos; pero la realidad en aquel momento era otra; era que él significaba la imposición; era que él representaba el militarismo; era lo inaceptable, y por eso preferimos caer

antes que pactar, porque el pacto no era con un amigo, sino con otra persona, con Batista y su grupo, que ya estaban inclinados abiertamente hacia la Embajada Americana.

Antes de la retirada del doctor Grau, un centenar de soldados le dispararon al pueblo. Lo hicieron, y lo hubiesen hecho, de todos modos, aunque no hubiese habido congregado ante el Palacio pueblo alguno (y había miles de hombres aclamando a Grau) porque la orden era disparar para amedrentar a los que no querían aceptar la renuncia del Presidente.

A Grau lo acompañamos hasta su casa, el Encargado de Negocios de México, el Capitán Bolek, del Ejército, el Capitán Figueras, de la Marina,— dos muchachos decentísimos y dignos,— el compañero Ramiro Valdés Daussá y yo.

Después, el panorama es movedizo y vertiginoso. Viaje a Grau a México. Millares de hombres que lo despiden. La reacción que destruye la obra de cuatro meses de Gobierno Revolucionario. El pueblo que ya no acepta al Gobierno y que espera ansioso la llegada del hombre que aspirará a la Presidencia de la República, llevando el programa del Partido Revolucionario Cubano.



Use 3-EN-UNO
en su máquina de coser—

Correrá con mayor suavidad y facilidad. Acétela bien. Limpie el mugre gomoso. Vuelva a acectarla ligeramente. Quedará encantada del cambio. No pierda tiempo. La más leve tardanza es, a veces, costosa. El Aceite 3-en-Uno puede comprarse en todo buen almacén.

Cómprelo hoy mismo. Téngalo siempre a la mano.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

34

En Moscú y en la gran feria de Nijni Novgorod uno encuentra tipo de rusos. Los robustos y saludables comerciantes—tratantes en azúcar, granos, pieles y otros renglones—y los prósperos manufactureros textiles, cuyas herencias familiares se habían transformado rápidamente de industrias de aldeas en grandes entidades industriales que ocupaban gran número de trabajadores. Erán estos hombres,— los comerciantes y magnates industriales—y no los empobrecidos terratenientes, los que hacían famosos los restaurantes nocturnos de Moscú por los derrochadores espectáculos y por las orgiásticas fiestas de los días de la pre-guerra. En más de una ocasión fuí invitado a asistir a estas fiestas. Recuerdo una a la que asistió el Diputado Ministro de Comunicaciones (Ferrocarriles.) Nos sentamos a la mesa a las dos de la tarde, teniendo delante una cantidad como de dos galones de caviar, servidos sobre un block de hielo que imitaba un glaciar, mientras el caviar echado sobre él representaba un oso pardo. El "vodka" corría abundantemente; comimos la usual serie de tostadas con caviar—una, la primera, para suerte; la pareja; la trinidad; las cuatro esquinas de una casa; los cinco dedos de una mano, etc., etc.—y así se fué devorando la inmensa cantidad de caviar frío, empezando luego con los "hors d'oeuvres" calientes—hasta que la verdadera comida comenzó a las cuatro y treinta de la tarde. Erán como las ocho de la noche, cuando los invitados se retiraron a sus habitaciones a descansar. Como a las once de la noche todos se volvieron a reunir y desde mi propia habitación yo podía escuchar sus conversaciones, que duraron hasta muy entrada la madrugada. Algunos días más tarde, empleé gran parte de una noche en la morada de un campesino. Comimos una buena cantidad de arenque pelado, tomamos vodka, potaje de trigo sarraceno, cerezas (Pasa a la Pág. 47.)

COMPANIA DE SEGUROS

"CUBA"

OFICIOS

No. 22.

HABANA.

TELEFONO

A-1737.

C. Privd.

SEGURO OBRERO EXCLUSIVAMENTE

Servicio Médico día y noche.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 17.)

vida que los lectores de Tolstoi y otros autores rusos del período, han asociado con la Rusia Imperial. De todos modos, aún en los años precedentes a la guerra, el "pomeishiks"—así eran llamados los propietarios de terreno—vivían con extraordinario lujo y podían mantener sus propios hogares en San Petersburgo, donde pasaban los meses de invierno. La mayoría de estos "pomeishiks" no llevaban una existencia ociosa. En la mayoría de los casos eran enérgicos y buenos campesinos. Esto se puede decir particularmente de las zonas graneras del Sur del país, siendo la ausencia de producción de granos, de la que antes fueron responsables los "pomeishiks", lo que ha forzado al Gobierno Soviet a proceder a desenvolver la creación de granjas controladas por el Estado, para el cultivo de los granos en gran escala.

Mi propio trabajo me llevó muy raras veces a tener contacto con los terratenientes; pero mi casi constante contacto con los trabajadores agrícolas me ha llevado a formar la opinión de que ellos no tenían para los "pomeishiks" de sus distritos, la mala voluntad que los agitado-

res políticos parecen considerar natural que ellos debían sentir. Tengo la convicción de que la mayoría de los actos de violencia ostensiblemente realizados por los campesinos contra los "pomeishiks", durante la Revolución, fueron consecuencia del trabajo realizado por desafectos y desmoralizados ex-soldados que acababan de regresar del frente de batalla, que fueron los que cometieron tales actos atribuidos a los campesinos, bajo la influencia de los agitadores políticos. Puedo imaginarme que frente a estos sucesos, la mayoría de los más viejos agricultores, miraron con sorpresa y atención, hicieron el signo de la cruz devotamente y continuaron en sus habituales tareas. En muchos casos sé que ésto ha sido lo que ha ocurrido.

Los más grandes "pomeishiks"—la intituladas familias y la nobleza—estaban en condiciones de mantener sus grandes posesiones rurales y sus señoriales residencias hasta la época de la Revolución, aunque en muchos casos ellos habían argumentado ampliamente que sus ingresos habían sido invertidos en empresas dedicadas a propender al más rápido crecimiento industrial de Rusia.

JUVENIN
LO MEJOR PARA LAS CANAS

(Viene de la Pág. 46.)

silvestres y una natilla de leche espesa, servida en una fuente de barro. ¡Enorme contraste! Y, sin embargo, la misma serie de tostadas fué comida, la misma idea de despilfarrar alimentos y obtener distracciones en la medida que la bolsa lo permitiera, cosa tan característica de los rusos, también aparecía allí como en el lujoso restaurant. En la última parte de la fiesta, el cura de la aldea se nos reunió, mostrándose extraordinariamente orgulloso por unas pocas palabras que conocía en inglés y sin mostrar la más ligera aversión a tomar una copa extra cuando la botella de "vodka" circuló.

En 1912 tuve la buena fortuna de estar en Moscow cuando Nicolás II visitó la ciudad oficialmente y por primera vez desde su coronación, ocurrida unos quince años antes. La visita fué con motivo del Centenario de la Victoria, que los ejércitos de Alejandro I, auxiliados por el riguroso del invierno ruso, obtuvieron sobre Napoleón. En esta oportunidad, aunque la recepción que el Monarca tuvo, tenía todas las apariencias de ser entusiástica y de todo corazón, se tomaron grandes precauciones, en el sentido de que sólo personas de confian-

nia de gracias. El Zar estaba presente, con todos los miembros de su Corte, en traje de gala, y quinientos clérigos alineados y luciendo sus vistosos trajes cantaban el responso. Era aquel un extraordinario e impresionante espectáculo. Aquella noche asistí a una función de gala en la Opera de Moscow, en la cual, doce cuadros, esplendorosos e ilustrativos de los acontecimientos de 1812 contra Napoleón, fueron presentados al público. Toda la Corte asistió a aquel acto, y la profusión de lujosos vestidos y de joyas que había en la gran sala del teatro hacía que las decoraciones y el vestuario de los artistas lucieran más bien como de artistas de una humilde feria.

Otra de las impresiones que permanecerá para siempre en mi mente, es lo que vi pocos días antes de que la real visita tuviera lugar. Había estado trabajando la mayor parte de la noche en el estudio de unos trabajos para la sustitución del servicio tranviario de Moscow e iba en dirección a mi casa como a las cuatro de la madrugada. Al volver una esquina próxima a la Oficina Central de Telégrafos, me encontré un grupo de miserables y desgraciados, cuya descripción huelga. Muy unidos, como si fueran una piara de carneros, muchos de ellos con ropa escasamente suficiente para cubrirle determinadas partes y darle un relativo aspecto decente, y todos mostrando los signos inequívocos del alcoholismo crónico. La melancólica mesnada cruzaba de largo custodiada por doce policías. En el grupo debía de haber unas quinientas personas, incluyendo muchas mujeres y niños. Yo me volví hacia un mensajero de telégrafos que transitaba por el lugar y le pregunté qué podía ser aquella procesión. Su respuesta fué "Bezpassportni" (sin pasaporte) y después de una pausa de un momento me añadió: "Limpiando el Mercado de Bandidos, supongo, antes de que llegue el pequeño Nicolás."

Nunca hasta entonces había yo oído hablar del Mercado de Bandidos; pero más tarde, durante el mismo día, impulsado por una gran curiosidad, fui a conocerlo. Parecía increíble que la multitud que yo había visto cruzar durante la noche, hubiera sido sacada de este Distrito, porque el lugar estaba aún lleno de degeneración abundante y demostrativo de los grandes efectos del alcoholismo crónico. El pavimento, fuera de las asquerosas tiendas de bebidas, estaba literalmente cubierto de cuerpos cadavéricos e inconscientes, a causa de la continuada borrachera. Cruzé rápidamente por la empedrada plaza, porque no era aquel un lugar donde uno pudiera desear permanecer mucho rato...

En mis días de estudiante, yo hice algunos estudios sociales, en lo que se considera uno de los peores y más fétricos barrios de Londres; pero nunca encontré allí tanta asquerosidad y degeneración como vi en el famoso Mercado de Bandidos de Moscow.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

El próximo Capítulo se titula: **RUSIA, 1911-1914. DESENVOLVIMIENTO INDUSTRIAL.**



**Primavera,
Verano,
Otoño,
Invierno**

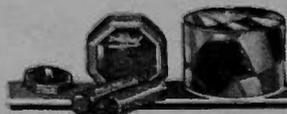
Los meses han pasado; y su Creyón MICHEL, el eterno instrumento de la belleza de sus labios, no se ha concluido aún...

Para conservar su hermosura, nada es caro, que ella es lo que más vale; pero ¿no viene bien un poco de economía en los malos tiempos? Por eso ella sonríe: una deliciosa sonrisa, que subraya, invencible y único,

Michel

La misma insuperable calidad, igual razonable ventaja económica, caracterizan los demás productos MICHEL: Arrebol, Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos, «exclusivos» y de distinción.

MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus propios colores.



MICHEL COSMETICS, INC., New York
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Unico en Cuba
APARTADO 661 LA HABANA

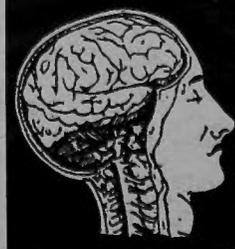
Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano o oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

**MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA**

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

za estuvieran en calles y parques durante el cruce del Soberano. Daba la casualidad que mi oficina estaba en una manzana de casas que miraba a la actual Plaza Roja, y con tal motivo tuve que proveerme de un pase especial, que me permitiera concurrir a mis ocupaciones. Por suerte, más que por buena dirección mía, en la mañana de la llegada del Emperador, pasaba yo por el lado del templo de la Virgen Ibérica, cuando su carruaje se detuvo allí a fin de permitirle hacer un saludo devoto ante la más sagrada imagen. Este era siempre su primer acto al llegar a Moscow y antes de entrar en el Kremlin. Unos momentos antes de que el real carruaje apareciera, tuvo lugar un típico incidente. Dos oficiales, en traje de paisanos, se me acercaron, tomando uno de ellos un paquete que yo portaba y manteniéndolo en su poder hasta que la comitiva hubo pasado. Durante toda la semana hubo en la ciudad un extraordinario despliegue de carácter militar y religioso. Desde la ventana de mi oficina pude presenciar un gran servicio religioso público, que tuvo lugar en la actual Plaza Roja y que era una ceremo-

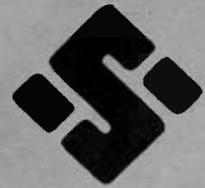


NERVO-FORZA

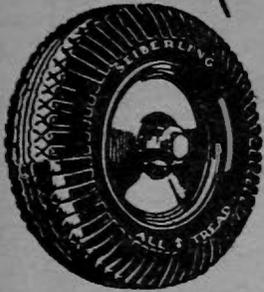
**Fortifica su cerebro, sus músculos
y su sistema nervioso.**

Sintonice todos los domingos, de 2 a 2½ la Hora Michel, por la C. M. Q., de la Casa de las Medias, en 640 kcs.

Seiberling



EL SELLO QUE
GARANTIZA UN
SERVICIO



LA GOMA PROTEGIDA

LA GOMA QUE RESPIRA Y TIENE DOBLE VIDA

AGENTE EXCLUSIVO PARA CUBA:

J. LEDO ROJAS - SAN LAZARO 261 - TEL. U- 1777 - HABANA -

SUB-AGENTE EN LA PROVINCIA DE ORIENTE:

AGAPITO SANCIBRIAN - LORRAINE BAJA Nº 2 - STGO. DE CUBA

(Viene de la Pág. 21.)

que me avisa que ya pagó el préstamo en el que yo le serví de fiador, y que le puedo escribir a Zulueta 36-E, Dep. de Tabacos. Recibí otra carta que conservo por lo curiosa, enviada por José Triana Triana, de Camajuani. Les contesto a ambos. De comida sólo hay arroz y lágrimas negras. (Esto es arroz y frijoles negros). Tomo el caldo de los frijoles y me como el pan con dos huevos pasados y luego como un pan con queso y dulce guayaba. Se funde el bombillo grande y no puedo leer.

MARTES 31 OCTUBRE 1933.

Me levanto bien, me desayuno y me dedico a leer. No salimos al sol, ni recibo paquetes; hacemos varias fotos y como no recibo visitas tampoco, el día se me hace largo. Como arroz y carne salcochada con pan y luego preparo gofio con leche. Recibo carta de Z., que me dice no recibió carta mía. Le escribí el 25, ya tendrá la respuesta en su poder. Recibo carta también de Navarro y de Julio Blanco Herrera. Mañana les escribiré. Veré si viene el avión y puedo mandar las respuestas, pues ya hoy no hay tiempo.

Discuto con Jaime acerca de que en el futuro gobernará en Cuba el que tenga la solvencia moral más arraigada; y aun esto será relativamente, es decir: que entre los panaderos gobernará el panadero mejor, moral y materialmente, pero que esto será motivo de una larga evolución, cuyo fin no lo gozaremos nosotros.

MIÉRCOLES 1o. NOVIEMBRE 1933.

Me levanto. Sintiéndome bien, decido escribirle a Z., a Julio Blanco Herrera y al doctor Navarro. Empiezo, pero nos llaman a coger sol y salgo; hago unas fotos y regreso a escribir. Termino y envío las cartas.

Recibo carta de Panchito Menier y de Bolando. Les contesto. Compró una boquilla. Al ir al médico a darme diatermia, veo al preso Abundio Pérez, que es mandante y está en el Hospital.

JUEVES 2 DE NOVIEMBRE 1933.

Me levanto con la idea fija de que se cumple hoy un mes de la salida del Hotel "Nacional". Me pregunto una vez

MI DIARIO

más: ¿Dónde está la justicia divina de que hablan los creyentes? Yo sólo veo y sufro injusticias. No veo la diferencia entre los que se comportan como canallas e injustos y los que viven más para el prójimo que para sí mismos, que no anhelan nada para sí solos y que todo lo hacen en pro

Receta del Hogar Para Teñir el Cabello

A medio litro de agua se añade una cucharada de glicerina y el contenido de una cajita de Compuesto de Barbo. Si se desea, aunque no es indispensable, añádanse 3 cucharadas de agua de Colonia o de bay rum. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos en su casa y úselos para teñir su cabello y su bigote. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones sobre la forma y frecuencia de las aplicaciones.

de la comunidad. Veremos si el tiempo cambia mi carácter o si al fin veo dónde está la justicia de Dios. Me desayuno y escribo lo anterior. Llamaron a los que deseen tomar sol. Me decido a salir. Regreso, hago ejercicios, me baño y almuerzo. No tengo visitas y me paso el día leyendo.

A la hora de comida como un poco de arroz con pollo que le mandaron a Gutiérrez por la mañana, lo caliente y frío huevos con aceite. A la retreta hacemos cinco minutos de recogimiento en memoria de los compañeros caídos en el "Nacional". Luego, a caminar en la galería y a leer. Collazo vino con el sargento Martínez en el 33; me trae un queso que me manda Víctor Pina y una carta de Cirilo y un papelito de Emilito. Se habla de la caída del Gobierno; etc. Se termina el día bien. Recibo carta de Z. y de Raulito.

VIERNES 3 DE NOVIEMBRE 1933.

Amanezco bien y me desayuno con un pan con mantequilla y café y luego me dedico a escribir estos renglones. Me preparo para salir al sol, y al empezar a jugar con una Medicine Ball me comienza taquicardia. Subo. Tomo Kinidina y salgo al sol. Me comprimo los glóbulos oculares; pero me sigue la taquicardia; me acuesto en la yerba, descanso y al poco rato se me pasa. Regreso a la celda y tomo un purgante de una y media cucharada de sal de higuera y sigo bien; me mantengo a leche hasta la tarde, que como un pan con dulce guayaba. Por la noche le escribo a Prieto, a Cirilo, a Raulito, a Z. y a Pina. Recibo un enorme paquete de galletitas, etc., y ocho rollos de películas y cartas de Nolberto, Enrique Robles y Juan Castillo. Les contestaré mañana por la mañana. Estoy cansado.

SABADO 4 DE NOVIEMBRE 1933.

Me levanto después de dormir mal y (Pasa a la Pág. 49.)

Mas Barato por su Rendimiento

ACEITES Y GRASAS

AUTO UNIVERSAL DE CUBA, S.A.
PADRE VARELA 171 HABANA



3.000 Kfms. POR GALÓN

M I D I A R I O

(Viene de la Pág. 48.)

soñar con Rivery y la gente de la Marina. Soñé que les veía a todos sin insignias, y que Rivery luchaba por una colocación de Piloto Civil en un barco mercante. Yo los bromaba. Después de la diana sonó un tiro de fusil y me levanto. No se sabe dónde fué y veo que está llegando el "Pinero". Contesto a Nolberto, a Juan Castillo y a Enrique Robles. Almuerzo gofio con leche caliente y luego salgo a la visita. Veo a Ramón Hernández y regreso a calentar el almuerzo que éste nos envió. Como bien y bajo a recibir un paquete de dibujos que me envía Prieto y un paquete que me manda Antonio Méndez, cuñado de Sosa, papel, sobres y sellos y un jabón de bicloruro. Se dá por segura la caída del Gobierno y nuestra pronta libertad. Veremos. Recibo carta de Sara y de Martica, de Navarro, de Félix Pérez, de Adolfo Botta, Aracia y Sra. de López Chávez. Mañana les contestaré.

DÓMINGO 5 DE NOVIEMBRE 1933.

Me levanto a las 6.30, y después de haber pasado la noche soñando con que estaba lleno de chinches. Parece que el chocolate no lo digerí bien. Me desayuno con dos peras y unas uvas. Me hace Pardo unas fotos y me dedico a contestar las cartas y a escribir estos renglones. No tengo visitas y me dedico a leer "Jesucristo ante la Ciencia". Después, a comer el arroz y los frijoles que para almuerzo nos mandó Ramón, junto con fricasé de puerco y boniatos fritos. Como unos casquitos de guayaba y me dedico a escribir a Botta. Mandé las cartas a mano hasta Gerona. Contesté todas las cartas del día anterior; pero la de Adolfo no sé si la eché o se perdió. Veremos.

LUNES 6 DE NOVIEMBRE 1933.

Amanece el día nublado y triste, me desayuno con unas uvas que no se quién me envió junto con unas peras y manzanas. Luego me dedico a romper cartas viejas y a buscar la de Adolfo, que escribí anoche y no sé si la eché o no.

Tengo nostalgia. Ya se me hace largo este calvario, estamos perdiendo la esperanza de que impere de nuevo la justicia. Anoche cambié impresiones con Gutiérrez y Pardo para constituir la Hermandad de los Hermanos o Caballeros o Compañeros de la Igualdad. Una utopía.

El almuerzo hoy es de harina y carne salcochada; le llaman "uno en el directo". Es horrible. Por la tarde, garbanzos y arroz, imposibles de digerir. Como un pan con aceite y un pedazo de queso y me dedico a escribir estos renglones. Hoy siento verdadera inconformidad con la vida y con sus hechos. Le escribiré a Prieto; me es imposible dibujar; le devolveré todo. No hay ni luz ni comodidades. Luego tomaremos chocolate y a dormir. ¡Hasta cuándo durará esto!

(Continuará en el próximo número.)

Canadian National Steamships

SERVICIO DIRECTO SEMANAL A MIAMI

Salidas todos los miercoles, 3 a.m.
por el magnifico Vapor
PRINCE DAVID

IDA - \$ 12.³⁷

IDA Y VUELTA - \$ 20.³¹

MAS IMPUESTOS

IMPUESTOS, LITERA Y COMIDA ADICIONAL

PARA INFORMES:

DUSSAQ C^o. Ltd.

CENTRO ASTURIANO

TEL. A-6540

COMO IBAN A SER INCENDIADOS LOS EDIFICIOS PUBLICOS

(Viene de la Pág. 20.)

a la comprobación de que hubiera sobrevivido una catástrofe, por la mucha cantidad de dinamita que se guardaba en aquella dependencia militar. ¡Pero la desesperación llevada al pueblo por Machado y sus sicarios sin alma, daba lugar a todo eso!

LA CONTRAORDEN.

Cuando este plan estaba casi ultimado y dispuesto los comprometidos a su realización, el joven maestro autor del plan recibió orden superior de aplazarlo, para permitir la realización de otro que se suponía sería definitivo: la voladura del panteón en que se creía sería sepultado Vázquez Bello, en el Cementerio de Colón.

Pero el que fuera Presidente del Senado fué enterrado en Santa Clara. Después, como es sabido, la mina del Cementerio fué descubierta. Volvió a reinar el desconcierto. Los más comprometidos en la

quema de edificios públicos eran perseguidos de cerca por los esbirros. Por otra parte, se creyó un tanto imprudente el proyecto, por los fatales resultados a acarrear con toda seguridad. Pero de allí salieron los incendios a los buzones y los parciales en algunas Secretarías. El procedimiento había sido perfeccionado, y los expertos y los porristas se volvían locos para descifrar lo que para ellos era un misterio: cómo podía producirse una burla al Gobierno, en la mayor impunidad.

Será curioso señalar que donde posiblemente mejor preparada estaba la acción de este plan, era en la Secretaría de Estado, donde poco faltó para que el Archivo fuera reducido a llamas...

También se pensó en que el local de los "expertos" fuera uno de los "agraciados". Pero, como queda dicho, todo hubo que aplazarlo. Eran días desesperantes, en que los planes más descabellados tenían realización, a través del arrojado de un puñado de hombres y del odio de un pueblo a los que lo tenían sumido en el dolor...



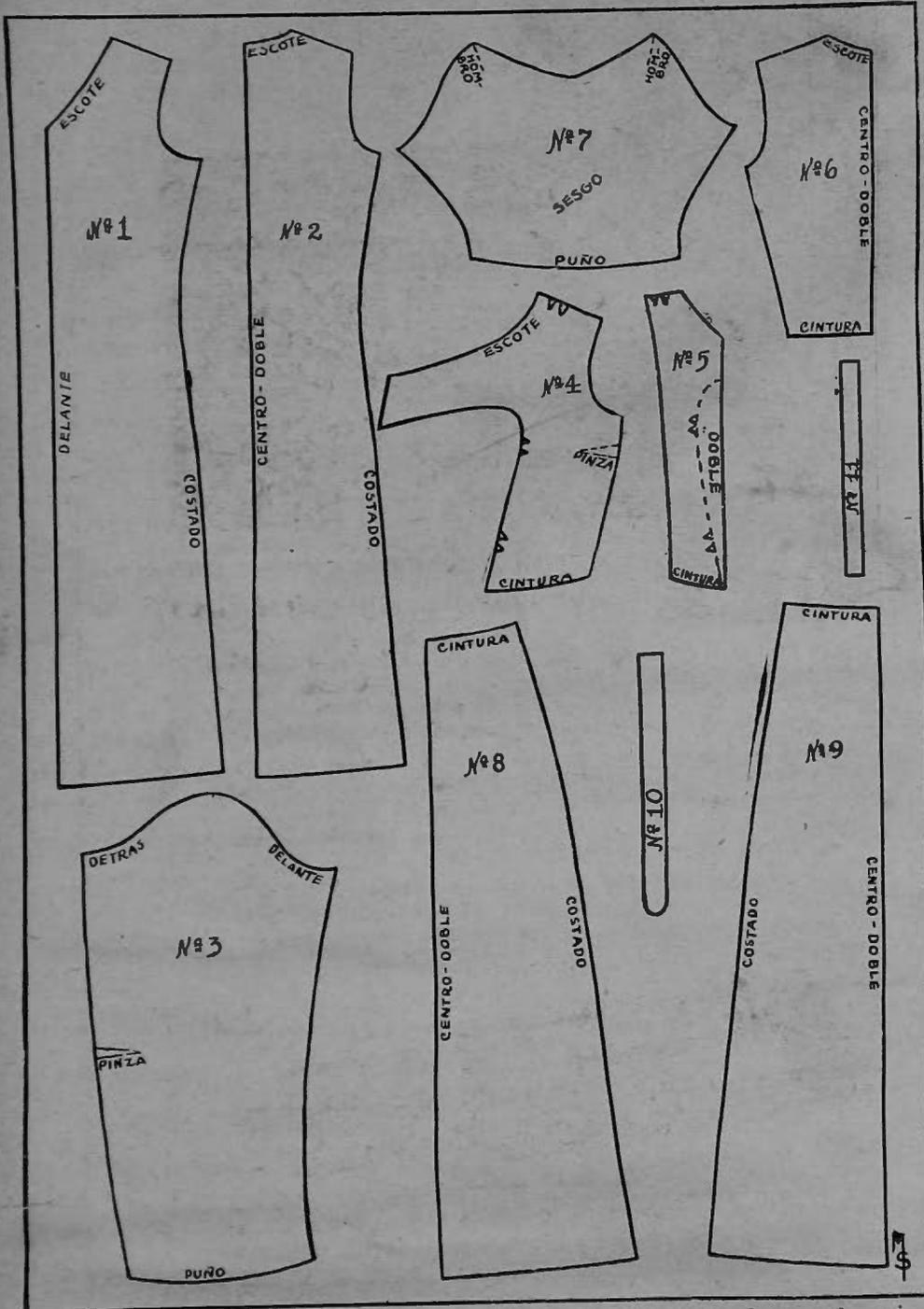
No pida Ron,
diga
"Bacardi"

Hay muchas Cervezas
pero solo una
HATUEY
Elaborada por BACARDÍ



Moldes y Labores

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA



Nº 6.—BLUSA. Espalda. Se corta colocando la tela doble al centro.

Nº 7.—MANGA. Del vestido. Se cortan 2 y se coloca la tela sesgada.

Nº 8.—SAYA. Delante. Se corta colocando la tela doble al centro.

Nº 9.—SAYA. Espalda. Se corta colocando la tela doble al centro.

Nº 10.—CINTURON. Puede hacerse de crepé, pero en el modelo es de charol.

Nº 11.—CUELLO. Tira recta del cuello del "ensemble".

Una talla 36 necesita aproximadamente tres y media varas de crepé y dos y media varas de piqué.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

Dirija su correspondencia a: Srta. M. Saavedra, R. BOHEMIA. Apartado 2169. Habana.

Violeta.—Te agradezco la carta. En la primera oportunidad publicaré el vestido que me pides.

Valderez Stoll.—Creo que esas tiras que dices, no quedarán mal, si las pones con curiosidad y del mismo tono de la camisa. Se marcan las dos medias. ¡Complacida!



"Ensembles", cuellos anudados, mangas caprichosas y sayas estrechas, son las principales tendencias de la moda primaveral, y que se encuentran condensadas y finamente combinadas en el modelo.

Está éste inspirado en una creación del famoso Chanel, en crepé amarillo estampado con peto y "ensemble" de piqué de seda blanco.

Su corte sencillísimo permitirá su ejecución, aún a aquellas lectoras menos aficionadas al corte, pues sólo muy ligeras transformaciones requiere el patrón o tipo que se patea, con las medidas exactas del cuerpo.

La blusa, al anudarse delante, forma un ligero drapeado de efecto muy chic y modernísimo.

El peto va cosido al hombro con la pieza de la blusa, así como en la cintura, a la saya. La manga, drapeada, que se cortará sesgada, lleva un plomo que facilita su caída. Una tira recta de piqué, es el cuello del "ensemble".

Descripción de las piezas:

Nº 1.—ENSEMBLE. Delante. Se cortan dos iguales y se le pone una vista, como ferro, de unos catorce centímetros de ancho.

Nº 2.—ENSEMBLE. Espalda. Se corta poniendo la tela doble al centro.

Nº 3.—MANGA. Es la del "ensemble". Hágase la pinza al codo. Se cortan 2 iguales.

Nº 4.—BLUSA. Delante. Se cortan dos iguales.

Nº 5.—PETO. Se coloca la tela doble al centro, para cortarlo.

LOS EMPLEADOS DE SARRÁ CONTRA EL TRUST DEL DOLOR

(Viene de la página 30.)

en metálico por su trabajo, donde se incluye un cheque en pago de los días del mes de febrero. No así del mes íntegro como se ha anunciado en la prensa diaria. Ninguno de los empleados ha querido recibir este "certificado" del político y ya Notario Público Miguel Suárez.

LA JUNTA PATRONAL Y QUIENES LA COMPONEN.

La Junta Patronal está compuesta por un grupo de empleados de los llamados de "sueldo alto", o sea de un sueldo que oscila entre \$150 y \$200. Se nombran Elipio Boffill y Hurtado, Ignacio César Aldaya y Gras, Rufo Morera y Machado, Fernando Gómez Montes, Federico Mejer y Aguirre (actual subarrendador o testaferro de Sarrá) y José Roca y Sastre.

La actividad de estos empleados, nos informa la comisión, es defender los intereses de Sarrá, a pesar de que no en todas las ocasiones, y creemos que en ninguna, son los mismos. Como se ve, estos señores no son otra cosa que empleados de la droguería, que se quejan, a espaldas del propio Sarrá, de la vida agitada que llevan, sin gran beneficio. A raíz de declararse la huelga, entregaron la dirección de 125 sindicalizados a la policía, e indicaron la conveniencia de "localizar" a los obreros españoles con el fin de intimidar y separar a los sindicalizados, en españoles y cubanos, a pesar de que tienen iguales problemas y también han mejorado sus condiciones de trabajo.

¿POR QUE ESTA EXILADO EL PROPIETARIO SARRÁ?

El doctor Sarrá está exilado por sus relaciones de amistad con el tirano Machado y con Averhoff, su familiar. Averhoff está casado, desde hace años, con una hermana de Sarrá. Machado otorgó infinidad de privilegios a Sarrá, tales como el uso del escudo nacional, que aún puede contemplarse en la esquina de Teniente Rey y Compostela. Por otra parte, Sarrá despedía a cualquiera de sus empleados que combatiera a Machado. Casal, Cayetano Fraga, hijo, Ezequiel Martínez y otros, fueron despedidos por militar discretamente en la oposición. Además, Sarrá es odiado por todos sus deudores, bien hipotecarios o farmacéuticos. Durante los últimos años de Machado, Sarrá desplegó una actividad sin antecedentes en Cuba. Estableció 759 pleitos o juicios sumarios hipotecarios y 1,345 demandas por falta de pago a los propietarios de boticas en un año. Sarrá ha contribuido a arruinar a los pequeños propietarios de casas y boticas de toda la Isla.

Sus relaciones de amistad con Fors son bien conocidas de todos los empleados. Fors visitaba a Sarrá, cuando recibía alguna amenaza de agresión a su persona de algún propietario arruinado y víctima de este usurario con pretensiones de "comerciante" y "profesional". Existe en la Droguería de Sarrá una cuenta de gastos secretos con el fin de contratar porristas, policías secretas, jefes de puestos, etc., en la época de Machado. Sarrá dió varios banquetes privados al año con garras. Invitaba al asesino Machado a las bodas de sus hijas. Siempre, a su llegada de viaje, se ofrecía a este tirano. En la prensa constan sus visitas a Palacio y su adhesión al machadato. No son datos nuevos ni ignorados por el pueblo. Lo prueba también el odio y el deseo de destruir su negocio el día 12 de Agosto, a pesar de la negativa de un grupo de empleados que impidió esta venganza del pueblo. Sarrá es un hombre de una gran imaginación. Fue el inventor del sistema de los "subarriendos". Este sistema consiste en des-

FUME TODO CUANTO QUIERA!



*Pero conserve sus dientes libres
de manchas usando "COLGATE"*

EL fumar le ocasionará manchas en los dientes, si usted no los mantiene bien limpios, brillantes, pulidos. Use la Crema Dental COLGATE. Conserve su sonrisa brillantemente atractiva, su boca limpia y perfumada.

COLGATE es superior por tres razones. Limpia entre los dientes aún donde el cepillo de dientes no toca. Hermosa los dientes porque *ahora* contiene un nuevo ingrediente pulidor. Perfuma y purifica el aliento, dejando en toda la boca una sensación agradable de frescura.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental COLGATE. Use la con constancia por la mañana y por la noche... Luego, admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.



Úselo con el cepillo mojado

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

A-1

alzar en un breve plazo de tres días a cualquier inquilino que no abone, a su vencimiento, el total del alquiler. Para este fin tiene varios empleados que aparecen como subarrendadores con licencia, que son demandados por Sarrá. Sarrá pide el desahucio de sus casas y del subarrendador. Cuando el Juzgado se presenta a desalojar la casa, este subarrendador confiesa que tales o cuales inquilinos están al día en el pago de sus alquileres; pero que no así un grupo de inquilinos que no han pagado el último recibo presentado. Entonces el empleado del Juzgado procede a desalojar a este grupo, dejando en la casa a los inquilinos que están al día. Como se ve, estos testaferros de Sarrá facilitan la

burla de nuestras leyes que conceden 30 días de plazo a cualquier inquilino que no abone sus alquileres.

LA HUELGA DE LAS DROGUERIAS Y LA POSIBLE SOLUCION.

En la actualidad se encuentran los boticarios sin los abastecedores, o sea, los droguistas. Dentro de unos días habrá otro problema: la falta de medicamentos en las boticas. El Gobierno trata de evitar el conflicto. Es nombrado el Teniente Nin para que se entreviste con la Junta Patronal de Johnson, Taquaphel, Americana y Sarrá, que han provocado el estado de cosas. Nin ha informado que trata por

(Pasa a la Pág. G.)

GRAFICAS



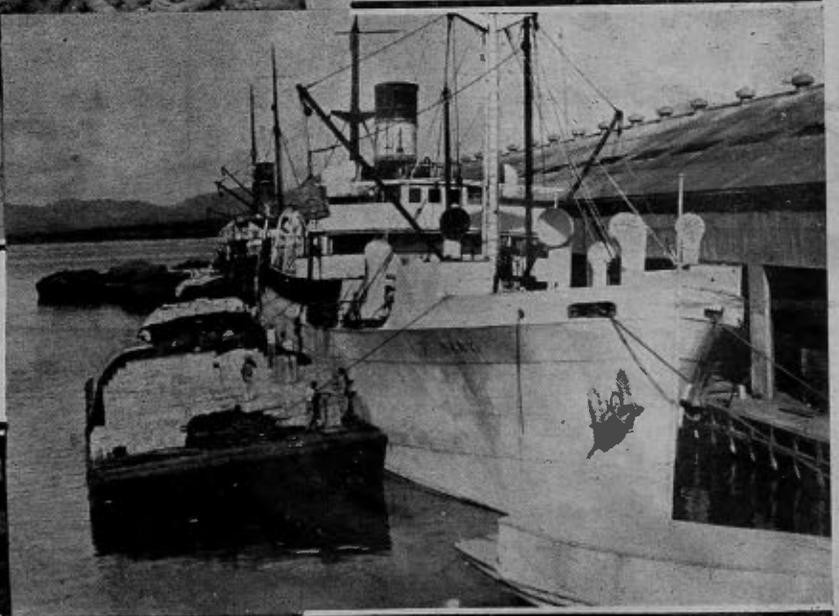
LA SRA. DE ROOSEVELT DESEMBARCO EN NUEVITAS, HACIENDO ESCALA EN SU VIAJE A PUERTO RICO.—Momento en que la esposa del Presidente americano desembarcaba del avión de la "Pan American", que la trajo desde Miami, durante la escala hecha en Nuevitas, como parte de su viaje a Puerto Rico.



La Sra. de Roosevelt abordando al N.C. 80-V., para iniciar una nueva etapa de su viaje a San Juan de Puerto Rico.



LA COMPANIA "RON BACARDI" CELEBRA UN ACTO EN HONOR DE LOS CADETES CHINOS.—Rodeando al señor Pedro Lay, Gerente de la reputada firma licorera y al Dr. Lú, Cónsul de China en Cuba, aparecen los asistentes al acto celebrado en honor de dichos cadetes.



El vapor "Saint Mary", que transportó, desde el puerto de Sgo. de Cuba al de New York, el millón doscientos mil litros de ron "Bacardi", que empacados en cien mil cajas inundarán la Babel de Hierro.



(FOTOS DE "BOHEMIA".)

Una de las veinte secciones de cinco mil cajas en que estaban agrupadas las cien mil que conteniendo ron "Bacardi", han sido embarcadas para los Estados Unidos.

LOS EMPLEADOS DE SARRA CONTRA EL TRUST DEL DOLOR

(Viene de la Pág. E.)

todos los medios de que los componentes de estas firmas comerciales acudan a su llamada, pues no han asistido a las citas. Como se ve, tratan de obstaculizar por todos los medios posibles las gestiones conciliatorias. Se rumora que estos señores propietarios están agravando el problema al tratar de romper el frente que han formado los huelguistas organizados que sólo piden el cumplimiento de las bases del sindicato. La realidad es que un reducido grupo de empleados de sueldo alto no pueden prestar el servicio de 2,456 empleados. Únicamente la vuelta a sus labores del conjunto de obreros especializados en su trabajo puede evitar la falta de medicamentos en las boticas. La realidad es que los propietarios de los establecimientos pretenden desmoralizar a sus empleados, por todos los medios. En muchos casos han informado mal al Gobierno del verdadero problema, agudizando aún más el estado de la huelga.

UNA INTERVIU CON ARROYITO

(Viene de la Pág. C.)

que contándonos Arroyito—pasaron pronto. "Cine Mundial" me dió trabajo. Luego edité "El Farol", revista satírica, y en poco tiempo llegué a ser una figura popular entre los latinos. En Nueva York ¿sabes?, llaman latinos a todos los que hablan español. Cuando hacía "El Farol" vivía en un barrio donde había muchos cubanos, que me trataban admirablemente. "El Farol" y mi popularidad entre los compatriotas acabaron al mismo tiempo cuando publiqué una caricatura que representaba una furnia, un hombre sacando tierra y en ella una multitud que acudía a verle, llamada por otro hombre. El pie decía así: —¡Corran! ¡Corran! —¿Qué pasa? —¡Un cubano trabajando!

Arroyista se rasca la cabeza y añade: —Tuve que cerrar el periódico y mudarme del barrio.

Una carcajada y el caricaturista sigue el relato de sus aventuras neoyorquinas.

—He hecho caricaturas en un cabaret, he dibujado para "Americana", la revista de Alexander King, he decorado cabarets y restaurantes hispanoamericanos... Pero mi mejor obra fué, sin duda, la fundación del diario "La Información", en el que hice con gran éxito una caricatura diaria y una columna titulada: **Se soltó el loco**. La caricatura y la sección gustaron mucho y el periódico llegó a tener una circulación considerable.

—Y de estudios, ¿qué?

—He estudiado mucho. Mientras Diego Rivera pintaba los murales de la New Workers School, estudié cuidadosamente su técnica. He estudiado también escultura con el Profesor Sabas, y hago ya estatuillas caricaturales que han merecido elogios de George Grosz, el famoso dibujante alemán.

—¿Qué hubo de tu trabajo con Eddie Cantor?

—Massaquer me presentó y el célebre actor se interesó mucho por mostrar un número conmigo. Me pareció a él como una gota de agua a otra gota de agua de doble tamaño, y Eddie Cantor creyó que podría sacar gran provecho de un parecido. Cantor me mandó a estudiar inglés y caracterización escénica en una escuela, pero se me presentaron entonces otras proposiciones más de mi agrado y abandoné esos planes.

—¿Es verdad que te raptó Mae West, como se dijo en Cuba?

—No—replica Arroyito muy serio. La

EXISTE EL AMOR

donde hay un
cutis adorable



SUCEDe frecuentemente que un hombre se enamora de una mujer que tiene el encanto que a usted tal vez le falte —por descuido— un cutis terso, lindo, juvenil.

Y no hay nada —absolutamente nada— que revele mejor el tesoro de la belleza de su cutis que los aceites

de palma y oliva contenidos en la mezcla secreta del Palmolive— el jabón de la juventud —el jabón embellecedor sin igual.

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas de belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros— luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Luego vea el cambio en la tersura y lozanía de su cutis.

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.



el jabón embellecedor

que me raptó una noche fué Helen Morgan, la estrella de los Follies. Fuí a verla con Jorge Losada, que es amigo suyo, y antes de entrar en el camerinc el director de escena me advirtió que no se me ocurriera tomar una sola copa con ella. "Es peligroso". Era en los tiempos de la prohibición y me asusté un poco. En efecto, Helen nos invitó a un "cocktail". Yo re-

sistí, pero no tuve más remedio que tomarme el primero... Luego vinieron otros y otros, hasta que acabamos con las existencias. Helen Morgan tuvo que salir a escena aquella noche en un estado poco edificante. Entonces comprendí el interés del director de escena en precaverme contra sus "cocktails". ¡Eran peligrosos... para él!

ALFONSO ORTIZ TIRADO

(Viene de la página 27.)

Cuando hubo terminado el compañero periodista de Camagüey la interesante anécdota, viene de nuevo a nosotros el cantante. Yo le pregunto:

—¿Y qué tal se ve usted como actor de películas?

Don Alfonso me toma del brazo. Nos vamos caminando escenario adelante.

—Verá usted. Mi película, debe verse como un esfuerzo, que no está exento de defectos, desde luego. Pero defectos susceptibles de eliminar. En México, se están haciendo ensayos muy loables y no dudo

que lleguen a hacer películas mejores.

—Entonces, ¿está usted dispuesto a reincidir si llega la ocasión?

—¡Cómo no!

Suena una campanada de prevención. La película está terminando. Las señoritas de la orquesta afinan sus instrumentos por los rincones del escenario. Alfonso Ortiz Tirado, nos suplica:

—Perdón. Voy a quedarme solo este momento que me queda para salir a cantar. ¡Saben? Necesito concentrarme.

Y allá se fué, la cabeza inclinada sobre la pechera del smoking, a perderse en la oscuridad del escenario...



¿Quiere usted un remedio eficaz para sus dolores? Recuerde siempre el legítimo
SELLO LAZO INSTANTANEO
que no es pastilla ni tiene ácidos

Desde mi infancia uso el delicioso jabón de Gibiel de Vaca de Brusellas con los más halagüeños resultados. Limpieza, suavidad y fragancia son sus inimitables propiedades.

Childa Touzet.



EL DERECHO A LA EXPLOTACION

(Viene de la Pág. D.)

política hablar de la defensa al libre ejercicio del trabajo puesto que, consecuentemente, supone ello autorizar y facilitar la libre explotación por parte de los patronos. Todos sabemos lo que hay detrás de tanta "libertad", y también que ninguna mejora proletaria ha venido jamás de la "libre" generosidad de los capitalistas.

Y no es ésto acusar de inhumanos a los capitalistas. El capitalista, si ha de serlo, ha de explotar al trabajador. El tiempo es oro, y el tiempo, en ese caso, es trabajo, sudor, esfuerzo, plusvalía.

Modo agradable de adelgazar

¿Cómo le gustaría perder 7 kilos de gordura con seguridad y sin peligro en un mes y al mismo tiempo aumentar su energía y mejorar su salud?

¿Cómo le gustaría ver desaparecer su papada y su caderas prominentes, disminuir el volumen del abdomen y al mismo tiempo lograr que su epidermis quede tan limpia y suave que sea admirable?

Pésese hoy mismo y vea cuánto pesa. Después, compre una botella de Sales Kruschen que cuesta muy poco y que le bastará para 4 semanas. Tome media cucharadita de las sales en un vaso de agua caliente por la mañana, coma menos pastelería y carnes con gordo, así como menos patatas, mantequilla, crema y azúcar. Cuando haya tomado el contenido de la primera botella, pésese otra vez.

Después de eso, querrá usted ver a sus amigas y decirles: "Una botella de Sales Kruschen vale cien dólares a cualquier persona gorda."

Pero resguarde su salud rechazando imitaciones. Con las Sales Kruschen adelgazará usted con **SEGURIDAD**.

En las principales boticas están de venta las Sales Kruschen.

Estoy—repito—discurriendo a la vista de los conflictos actuales de la política española. Se equivocaron una vez más los que trataron de embrollarnos diciendo que el resultado electoral había sido derechista en nombre de principios liberales, religiosos, militares, científicos... La consecuencia, como demuestran los hechos, sólo es económica, lucha de clases, persecución del poder para civilizaciones materiales antagónicas. La revolución republicana ha sido posible por el aporte de los socialistas. La Constitución fué formulada de acuerdo con esos intereses jurídicos, y establece una República democrática de trabajadores de toda clase. La libertad y la justicia se ha de entender dentro de tal concepto. Y se produce el conflicto allí donde la reacción pretende hacer modificaciones constitucionales; interpretar la libertad como un derecho explotador de la propiedad privada, restando a la propiedad del carácter social de función para exaltarla otra vez, no como instrumento obligado de servicio, sino como arma autoritaria de dominio económico. Desde tales "soberanos" principios, los derechistas siguen hablando de protección a los obreros, de obreros buenos y patriotas y de obreros insurrectos y traidores. Exactamente como hablaban los antiguos dueños de esclavos buenos y de esclavos malos; de mulas sumasas o de mulas resabiosas. La protección, en este caso, consiste en alimentar lo mejor posible a aquellos animales que mejor obedezcan a los intereses económicos de la explotación.

Y esta política la practican aquellas clases burguesas cuyos derechos han nacido de la Revolución Francesa: una revolución que los ha sacado del estado popular en que se debatían bajo los privilegios de la nobleza, el clero, la Monarquía y la milicia; no pensando en que sin aquella revolución aún permanecerían "protegidos" por los amos anteriores a la democracia liberal que hoy invocan como un derecho a ser explotadores.

EL PENSAMIENTO INMORTAL

ILUSIONES—La Naturaleza ha concedido ilusiones también a los sabios, a fin de que no fueran muy desgraciados por culpa de su sabiduría.—Cervantes.

CORAJE—El coraje y la modestia son las virtudes menos inciertas, porque pertenecen a la clase de las que la hipocresía no puede imitar jamás.—Goethe.

EL CRISOL

Periódico independiente de información.

A 1 CENTAVO

UN DIARIO NUEVO DE
IDEALES NUEVOS

11 DE LA MAÑANA

Con noticias nacionales y cablegráficas.

SALDRA EL PROXIMO

LUNES 19

Director:

Julio César González Rebull.

Administrador:

Alfredo Izaguirre y Hornedo.

Redacción y Administración:

GALIANO 48 y 50.

ANTIMACHADISMO y REVOLUCION

POP ANTONIO PENICHER

II

El antimachadismo se proyecta a través de los días como una fuerza que actúa "contra" la Revolución, a la que hostiliza con tanta audacia, que llega a dominarla, haciendo estragos en el ambiente, hasta convertirse en machadismo. Así, en poco tiempo, se han reproducido las escenas trágicas, los actos coercitivos, los mismos procedimientos que cuando imperaba en el Poder el Hombre de los Cuatro Dedos, éste es, Gerardo Machado y Morales.

Y como la Revolución no puede ser vencida, porque ha fructificado en la conciencia colectiva, se hace necesario que se le calorice permanentemente, hasta que logre sus objetivos reivindicadores. Y donde más háy que fijar la mirada vigilante, es en los "sectores" que se desarrollaron en la anonimidad, en el período árido del combate desigual; porque en estos "sectores" es donde con más fuerza de penetración ha actuado el machadismo, que audaz, pretende gozar de privilegios, al observar que la raíz de los procedimientos que el pueblo repudiaba, cuando ellos estaban en el poder, reverdece, como los gajos de los troncos que escapan a la acción de los ciclones.

Un rápido balance desconcertaría a los ingenuos. Ahí están, en el sector del trabajo, los Decretos que perturban su desarrollo, creando además, hondos antagonismos, que neutralizan el sentimiento de solidaridad y confraternidad que son los más destacados detalles de su ideología. Cuando Grau San Martín estaba en el Poder, uno de sus admiradores, creyendo que con ello le hacía un gran favor, exclamó entusiasmado: "El gobierno de Grau ha obtenido una gran victoria, porque ha logrado dividir a los trabajadores". Esto fué a raíz de la promulgación de los Decretos sobre nacionalización y organización forzosa. Con motivo del Decreto sobre las huelgas, hemos oído igualmente exclamar: "Ahora sí que el gobierno está fuerte, porque no teme a los trabajadores". En uno y otro caso han actuado, arrastrando hacia la pendiente del descrédito, los mismos factores machadistas, que filtrándose entre los antimachadistas, propugnan por la repetición de análogos atropellos a los de la época en que ellos los ejecutaban, para desmoralizar a los revolucionarios. Esto ha sido posible, por la especie de "Banderín de Enganche" abierto por los "sectores" que actuaron en el anonimato y que vencida la circunstancia que los creó, se orientan hacia las rutas del Poder, "enrolando" en sus filas al que primero llegue. No importa la estela que lo una al pasado en todo lo de sangriento y bochornoso que este tiene.

El resultado ha sido adverso para los trabajadores, contra los que se ha organizado una ofensiva, que alcanza proporciones desusadas. De ahí que primeramente se les haya envuelto en la red de los Decretos que dificultan su desenvolvimiento y después se organicen las fuerzas patronales, tal como si fuesen a maniobras militares, tratando de hacer aparecer exagerado cuanto el trabajador reclama y pretendiendo colocar al proletariado en una condición de inferioridad total para el disfrute de sus derechos.

Toda situación que siguiera a la de Machado, tenía que contar con que los tiempos han cambiado de tal manera, que resultan diametralmente opuestos a los que transcurrían en los primeros períodos republicanos, hasta llegar al más sombrío, el que encabezaba el hombre que pudo escapar a las furias del pueblo, a quien tanto había martirizado.

Sobre la población de Cuba se ha proyectado, con su fuerza de porción lógica, el contenido revolucionario impulsado por la hecatombe del año 14, de la cual salieron los pueblos más encadenados que cuando entraron en la contienda, pero más preparados

para luchar por sus reivindicaciones sociales, por las grandes enseñanzas que habían recibido. Diez millones de muertos, quince millones de heridos, entre los cuales muchos han quedado ciegos, mancos, inútiles totalmente; cinco millones de desaparecidos militares y otros tantos elementos civiles, entre los que se destacó la juventud cegada tan brutal como friamente, sin otro resultado que una gran decepción, indujeron a los pueblos a pensar más en su liberación total que en la práctica de principios que los mantenían unidos al yugo de la esclavitud moral. Y se abrió un paréntesis de tal magnitud, que desde entonces se libra una gran batalla, visible en unos países, invisible en otros, pero latente en todos, que señala un nuevo derrotero, contra el que fracasan cuantos obstáculos se le oponen. Esta realidad no puede ser desconocida por ningún gobernante producto de las conmociones recientes, porque cuando se actuaba contra el régimen tiránico, ya se sabía que a su caída habrían de ascender a planos superiores, estas ideologías que tanto ahora inquietan, a los que antes no concebían que Machado cometiese los atropellos que se le atribuían, para combatir.

Y como dichos gobernantes se encuentran perplejos frente a los acontecimientos, los que abrigán la idea de hacerlos fracasar y verlos caer envueltos en el descrédito público, se les acercan, taimados, llevando en sus labios el veneno de la insidia, para arrancarle medidas violentas que se traduzcan en el desarrollo de una política de "mano de hierro", contra los trabajadores, mientras se deja gozar de impunidad al terrorista que coloca la máquina infernal, al ladrón que impunemente trafica, haciendo una verdadera zafra en estos tiempos de penuria, al tahir ávido que acecha la ocasión de devalijar incautos y al "souteneur" habitual, que opera tranquilamente, como si ejerciese una industria enaltecedora. De esa manera se les concede el privilegio de desarrollarse ampliamente, mientras la maquinaria gubernamental funciona en total contra el sector del trabajo, considerándolo como perturbador endémico, propiciador de la intervención americana, cuando es lo cierto que a ésta la están incubando y pidiendo, esos elementos perturbadores efectivos, que han logrado quedar en la superficie de los acontecimientos, haciendo derivar al antimachadismo hacia el machadismo, dejando por tanto a la revolución con todo su programa por delante, como un acicate que ha de moverla, hasta lograr completamente su objetivo transformador.

Para muchos, el panorama anterior a la caída de Machado sigue siendo igual. Creen que "la fuerza" es el mejor atributo del gobernante y sólo se les ocurre presionar para lograr un máximo de efectividad, tal como si se tratase de un match de boxeo el que se libra en la conciencia del mundo en estos tiempos y de inmediato en el pedazo de tierra que sirve de asiento a nuestro país.

A estos elementos, que jamás afrontan abiertamente ninguna situación y siempre "empujan" desde la anonimidad, para ver realizados sus designios, les hemos visto sonreír con motivo de las expulsiones decretadas contra

trabajadores, cuyo único delito ha consistido en ejercitar un derecho que si antes se les negaba, ahora lógicamente se debía proteger. Y han sonreído, porque la expulsión, utilizada nuevamente, demuestra la supervivencia de las interpretaciones abusivas que tanto violentaban los espíritus y que siempre causaban desagradable impresión. De esa manera se trata de destruir el ambiente revolucionario, lográndose solamente un resultado inverso al que se persigue con tal medida, porque lejos de propiciarse un estado de quietud normal, solamente se consigue una "paz Varsovia",

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

LOS OBREROS SOMBREREROS

La etapa revolucionaria que vivimos, ha creado una costumbre que, de revolucionaria no tiene nada: la de NO USAR SOMBRERO. Y esta costumbre, que parece no causar ninguna huella, está haciendo estragos en las filas del Sindicato de Obreros Sombrereros, que diariamente sufre las consecuencias de la falta de trabajo y se ve expuesto a la pérdida total de sus recursos habituales para lograr los medios de subsistencia. Nosotros, que por experiencia sabemos que el pelo no se cae por usar sombrero y que la calvicie lo mismo se produce con o sin dicho adorno, así como por experiencia también sabemos que el sombrero constituye una defensa natural contra las inclemencias del tiempo, hacemos resaltar la tragedia en que se debaten los obreros sombrereros, por la costumbre "revolucionaria" de no usar dicha prenda, para ver si logramos un resurgimiento o "arrepentimiento", que permita a los compañeros del Sindicato poder trabajar durante la semana y no vivir como ahora, bajo la inquietud y la amenaza de verse totalmente anulados, víctimas de un despojo indirecto del oficio que conocen. En las entrañas del Sindicato de Obreros Sombrereros, los problemas más violentos que se confrontan son los que provocan "los revolucionarios", que llevan la cabeza al aire libre. Y como esta tragedia la sufren en silencio, nosotros la colocamos sobre la superficie del conocimiento público, para ver si logramos una reacción favorable a estos trabajadores de ambos sexos, que suman algunos millares en la República.—A. P.

(Pasa a la Pág. 55.)



*¿Se está Ud. divirtiendo
con las fiestas?*

¡Goce Ud. con toda intensidad esos momentos felices, porque son breves y jamás retornan!

Y si mañana amanece con dolor de cabeza o fatigado, ¡qué importa! La CAFIASPIRINA es excelente para combatir ese mal indefinible que ataca a la vez el cuerpo y el espíritu al día siguiente de una noche muy alegre.

CAFIASPIRINA

el producto  de confianza
contra los dolores y malestares

(Viene de la Pág. 13.)

nombres y generales para conocimiento de la Historia. A todas las he tratado y con todas conversé en la época brillante en que prestaban su concurso decidido a la obra del gobierno del General.

Actuaban esas infelices, movidas del mismo espíritu con que actuaron tantos hombres representativos nuestros: el Dr. Bustamante, el doctor Cartaya, el doctor Averhoff, ¿para qué seguir?

LA PORRA DE LAS MUJERES

LOS COMPONENTES DE LA PORRA.

Ni una más ni una menos. La opinión pública ha barajado muchos nombres, con evidente injusticia. Por ejemplo, Manuela Macho, otro agente electoral de tanto ca-

libre como la nombrada Estela. Esta Manuela pertenece a la raza de color, es corpulenta y aunque hacía política activa como la Moré, nunca tuvo participación en la Porra femenina. Yo recuerdo que en aquellos días, fué a Palacio a pedirle a los repórteres que allí hacían las informaciones, que rectificaran la noticia, pues ella a pesar de sus antecedentes poco recomendables, no participaba de aquella
(Pasa a la Pág. 53.)

LA PORRA DE LAS MUJERES

(Viene de la Pág. 52.)

salvajada, como la calificaba públicamente en aquel antro.

No obstante sufrió persecuciones después de la caída del régimen anterior. A mí ni me importa Manuela Macho ni sus similares; pero quiero hacer justicia pura, como ciertos revolucionarios. Volvamos a mi tema.

A Estela Moré, le decían "La Capitana". Ahora la segunda. Esta era conocida como "La Sargenta" y se nombra Francisca. Es muy popular en San Lázaro y pertenece a la raza negra. Vieja, flaca, fea, de unos cincuenta años de edad, es muy conocida de todos los Juzgados Correccionales. Poco le falta para que fuese calva. Enemiga decidida de la Policía, varias veces ha sido acusada de atentado, saliendo siempre absuelta por su condición de mujer. Lo más penoso que darse puede. Usaba la falda por encima de la rodilla, a pesar de que sus piernas parecen esqueléticas. Usaba revólver de gran tamaño a la cintura y navaja en la liga. Vivía en el solar "Africa", de Oquendo y Zanja.

Había otra llamada "Pintadilla", rubia pecosa, mujer de vida airada, que vivía en Oquendo entre San José y Zanja, en una accesoria.

También otra que se llamaba "La Leona", rubia, gruesa, tipo español y pertenece a la misma cofradía que la "Pintadilla". Le seguía "La Gallega", de Carlos III y Marqués González, encargada de los registros en la Sección de Expertos. Gezaba en el desempeño de su cometido abyecto e insultaba a las detenidas en mayor grado en cuanto a diferencias presentaban con ella, y "La Camagüeyana", hermoso tipo de mujer, muy arrogante y muy "bocona". Todas se prevalueaban de su condición de "porristas" para gozar de impunidad en los barrios que vivían y los lugares que frecuentaban. Eran absolutamente "tabú" para la policía, quien tenía órdenes de dejarlas campear libremente y al revés de prescribirles decidida ayuda.

COMO ACTUABA LA PORRA FEMENINA.

En los primeros días actuaban libremente. Por parejas, recorrían los lugares de la capital, donde se habían producido las "tanganas" contra Machado. En el "Ten Cent" montaban guardia permanente. Llegaban hasta los más selectos establecimientos y daban toda clase de atracos. Estela Moré visitaba a diario las casas de juegos, de prostitución y cabarets que entonces florecían en esta capital. La porra femenina se mantuvo siempre mediante esas contribuciones. El Gobierno no hizo más que reclutarlas, utilizarlas y en fin de cuenta explotarlas. Pero les concedió carta blanca para sus atracos. La "Capitana" tenía un permiso para casa de juego, por el cual le daban veinte pesos diarios y además, lo que "ha-

¿Por qué arriesgarse... si puede costarle más?



Cargas y recargas, averías en despoblado, gastos de reparación... ¡No hay justificación para sufrir los gastos y disgustos consiguientes a la instalación de un acumulador barato! Compre un EXIDE—¡por su larga duración le costará menos que los acumuladores "gangas"!

Exide

El acumulador de larga vida

Distribuidores para Cuba
CIA. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.
Ave. de la República 93, Havana
Telf. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY CO., Philadelphia, E. U. A.



cía." en sus recorridos diarios. "La Sargenta" y "La Capitana" continuamente tenían tragedias respecto a la repartición de sus haberes. Las demás actuaban libremente y lo más que lograban era, repito, impunidad para sus cometidos y que a sus amigos se les persiguiese.

Esas mujeres que recorrían las calles habaneras, tenían por misión impedir que se organizaran grupos de mujeres opositoras. La consigna era la de que rompiesen los vestidos de las últimas y promoviesen escándalo, riña, etc., con objeto de dar motivo a la policía a intervenir y a detener a las mujeres honradas, cuya intervención en la oposición se quería evitar a todo trance.

Naturalmente, no sirvieron al propósito que fueron dedicadas. Les faltaba organización. Cuando eran requeridas para actuar, no se las encontraba o el estado de ebriedad de algunas de sus componentes hacía imposible que se les utilizara y además, si se topaban con la demostración, como no estaban respaldadas por la fuerza, esquivaban dar el cuerpo.

Así mismo resultaban más bien perjudiciales. Sus continuos "atracos" a comerciantes alarmaron a algunos funcionarios. Cuando sorprendían en la calle a alguna señora que nunca tuvo nada que ver con las "tanganas", era para despojarla violentamente de sus posesiones.

EL CUARTEL DE LA PORRA.

Así el problema, surgió la idea de agruparlas. El doctor Carlos Miguel de Céspedes, había alquilado a cuenta del Estado con otros fines, la casa sita en Chacón 36 y 38 esquina a Monserrate, antiguo edificio en donde radicó en años coloniales el cuartel de la Guardia Civil española y que en la primera época del Machado, estuvo dedicado en su planta baja, a un establecimiento de antigüedades instalado admirablemente.

El ex-Secretario de Obras Públicas, en su afán de aparecer a los ojos de la Bestia, como un celoso defensor de su vida, imaginó un posible atentado contra éste, que se practicase desde uno de los edificios cercanos al Palacio. Este fué el origen de las guardias que se instalaron en todos los alrededores. El doctor Céspedes llegó en su "guataquería" a visitar repetidamente la casa en cuestión y vigilar desde ella, todos los puntos de perspectiva que ofrecía el Palacio. Se cuenta entre los íntimos, que en una tarde estuvo rascabucheando al presidente Machado, mientras éste se bañaba, incidente que determinó al Tirano a tomar en arrendamiento la casa en cuestión.

Así se hizo y se colocó de encargado en la misma a un señor—antiguo Delegado del Partido Liberal en el barrio del Santo Angel—, único individuo de buena reputación que llegó a residir en dicha casa, donde se fué cediendo cuartos y departamentos a matones y miembros de la Guardia de Corps del Presidente.

"Colinche" se posesionó de los mejores departamentos. El sargento Sánchez, de quien ya he hablado en estos recuerdos, tuvo también su departamento. La casa se llenó de "machadistas".

Al propio "Colinche" se le ocurrió destinar una de las habitaciones de la planta baja para montar el cuartel de la Porra femenina, que podía estar así bajo su inmediata supervisión.

Se les dotó de dos automóviles, en los

(Pasa a la Pág. 57.)

jamones ferris

famosos desde 1836



FLORO PEREZ, MARTIR DE UNA CAUSA

(Viene de la Pág. 9.)

fácil al ataque. Elude la vigilancia, no se muestra, esquivo cruzar dos veces por el mismo lugar y, en ocasiones, se hace invisible durante muchos días. Al fin abandona el propósito, por impracticable, pero toma parte en el resto de las conjuras que se tramaban en diversos lugares contra la vida del Primer Magistrado.

ORTIZ A LA HABANA.

En esa ocasión, ocurridos ya todos los espeluznantes sucesos de Oriente, Arsenio Ortiz viene a La Habana. Visita Palacio, se entrevista con los jefes de policía, aporta datos, contribuye a la persecución de los opositores. Y persiste en su propósito de hacer desaparecer a Floro Pérez. Sabe que es uno de los más formidables enemigos con que ha tenido que enfrentarse y su muerte le dará ocasión a nuevo apretón de manos de Machado. Con Ortiz viene uno de sus esbirros: Julio Ferrera. Este conoce perfectamente a Floro Pérez, ha operado con Ortiz como hombre de confianza y su estancia en la Habana, donde ya se sabe que está Floro, puede dar ocasión al Supervisor de Santiago de Cuba de anotarse un triunfo más en su carrera. Ferrera ha detenido varias veces, en Santiago, a Floro. Los adversarios, pues, van a encontrarse irremisiblemente en la capital.

Pero Floro no aparece. Se resuelve, entonces, interceptar toda la correspondencia procedente de Velasco para dar con su paradero en La Habana. Y, ante esta persecución, la insistencia de Ortiz por exterminarlo y otros peligros inminentes, los amigos de Floro deciden sacarlo de Cuba durante algún tiempo para que salve la vida. Se acuerda el viaje al extranjero.

Para este viaje no se toma un solo centavo de la Causa, aunque se le ofrece insistentemente. Lo pide a su padre, en Velasco, y el viejo hace el envío. Es un dinero escaso; pero suficiente para marchar de La Habana. Se aproxima el momento en que Floro caerá, al fin, bajo las garras de Ortiz...

El dinero llega a La Habana con un hermano de Floro, Antonio, que a su vez caerá también bajo el plomo de los asesinos. Y con un amigo de ambos, Rafael Nápoles Batista, que perecerá también en la emboscada terrible. La familia de Floro, en Velasco, tiene sobre sí una extraordinaria vigilancia. Todo el que entra o sale de la finca es perfectamente observado, seguido, identificado. La salida, pues, de Antonio y su amigo, rumbo a La Habana, es una pista para descubrir el paradero de Floro.

ANTONIO EN LA HABANA.

Antonio Pérez llegó a La Habana se-

guido de un espía. Fué fácil, desde su llegada a la capital, localizar a Floro. Por primera vez el revolucionario comete la peor de las imprudencias: aquélla que iba a costarle la vida. Arsenio Ortiz supo, a poco de la llegada de Antonio, dónde estaba Floro Pérez, qué hacía, cómo actuaba.

Se siguieron los pasos de Antonio Pérez. Y una vez que penetró en los altos de una casa de Neptuno esquina a San Nicolás, se echó sobre la residencia un grupo de policías. A la llegada de éstos, Floro limpiaba una flamante escopeta recortada. Fué detenido. Con él, su hermano Antonio, el amigo de ambos, Rafael Nápoles, y un empleado de una tienda sita en esa esquina: Kliffor. Este fué el único que salvó la vida. Su apellido extranjero le permitió afirmar que no era cubano. Fué dejado en libertad inexplicablemente.

Floro, Antonio y Nápoles fueron conducidos a presencia de Ortiz. Este identificó a Floro, conjuntamente con Julio Ferrera.

MUERTE DE FLORO PEREZ.

Transcurrieron veinticuatro horas. Floro Pérez, detenido por los "expertos", estuvo ese tiempo en el calabozo de la Sección. Al cabo de ese tiempo, fallidos todos los interrogatorios de la Policía en busca de los cómplices, fué trasladado al siniestro Castillo de Atarés.

Bajo la zarpa de Crespo, Floro Pérez sufrió las más crueles torturas. El capitán-jefe del Castillo no era remiso para hacer hablar a los revolucionarios que le enviaban. Pero Floro Pérez, sin embargo, sufrió la tortura sin hablar. Si lo hubiese hecho, innumerables personas habrían sufrido persecuciones, y la muerte como final de sus trabajos opositores. Salvó, con su estoicismo, la vida de sus camaradas y la tranquilidad de muchos hogares.

No se ha determinado dónde y en qué circunstancias fué muerto Floro Pérez, su hermano Antonio y Rafael Nápoles. Las investigaciones judiciales realizadas a este respecto, no han podido hacer luz en las sombras que rodean a estas muertes. Pero el hecho es que, a los dos días de su ingreso en Atarés, su cadáver apareció en un lugar al margen de la carretera de Mariel. Se afirma por investigadores particulares, que el cadáver de Floro Pérez fué llevado a ese lugar, probablemente desde Atarés, y arrojado allí en la seguridad de que sería difícil hallarlo, dado lo inextricable del lugar, rodeado de maleza, en que fué arrojado a la voracidad de las aves de rapiña. En tanto, en la carretera de Matanzas aparecía otro ca-



UNGUENTO PAZO
E. M. Pazo
Paris, Francia

EL TORMENTO DE LAS ALMORRANAS
y la picazón terminan en el acto con Unguento Pazo. Calma y sana el estado anormal y absorbe la sangre coagulada. Ensaye inmediatamente este famoso remedio y librese de ese cruel tormento.

dáver: el de Antonio Pérez, su hermano, muerto igualmente en circunstancias desconocidas hasta ahora. En cuanto a Rafael Nápoles, su cadáver fué encontrado en un lugar de la playa de Jaimanitas. El triple crimen estremeció al público y los periódicos apenas pudieron esbozar una sospecha acerca de los responsables de los horribles e innecesarios asesinatos.

DESPUES DE LA MUERTE.

En una casa de la calle de San Rafael número 166, reside una señora de la más limpia prosapia revolucionaria: la señora Pérez de Díaz, con sus tres hijos, revolucionarios también. Hijos de esta dama y amigos de Floro, recogieron el cadáver de Floro, y lo trasladaron a la casa de San Rafael, donde fué tendido. El cadáver de Floro había sido despojado de todas sus prendas, y del dinero que llevaba en los bolsillos. Los jóvenes Díaz Pérez, Valentín, Alberto y Rogelio, en la residencia de los cuales comía y almorzaba diariamente, se ocuparon de sus funerales. Lo cual fué bastante para que la casa, poco después, fuera incesantemente registrada por la Policía. A la casa llegaban vendedores de plátanos, de pollos, de frutas... A poco de estar proponiendo la mercancía, se descubrían: eran policías disfrazados. Un día llegó una mujer, elegante, alegre, conversadora. Pero la señora Pérez de Díaz le descubrió en la manga de la blusa un pequeño revólver. Entonces se dió a conocer: era un espía al servicio del Gobierno, que amenazó de muerte a la señora de la casa por su persistencia en las actividades revolucionarias.

Esta señora nos ha contado cómo actuaba Floro Pérez y cuáles eran sus ideales revolucionarios. El último día que vió a Floro Pérez fué un sábado. Salió de la casa y no volvió. El domingo estaba pre-

(Pasa a la Pág. 55.)

MAQUINAS RECONSTRUIDAS
DE TODAS MARCAS

MUEBLES DE OFICINA.

CINTAS Y PAPEL CARBON

CIRCULARES Y DIRECCIONES.
PROPAGANDAS MERCANTILES

MARCOS NOROÑA

REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES
ECONOMIA RAPIDEZ
SERVICIO

HABANA 65. — TELF. A-9995.
HABANA. — CUBA.

DISTRIBUIDORES DE LOS
PRODUCTOS "PELIKAN"
Y "MILLER"

PAPEL STENCIL, TINTAS Y
ACCESORIOS "EDISON-DIGE"
PARA MIMEOGRAFOS.

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS,
MULTIGRAFOS Y SUS
ACCESORIOS.



Grupo formado por los representantes y empleados de la "Real Silk", la fábrica de medias y ropa interior, en fraternal compenetración con los directores de dicha Compañía, el cual tuvo efecto en el Salón de Ventas de la misma, en Plácido No. 3, Habana.

ANTIMACHADISMO Y REVOLUCION

(Viene de la Pág. 51.)

donde latan todas las amarguras y todos los rencores que fomentan las grandes contingencias sociales.

Si se insinúa felinamente el uso de la fuerza, como argumento decisivo sobre las aspiraciones proletarias, consideramos que se debe tener valentía para afrontar las situaciones inevitables, sin emplear los procedimientos coercitivos y brutales, que emplearon otros gobernantes, cuando no había germinado en el pueblo, como ahora, ideales de manumisión que difícilmente se pueden dominar, pues obedecen a convicciones arraigadas y a necesidades sociales que se acentúan en el ambiente, en la misma forma y con igual precisión que se destacan las estaciones, por las cuales se conocen las distintas fisonomías de la Naturaleza.

Ni los Tribunales de Arbitraje o Paritarios, ni la amenaza de declarar ilícitas "ilícitas", nada, en fin, de lo que ahora "entra en moda" entre nosotros, ha podido evitar en los países en que hace tiempo funcionan tales métodos, los grandes movimientos ascensionales de los trabajadores. Porque mientras más dificultades se oponen a su desarrollo, lo natural, más injusticias cometen los que explotan la mano de obra del que trabaja. Por eso, toda teoría coercitiva, enajenada a mantener "el orden", culmina al fin en un aparatoso desorden, puesto que

los trabajadores, azuzados por las injusticias, al fin se disponen a reconquistar sus derechos y pasan, con fuerza de vanguardia, sobre el andamiaje legalista, hasta inutilizarlo totalmente.

La mejor política, en los problemas entre el Capital y el Trabajo, es aquella que deja a ambas partes, ventilar sus problemas libremente. Apartarse de este procedimiento es caer en una situación que exige actividades agotadoras y procedimientos injustos, que culminan en la organización de engranajes de fuerza, que proyectan sobre la sociedad un panorama de inquietudes y de violencias, que la perturban perennemente.

La Revolución tiene que triunfar sobre el Machadismo totalmente, evitando que surja, de su seno, el "sector" o el hombre que emule a Hitler o a Mussolini, con sus procedimientos y sus organizaciones fascistas, rejes de la reacción que pretende contrarrestar la corriente liberadora que a partir del desencanto de la guerra europea iniciada el año 14, conmueve las conciencias y estimula a los hombres de corazón, que no se quieren hacer cómplices de la explotación sistemática de que se hace objeto a las muchedumbres trabajadoras de todos los países.

NOTA.—En el próximo número trataremos de las reivindicaciones proletarias en estos tiempos.

Agradecida Hasta la Muerte



Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.

A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escribale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Desinda TORRES.
MARIO DOUVAL
CRESCO 27, BAJOS,
Entre Colón y Trocadero. — Habana.

FLORO PEREZ, MARTIR DE UNA CAUSA

(Viene de la Pág. 54.)

so. El miércoles apareció muerto en el Mariel. Entre ese domingo y el día en que apareció muerto Floro, acaeció la muerte del jefe de policía de Marianao, Mansip, y el Supervisor de ese pueblo, teniente Echenique. Y Zubizarreta daba la orden de detener a los hermanos Díaz Pérez por haber tendido en su casa el cadáver de Floro. Hay que hacer constar que ninguna funeraria de La Habana se quiso hacer cargo de tenderlo en sus oficinas. En tanto seguía corriendo hacia su extensión el régimen de Machado. Ahora los Tribunales de Sanciones hacen el resumen de todos estos acontecimientos.

UNA MUJER, UN NIÑO.

He aquí la herencia de Floro Pérez. Las fotos que ilustran este relato son elocuentes. Este niño tiene tres años. Es Manlio Floro Ramón, hijo de Floro Pérez y de su compañera, la señora Ana María Aniento, que aparece junto al pequeño en la tumba de su padre, en visita que hicieron a la misma con otros compañeros y el autor de este relato. Sobre la tumba, en el cementerio de Colón, se desmayan algunas flores; escasas, porque el recuerdo del valiente revolucionario se hace débil en el espíritu de la amistad.

Compañía Forrajera "LIBORIO"

Piensos Balanceados para Vacas, Caballos y Mulos.
Afrecho, Cabecilla, Rollón, Alpiste, Alpiste Mezclado y Alimento
"HATUEY" para Aves, a precios sin competencia.

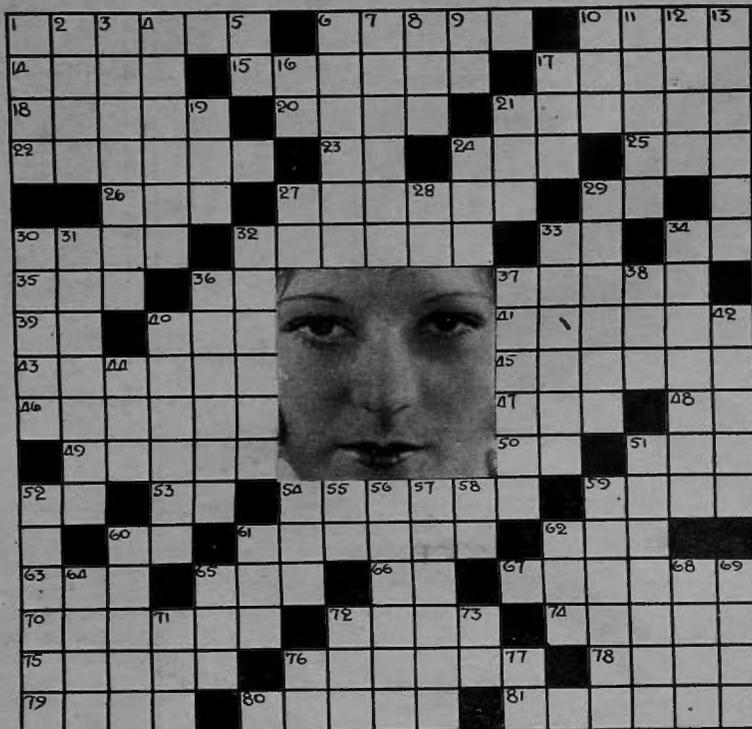
ARBOL SECO Y PEÑALVER
TELEF. U-2116. HABANA.

Representada por: MARTIN MORERA.

CRUCIGRAMA por JOAQUIN DE POSADA

HORIZONTALES

- 1.—Apellido de la actriz que aparece al centro.
- 6.—Su nombre.
- 10.—Dios supremo de los fenicios.
- 14.—Emplear, utilizar.
- 15.—Arbol leguminoso de una de cuyas especies se extrae la goma arábica.
- 17.—Arbusto de la India abundante en leche acre que se usa como purgante.
- 18.—Puerto de las Indias holandesas en el Océano Indico.
- 20.—Divinidad egipcia, adorada bajo la forma de buey.
- 21.—Rey de los Infiernos y dios de los muertos.
- 22.—Depósito de huesos.
- 23.—Asociación benéfica.
- 24.—Clase de serpiente.
- 25.—Y (en inglés.)
- 26.—Río de Europa, que desagua en el mar del Norte.
- 27.—Sentencia breve, las más de las veces moral.
- 29.—Pronombre.
- 30.—Parte inferior de la coraza de la tortuga.
- 32.—Isla de la Sonda, entre Sambava, de la que está separada por el estrecho del mismo nombre y Timor.
- 33.—Pan American (inic.)
- 34.—Carta de la baraja.
- 35.—Volcán de las Islas Filipinas (Mindanao.)
- 36.—Contracción.
- 37.—Baque antiguo.
- 39.—Negación.
- 40.—Papagayo grande.
- 41.—Hacer una cosa no transparente.
- 43.—Terminar.
- 45.—Timbal antiguo.
- 46.—Parte del intestino delgado.
- 47.—Huella de la pata.
- 48.—Prefijo privativo que indica supresión o negación.
- 49.—Río de España costanero del mar Cantábrico.
- 50.—Exclamación que significa comprensión.
- 51.—Ciudad del Perú.
- 52.—Preposición inseparable que significa: con.
- 53.—Afirmación (inv.)
- 54.—Sitio, cerco.
- 59.—Montaña de Grecia al Sur de la Península Salónica.
- 60.—Dios egipcio del sol.
- 61.—Personaje griego, padre de Telemaco, rey legendario de Itaca.
- 62.—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
- 63.—Autillo, ave nocturna.
- 65.—Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
- 66.—Liga Izquierda, (inic.)
- 67.—Suprimir, anular.
- 70.—Arbol cuya madera semejante al nogal, es muy estimada.
- 72.—Cada uno de los puntos opuestos en que corta la elíptica la órbita de un cuerpo celeste.
- 74.—Río de Africa, afluente del Congo.
- 75.—Una de las islas Baleares.



- 76.—Color.
- 78.—Ave (pl.)
- 79.—Abuela, en algunos sitios.
- 80.—Padece, sufrid.
- 81.—Cinto para llevar los cartuchos.

VERTICALES

- 1.—Viento que sopla de Oriente.
- 2.—Diosa egipcia del matrimonio, de la medicina, de la agricultura.
- 3.—Reptil saurio.
- 4.—Tesoro público.
- 5.—Sociedad Anónima.
- 6.—Día de la semana.
- 7.—Sustancia amarga, álcali.
- 8.—Flor heráldica.
- 9.—Nota.
- 10.—Marca de un aceite.
- 11.—Relación de lo tratado en una junta (pl.)
- 12.—Ala de un ave.
- 13.—Comarca arenosa y departamento del S. O. de Francia.
- 16.—Ciento uno (en números romanos.)
- 17.—Nombre que dan los musulmanes a su dios.
- 19.—Preposición.
- 21.—Navegante portugués que descubrió en 1472 la isla que lleva su nombre.
- 24.—Palabra que se emplea para indicar que una cosa debe repetirse.
- 27.—Contracción.
- 28.—Nombre de letra.
- 29.—Estado de México dividido en 26 distritos.
- 30.—Isla del Archipiélago de las Bisayas.

- 31.—Género gramatical de los nombres que tienen una forma para ambos sexos.
- 32.—Flor grande que se usa como adorno en pintura y arquitectura.
- 33.—Carne que crece debajo de la barba.
- 34.—Rey de los visigodos que saqueó a Roma, asoló el Oriente y murió en el año 410.
- 36.—Bárbaros que invadieron a España en el 406 y fueron anonadados por los visigodos.
- 37.—Pez de los mares de España.
- 38.—Nombre de un novelista portugués contemporáneo.
- 40.—Falta de voluntad.
- 42.—Batracio (pl.)
- 44.—Persona encargada de cuidar un niño.
- 51.—Ciudad romana cuyas ruinas están a poca distancia de Sevilla, célebres por la oda que les dedicó Rodrigo Caro.
- 52.—Célebre pianista polaco que murió en 1849.
- 54.—Parte del ave.
- 55.—Nota musical.
- 56.—Longitud del barco desde el codaste hasta la roda por la parte inferior.
- 57.—Ser divino.
- 58.—Nota musical (inv.)
- 59.—Arrecife coralino en forma de anillo que circunda una laguna interior.
- 60.—Caballo de poca alza.
- 61.—Fruto.
- 62.—Rey de Hungría, de 1041 a 1044.
- 64.—Astrágalo, hueso del pie.
- 65.—Medida antigua de longitud equivalente próximamente al metro.
- 68.—Óxido de hierro que atrae al hierro y otros metales.
- 69.—Llanco alto y despejado en medio de un monte.
- 71.—Apellido de un autor dramático español, muerto en 1912.
- 72.—Número impar.
- 73.—Orden Demagoga (inic.)
- 76.—Pronombre.
- 77.—Lengua que se hablaba en Francia al sur del Loira.

PROBLEMA

Un señor que está parado en una calle conversando con un capitán, ve pasar una compañía de soldados, y le dice al capitán:

Con éstos que van, otros tantos como éstos, la mitad de éstos la cuarta parte de éstos y usted señor Capitán, se completan cien soldados. Cuantos soldados componían la compañía.

CHARADA

Dos aquella prima-tres que ahora se está celebrando bajo la Todo central de la iglesia parroquial! pues, el novio un-prima es.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Entre las soluciones acertadas que se reciban de este Crucigrama y el nombre de la actriz que en él aparece, que es la intérprete principal de la magnífica producción "Muralles de Oro", que se estrenará en el teatro "Campoamor" el próximo viernes día 23 de marzo, serán sorteadas cinco entradas para presenciar dicha cinta, las que podrán ser utilizadas, cualquier día hábil.

Envíe su solución rápidamente, para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, junto con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las cuatro de la tarde del martes día 20, hora en que se verificará el sorteo, pudiendo presenciarlo cuantos concursantes lo deseen.

Ejercite su mente resolviendo los crucigramas de BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros "Encanto" y "Campoamor".

(VEANSE LAS SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR EN LA PAGINA 59.)

LA PORRA DE LAS MUJERES

(Viene de la Pág. 53.)

que marchaban invariablemente en unión de cada grupo, el sargento Sánchez y Clemente Carreras, los que tenían la misión de impedir que la acción de las porristas de Machado, fueran repelidas por los estudiantes como ocurrió alguna vez.

Desde las seis de la mañana hasta las doce de la noche estaban allí acuarteladas. Cocinaban en la casa y salía únicamente Estela Moré, que casi nunca tomó participación activa en los desmanes de sus compañeras.

La Jefatura de la Policía era la encargada de comunicar a Palacio donde era necesaria la presencia de la Porra femenina. Era un espectáculo salvaje el que ofrecían sus componentes al partir para el lugar de la "tángana". Daba la sensación del material rodado de Incendios, en vista de la rapidez con que actuaban. Luego regresaban gozosas con el daño causado a las mujeres honradas. Los comerciantes no escaseaban y los "chistes" de mal gusto propiciados por el alcohol malo, tampoco.

CASOS EN QUE INTERVIÑO LA PORRA DE MUJERES.

Que yo recuerde personalmente, no actúan tanto como el rumor público de aquellos días, les atribuyó. El primer caso fué a raíz de la constitución del Cuartel y de su actuación en grupo. Yo lo presencié desde un balcón de Palacio. Dos infelices y honradas obreritas jóvenes, vecinas de la calle de Cuarteles marchaban en compañía de un joven amigo a ser fotografiadas por éste en un ambiente propicio. Escogieron uno de los átomos que existen en la Avenida de las Misiones. Comenzaron a escoger el punto de vista de la foto y antes de que pudiera disparar el obturador del fotógrafo inocente, ignorante desde luego, de la prohibición de andar por los alrededores de aquel edificio en aquellos días, les cayó encima como jauría de perras feroces, aquel grupo de mujeres fantásticas.

"La Leona" cogió a una de las infelices muchachas por los pies. Como es muy corpulenta, fácilmente pudo levantarla poniéndole la cabeza en el suelo, y desnudándola completamente, mientras las otras mujeres la agolpeaban frenéticamente. Carreras y Sánchez estaban en su puesto. Un oficial del Ejército que residía frente a Palacio, en Monserrate 25-A, quiso intervenir y Clemente Carreras en persona, lo agredió impidiéndolo. No supe cómo terminó el incidente porque me retiré de la ventana en que permanecí.

Las volví a ver en acción, salvajemen-

SEGURIDAD!

The National City Bank of New York es responsable, de acuerdo con las leyes bancarias de los Estados Unidos, de todas las obligaciones que cada una de sus sucursales contraigan. Las Sucursales en Cuba forman una parte integral de esta organización mundial.

Activo total \$1,400.000.000.00.

**THE NATIONAL CITY BANK
OF NEW YORK**

“TRAVIATA”

Perfumería de
Distinción



POLVOS, TALCO, PERFUMES, JABON, COLORETES, AGUA DE COLONIA, POMADAS, BRILLANTINA, CREYONES PARA LABIOS, etc.

DISTRIBUIDORES:

“LA SORTIJA”

PRADO 123.

HABANA.

te, en ocasión de la celebración del aniversario del hundimiento del "Maine", cuando procedieron, en presencia del propio Embajador americano, Mr. Guggenheim, y del alto personal diplomático, contra un grupo de estudiantas que se manifestó en un acto de protesta contra el Gobierno.

A veces cuando era detenida alguna mujer opositora, la propia Sección de Expertos avisaba a la Porra de mujeres, para que al poner en libertad a la opositora fuera presa de aquellas energúmenas y víctimas de sus desafueros. Estos espectáculos creo, que no han de repetirse más nunca, para bien de nuestro pueblo.

POR QUE SE DISOLVIO LA PORRA FEMENIL.

La causa de la disolución no fué la intervención de las autoridades, como es lógico. No fué el disgusto expresado por algunos de los íntimos de Machado, horrorizados ante los desmanes que cometía aquel grupo de energúmenas—símbolos de la situación reinante. Fué sencillamente el continuo escándalo en que vivían: Raro era el día en que no se lesionara una de ellas, víctima de otra cualquiera más fuerte o más peleona. El Presidente ordenó que se retiraran de la casa que tenían como cuartel general. Y entonces se disolvieron solas. Cuando cayó el Machado, todas las casas que habitaban esas mujeres fueron objeto de la venganza popular. ¡Afortunadamente!

COMENTARIOS SOBRE EL CARNAVAL DE 1934.

(Viene de la Pág. 26.)

tienen dinero bastante para gastarlo en autos y serpentinas, sean los que incurran en estas faltas, contrarias a los más elementales principios de cultura y decencia, que podrían justificarse en la plebe por la penuria del medio en que se desenvuelven.

Esto pueden evitarlo las autoridades competentes, por disposiciones tendientes a ese fin, contribuyendo a ello los periódicos en forma educacional, divulgando la belleza en los detalles en fiestas análogas que se celebran en otras ciudades reputadas de gran refinamiento y magnificencia, como son Niza, Venecia, New Orleans y Valencia, entre otras, con lo cual se conseguiría demostrar al extranjero que nos visite, que estamos al mismo nivel de civilización y arte que esas hermosas ciudades.

LEA LIBROS

Nosotros se los prestamos. Infórmese, y si envía doce centavos en sellos de Correo recibirá nuestros catálogos y un magnífico libro, como obsequio.

Agencia General de Publicaciones
TELF. M-8181. APDO. 917.

HABANA.

EL HEROE DE LAS SEGOVIAS

(Viene de la Pág. 14.)

intereses. Habiendo sido el caso de Nicaragua uno de los muchos que llevó a pensar a los pueblos indo-latino en la necesidad de hacer el frente único contra el imperialismo yanqui y las posibles agresiones de cualquier otro imperialismo, y habiendo sido nuestro Ejército Libertador el que con su actitud hizo perentoria esa necesidad, deberá el gobierno que se comprometa a cumplir estas bases consecutiva o simultáneamente a la declaración de unión centroamericana, según convenga, invitar a una asamblea de representantes de los países de la América Indo-Latina Continental y Antillana, a fin de dar los pasos conducentes a la Confederación Indo-Latina Continental y Antillana, y dejarla sentada sobre bases sólidas e inmutables, de manera que su régimen y mecanismo sean derivados sencillos de dichas bases y fáciles de verificarse por consiguiente.

Décima Quinta.— Que el gobierno de Nicaragua que acepte las bases se comprometa a prestar las mayores garantías a los campesinos en general de los departamentos de Nueva Segovia, Jinotega, Estelí y Matagalpa, ya que han sido ellos los que han hecho causa común con nuestro Ejército en la defensa de nuestro derecho nacional.

El pliego de Bases fué firmado en el Chipotón el 6 de enero de 1929 y en su contenido Sandino aclaró lo siguiente: "De este documento se mira que no aparece ninguna base que se refiera a pedir amnistía para los componentes del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. La razón es que ningún individuo que se haga llamar Gobierno, como lo fué el usurpador Adolfo Díaz puede poner fuera de la Ley a los ciudadanos que defienden el honor nacional y si fué a pedimento de los invasores que lo hizo, ningún derecho les asistió para llamarnos bandidos a los que hemos sabido y sabremos siempre cumplir con nuestro deber. A nuestro parecer bandidos son los que pretenden arrebatar nos nuestros derechos ciudadanos y de Nación libre, soberana e independiente."

No necesitan comentarios estos postulados. Ellos por sí solos emiten su significación. Y para que queden en pie con el vigor nuevo que desgraciadamente les proporciona la muerte del caudillo, es preciso colocarlos en la cima de nuestras aspiraciones continentales!

Los últimos sucesos de Nicaragua, anteriores a su muerte, colocaron a Sandino en un plano que fué como una estocada de ahogo para nuestro corazón. En estas mismas páginas de BOHEMIA escribí con dolor sobre el asunto, hace poco tiempo, eslabonando los hechos irrefutables. Pero en este momento de luto; en esta hora maldita de América en que se deifica a los malhechores políticos como salvadores de sus pueblos; en este instante desquiciador de nuestras democracias aturridas, en que el imperialismo sajón interviene con jubón de apóstol en nuestros asuntos interiores, el ojo avizor para ver dónde va a surgir el hombre que represente los anhelos justicieros y abogados de nuestras nacionalidades; en este momento trágico y fecundo de nuestras desorientaciones, en que los hilos de la sutileza forentina de la Casa Blanca, cambiando el antifaz, mueven a los per-

sonajes que se prestan a servir de instrumentos contra la propia justicia que merecen sus conciudadanos, no debemos hacer revisión de la última posición de Sandino!! Recordemos al muchacho pobre y triste, amarillo, línfático y soñador, que vuelve a su patria después de muchos años de ausencia, que hace de su voz débil trompeta de conjuración, verbo de anunciación, que trabaja para ahorrar y comprar armas y que, al fin, se lanza con los mineros de San Albino convertidos en soldados, a conquistar la libertad de su patria y a conquistar un legítimo y honroso sitio en las páginas de la Historia contemporánea! ¡Recordemos al bravo e indomable espíritu que sobre la cima de Las Segovias, se alzó, nuevo Bolívar, con una bandera y con un programa que están salvos a pesar de todo! ¡Hagamos viva, con la reminiscencia, la figura delgada del guerrillero, caballero en su mula blanca, transitando sobre las tierras oprimidas y adentrándose en los senderos de la fama! ¡Esa es la gloria nuestra y está victoriosa, aunque después, ya al final, el maridaje indigno de la politiquería profesional nicaragüense y del poderío yanqui hubiesen maltrahado con su influjo la integridad de leyenda del caudillo!

Triste de mí que después de constante y fervorosa campaña en la tribuna y en el periodismo a favor de Nicaragua, hoy me tocó escribir rápidamente el artículo que escapa de mi corazón y que traza apenas sin saberlo, mi mano. No sé si volveré a escribir o a hablar con mejor tiempo de Sandino; probablemente sí. Hoy me inclino solamente sobre su tumba—la irremediable tumba—y sin conciencia para pensar, siento acerbamente este dolor de América!

Mas, si las turbulencias de la lucha nicaragüense hicieron a Sandino deponer las armas en condiciones que pusieron desaliento en nuestras almas, ello se debe a la política seguida ahora como siempre por los Estados Unidos en nuestras infortunadas repúblicas y con finalidad que apunto sencilla y clínicamente Carlos Thomson en "La Nueva Democracia" de New York, de esta manera: "Creo que la intervención norteamericana ha hecho en Nicaragua algo peor que atropellar una soberanía nacional; ha corroído la fibra moral de los nicaragüenses, les ha quebrantado la confianza en sí mismos, les ha destruído la capacidad de auto gobierno." Estos conceptos, a mi entender, pueden ser aplicados a muchos pueblos nuestros, esencialmente hablando!

Desde la cima del Popocatepetl hasta el último picacho de Los Andes hay un crepón prendido! Las águilas y los cóndores, ensayan un vuelo silencioso sobre nuestras tierras adoradas y espectantes! Y mientras en algún bar lejano algún soldado rubio ríe con mandíbula de búfalo al leer la noticia de la muerte del que fué nuestro en lo grande del ensueño y en lo terminante del propósito, confiados según la expresión del insigne maestro uruguayo en que todos los pueblos gozan de un crédito sobre la Naturaleza, esperemos, llorosos por dentro, pero fuertes de decisión que aparezca el nuevo hombre que encierne y defienda nuestros terminantes e inevitablemente victoriosos destinos...!

La Habana, Cuba, Febrero 23 de 1934.

OFERTA ESPECIAL

Si su cutis es áspero, marchito y sin atractivo, debe atribuirlo a la falta de OXIGENO, valioso elemento que da vida a la piel. Hoy puede usted remediar ese mal dando a su cutis abundancia de OXIGENO activo en una admirable CREMA DIOXOGEN, que debe dejarse en la piel toda la noche.

De venta en Farmacias y Perfumerías.



Remita por correo cinco centavos en sellos a Dr. B. ABELLA, Apartado 78, Habana, y le enviaremos una muestra de CREMA DIOXOGEN, GRATIS. Solicitamos agentes en el interior de la República, para vender la "CREMA DIOXOGEN". Dirijan la correspondencia a B. ABELLA, Aptado. 78. Habana

ANUNCIOS TELEGRAFICOS



LA PELUQUERIA "EVELIO"

LOS MEJORES PERMANENTES

Señoras: Corte de pelo . . . 30 cts.
Uñas Esm. sup. o cejas . . . 20 cts.
CABALLEROS:
Pelado . . . 20 cts. Afeitado . 20 cts.
NEPTUNO 129 ESQ. A LEATAD

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. A-5361

FABRICAMOS DE ENCARGO TODA CLASE DE LAMPARAS SOLICITE PRECIOS ALADINO GRAL. CARRILLO 72 HABANA

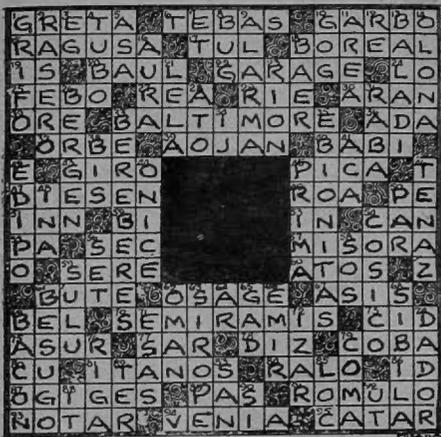
ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desahorra en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN ROBAINA. No contiene narcóticos, calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Pase a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente Infanta 59, entre Carlos Tercero y Estrella Farmacia Habana. Tambien la envia remos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos. No recorte el anuncio.

(Viene de la página 6.)

SOLUCIONES

Al crucigrama:

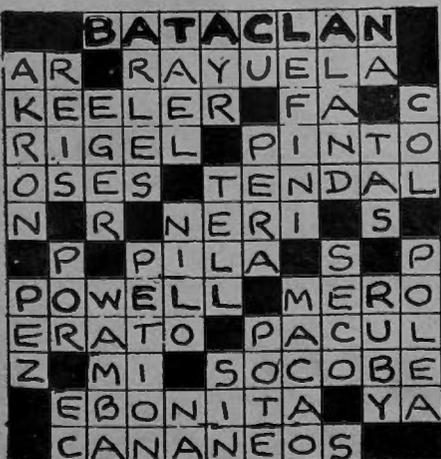


Al nombre de la actriz:
GRETA GARBO

El martes día seis, a las cuatro de la tarde y a presencia de algunos solucionistas, se procedió a sortear las cinco entradas para la gran cinta "Reina Cristina", que se exhibe en el teatro "Campoamor" hasta el lunes día 19, tocando a las siguientes personas, a las cuales se les envió su pase:

Leticia Villanova, de San Lázaro 134, bajos; Elena Palmer, de Calle 2 número 132, Vedado; Benito Mateo, de Redención número 40, Marianao; Carmita Díaz, de Calle 10 entre Línea y Calzada, Vedado; Tomás Cabrera, de Línea número 9, Santos Suárez.

DEL CRUCIGRAMA ROMPECABEZAS



cia del tiranuelo, sin que ninguno de ellos, ni los unos ni los otros, traten de sacudirse el lodo que les mancha el rostro.

¡Cuba está salvada! Rompió con dignidad y valentía la trilogía que la mantuvo hasta ayer atada a la ominosa dictadura del machadato. Hoy está al frente de sus destinos un hombre patriota, un político honrado, inmaculado, diría mejor, para que el contraste resulte más claro al hablar de otros hombres públicos. Y el país renace y se apresta a reanudar su vida de nación civilizada y comprendiéndolo así los tiranuelos Gómez y Trujillo se han apresurado a reconocer al Gobierno del Coronel Mendieta, cuyas manos limpias no deben macularse con las enrojeadas de sangre y peculado de esos dos esclavizadores de pueblos. No, la pureza de Cuba liberada no debe ser manchada estrechando relaciones de buena amistad con gobiernos que no representan a los pueblos que despotizan, sino a las camarillas que capitanean, desde sus cubiles de mastines hambrientos.

La época es de rectificaciones y sacrificios. Cuba ha señalado el derrotero a seguir, le ha demostrado a sus hermanas tiranizadas de cuanto es capaz un pueblo que quiere ser libre. Santo Domingo y Venezuela, únicos hoy que arrastran la vergüenza de la esclavitud, deben apresurarse a imitar a los cubanos en el esfuerzo que realizaron para convertirse de esclavos del Machadato en ciudadanos libres en el Estâdo libre.

En la tarde del lunes día 12, a las cuatro, con la asistencia de numerosos solucionistas, se sortearon las 25 entradas para la grandiosa producción "Bataclán", que se exhibe en el teatro "Encanto" la semana del 19 al 26 de Marzo, entre las ciento treinta y ocho soluciones correctas recibidas.

Resultaron agraciadas las siguientes personas, a las que se les envió su pase correspondiente:

Leticia Villanova, de San Lázaro 134, bajos, Habana; Hortensia Soto de Reyes, de San Nicolás 240, altos, Habana; Dulce M. Eguiguren, de Salud 97, Hab.; Carmen A. Hidalgo, de Línea 125, altos, entre 14 y 16 Vedado; Noemí Griffol, de calle 18 esquina a 20, Vedado; Berta de Cárdenas, de Calzada 139 entre 14 y 16, Vedado; Publio Martínez, de Animas 24, 2do. piso, Habana; Josefina Piñera, de Gervasio 84, Habana; María Rojas de Filiú, de Unión de Reyes s/n entre Martí y Fundador, Camajuaní; Gabriel Pedrera, de Animas 175 entre Oquendo y Soledad, Habana; Mary González Jubert, de Gervasio 64, Habana; Faustino Menéndez, de Escobar 86, altos, Habana; José A. Rodríguez, de Reina 68, Habana; Ricardo de la Torre, de Fábrica de Hielo, Güines; Sara M. Parra, de Carmen 14 bajos, Víbora; Susana Villasuso, de Línea 99 y 10, Vedado; Juana Fernández Vda. de Novoa, de Tejadillo 34, altos, Habana; Francisco Díaz, de Tejadillo 34, altos, Habana; Fernando S. Linera, de Calzada del Cerro 771, bajos, Cerro; María Teresa Guerra de Garcini, de Calle B y 13, Vedado; Anelina Cruz, de Santos Suárez 19, Habana; Raúl del Castillo, de Concordia 178-B, Habana; Rafael Lloveira, Alumno Interno del Hospital Calixto García, Habana; Edilia Figueroa, de Industria 50, 2do. piso, Habana; Elvira de la Campa, de Línea esquina, a 6, Vedado.



LECCION 1ª
(y ULTIMA)

Para dominar
barbas recias
use **MENNEN**
-y riase de la
Academia-

NO se complique la existencia estudiando "académicamente" cómo afeitarse a la perfección. Bástele esto: la Crema Mennen (mentolizada o neutra) domina la barba más dura y respeta el más tierno cutis porque es "triple estearizada" y combinada con otros eficaces ingredientes, por un proceso exclusivo.

Por eso ninguna otra Crema podrá satisfacerle tanto como la Mennen. Pruebe y verá. Deja la cara lisa y suave, y prolonga el uso útil de las láminas y navajas.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolizada — refrescante y antiséptica — y la original, sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente cómo suaviza y refresca.



... y pruebe la Crema Balsámica Mennen — verá cómo mejora la piel.

SUPER
CREMA DE AFEITAR
MENNEN

CURIOSIDADES

Que la mujer no lleve medias, no quiere decir que no necesite usarlas.

LOS INCIDENTES DE MI VIDA DE EXPULSADO

necieron sin jubileos. Se batieron en las calles, naturalmente, en la obra común por el derrocamiento de la monarquía, pero al mismo tiempo decían a las masas lo que iban a recibir de la República: ¡Pero es que estos comunistas son tan obcecados!

En la campaña pre-electoral los elegidos del republicanismo lo ofrecieron todo: las órdenes religiosas serían disueltas, el problema agrario sería resuelto en favor de los campesinos, las nacionalidades tendrían el debido respeto y se les reconocería sus autonomías, etc., etc.; en fin, como dicen por "ala": ofrecieron hasta el "copón divino". Y con la aquiescencia y el júbilo general la República comenzó su obra regeneradora.

Trabajos de la República.

Durante los primeros veinte días nada se pudo hacer. Claro, es muy poco tiempo y, además, que no se puede prescindir de la etiqueta que exige un organismo tan elevado como lo es el Parlamento. Azaña felicitó a Fernando de los Ríos por su triunfo; Fernando de los Ríos felicitó a Azaña; Largo Caballero los felicitó a los dos; los dos felicitaron a Largo Caballero, etc., etc., ésto es un trabajo y no de los más fáciles, es necesario reconocerlo. Por otra parte, había que tantear el terreno, la vida de la República estaba en juego, era necesario proceder con cautela e ir buscando quienes habían de ser designados para el Gabinete. Por fin, ya había Gabinete. Azaña a la cabeza. Claro, tenía que ser él.

Con Alcalá Zamora de Presidente, con un Gran Gabinete y con unas flamantes Cortes Constituyentes ya estaba la vida de la República asegurada. ¡Y Alcalá Zamora no era monárquico poco tiempo antes de proclamarse la República! Eso no importa, ahora es republicano 100 x 100. ¿Qué se produjo en cierta ocasión, un año antes del advenimiento de la República, en el teatro de La Princesa, en forma nada republicana? ¡Tonterías, nada de eso importa! Un hombre que oye (aún hoy) misa todos los días, tiene que ser un buen presidente.

Pasaron cuatro meses y después 5. Habían sido pronunciados formidables y elocuentísimos discursos. Se habían producido magníficos debates acerca de la posible fosforescencia de la fauna pelágica; pero... la serie de problemas que pedían solución permanecían bajo el tapete y... el "problema" comenzó a ponerse serio. Los campesinos, que no entienden de discursos, porque apenas saben leer unos cuantos, no veían la labor de la República por ninguna parte y un día se produjo un hecho inconcebible: un grupo de campesinos de Andalucía se habían reunido y habían tomado un Cortijo y hubo, naturalmente, que enviar a la Guardia Civil a despojarlos, con órdenes, eso sí, de disparar al aire. La Guardia Civil,

siempre dispara al aire. La colisión se produjo y hubo varios campesinos muertos y muchos heridos. Era el bautismo de la República. Los campesinos comenzaron a ver claro. En otros lugares se repitieron los hechos, pero esta vez los campesinos iban armados e incluso hacían retroceder al heroico cuerpo de la Benemérita. Era necesario contener la ola amenazadora y Marcelino Domingo anuncia, pomposamente, que el Proyecto de Reforma Agraria sería resuelto en breves días. Es decir, que en cerca de un año de República no vieron la necesidad de tocar la cuestión agraria y cuando se produce el colapso en el cuerpo social-agrario es cuando, precipitadamente, se ponen todos a la obra de redactar el mamotreto que se conoce con el nombre de Reforma Agraria.

Proyecto de Reforma Agraria.

Si la solución de los problemas campesinos se hubiese acometido a los pocos días de instaurada la República, se habría dado la sensación de que, en realidad, se le quería dar un arreglo, pero surge el deseo de tocar el problema cuando la presión revolucionaria de los campesinos constituye una amenaza para la seguridad y la propiedad de los dueños de grandes latifundios.

El anuncio, profusamente encajado en la primera plana de todos los periódicos, fué, desde luego, un especie de freno para los rebeldes campesinos.

Después de muchas y muy movidas sesiones, quedó definitivamente redactado el Proyecto de Reforma Agraria.

No me permite el marco reducido de este artículo entrar a analizar integralmente el referido Proyecto; pero para tener una idea clara de la criminalidad que encierra baste saber alguno de sus puntos más interesantes.

1.—La cesión de las tierras será únicamente temporal, la cesión definitiva será objeto de la sanción de un Tribunal Nacional Agrario.

2.—No van a repartirse los terrenos fértiles y magníficos de las mejores regiones de España, sino los que están enclavados en lugares pantanosos o llenos de rocas, o de secano.

3.—No se dará a los campesinos aperos de labranza, semillas, abonos, no se le suministrará sistemas de riego ni recursos necesarios para que ellos los construyan. Sólomente se creará (en futuro) un Banco de Crédito Agrícola que suministrará fondos con garantía sobre la cosecha; pero, es demasiado claro, este crédito únicamente se concederá cuando la cosecha esté en marcha.

En síntesis, la única idea que se persigue con el aludido proyecto es convertir, toda una serie de terrenos, actualmente estériles, en terrenos fértiles, gracias al

trabajo intensivo del campesinado español y, como la cesión es solamente temporal, tan pronto el terreno se encuentre a gusto del señorito feudal, desalojar el burro de carga.

Al mismo tiempo, el campesino, en la creencia de que trabaja en su tierra, pondrá a contribución de la cosecha a toda su familia: mujer, hijos, etc., así pues, será una vil explotación colectivo-familiar-agraria.

Auge revolucionario.

Paralelamente la crisis absorbe la ciudad. Los desocupados forman legión en cada una de las ciudades españolas y como los desocupados no han resuelto aún la forma de vivir sin comer, se producen asalto a los almacenes de comestibles y manifestaciones en que piden solamente: viviendas gratuitas, subsidio de 3 y 4 pesetas y transportes gratis, o trabajo. También comienza a desencadenarse una formidable ola de huelgas contra los salarios de hambre, contra el alto precio de alquileres y comestibles y por otras reivindicaciones de carácter inmediato.

Frente a este movimiento revolucionario ascendente, la burguesía crea nuevos instrumentos de represión: con la escoria de la sociedad; con todos aquellos incapaces moral y materialmente, para rendir un trabajo noble; con los vagos de profesión; con los matones de esquina; con toda una hez de bandidos e invertidos; en resumen, con la aristocracia del lumpen-proletariado forman el cuerpo de choque de la burguesía: los guardias de asalto.

Villa de Don Fadrique.

En estas condiciones, la lucha se recrudece enormemente. Los atropellos a las mismas libertades que prometían, en los días pre-electorales, se ponen a la orden del momento; la clausura de sindicatos y de periódicos obreros es cosa corriente y la República se vuelve contra sí misma, puesto que, instrumento dentro del estado burgués, no llena las funciones para resolver las cuales había surgido, agudizando sus propias inquietudes al marchar contra las fuerzas que la gestaron y que le dieron vida. El hecho de Villa de Don Fadrique es un caso típico de provocación patronal en complicidad con las fuerzas armadas.

A través de varios años de lucha, los habitantes de ese pueblo habían ido estrechándose más y más cada vez hasta llegar a formar un perfecto frente único rojo. En los momentos a que me refiero llevaban tres meses en huelga, era la época de la siega y los intereses de la patronal se estaban lesionando considerablemente por no atender las justas peticiones de los campesinos. Varias veces habían intentado traer rompehuelgas de otros lugares fallándoles el intento por la firme cohesión de los obreros fadrique-

(Pasa a la Pág. 61.)

Maltina Tivoli
VITAMINADA
 VIGOR-NUTRICIÓN BELLEZA
 PEDIDOS. 1-5261

DE EXPULSADO

(Viene de la Pág. 60.)

ños. Ya se tenía conocimiento de que algo se tramaba entre la Patronal y el jefe de la Guardia Civil destacada en aquel lugar. Y un día surgió la provocación. Llegaron varias cuadrillas de esquiroleros resguardados por muchas parejas de guardias civiles. Los campesinos del pueblo, rebeldes, fuertes y revolucionarios, pero, incultos, se presentaron, por medio de una comisión, en el campo de siega para indicar a los obreros que no podían trabajar allí hasta que el conflicto planteado se resolviese. Los rompehuelgas, recolectados, no se sabe dónde, no hicieron caso y las parejas de guardias echaron del lugar a la comisión de forma destemplada. La provocación era manifiesta y los obreros, incautos, cayeron en ella. Dieron cuenta a los que esperaban y decidieron ir todos a echar a los traidores. La guardia civil los recibió a tiros. Corrieron a sus casas, se armaron y echaron del pueblo a los rompehuelgas y a las parejas de civiles. Llegaron refuerzos y comenzó la cacería, se emplazaron ametralladoras, se disparaba contra mujeres, ancianos y niños, en síntesis: se exterminó a casi todo el pueblo y se efectuaron numerosas detenciones, maltratando duramente a los detenidos. En esta ocasión realizó una formidable labor el médico Bolívar (hoy diputado comunista en las Cortes), curando a los heridos, a pesar de la oposición de los guardias civiles que trataban de negarle permiso para entrar en las casas de los campesinos.

Casas viejas.

Esta vez la gloria cupo a los guardias de asalto. Se inventó un complot anarquista para matar a Azaña y a no sé cuántas personalidades más y se atacó la casa de Seis Dedos (un conocido anarquista); con toda clase de armamentos modernos: gases asfixiantes, ametralladoras, etc., y luego de asesinar brutalmente a los mo-

¡TEN CUIDADO NO ME DEJES VIUDA!

Toma en seguida Bromo Quinina Laxativo



Hasta los catarros, toses y gripes más rebeldes ceden prontamente con Laxativo Bromo Quinina Grove que estimula el movimiento de los intestinos, mata los germenos del catarro y de la fiebre, alivia el dolor de cabeza y tonifica el organismo. No pongas en peligro tu salud con remedios de uso externo y tomando medicinas desconocidas. Siendo el catarro una infección interna sólo un remedio de uso interno puede curarlo. El legítimo Laxativo Bromo Quinina Grove se vende en la cajita blanca original con la firma Grove o en el nuevo empaque económico "El Sobrecito". Nunca suelto



E. W. Grove
BROMO QUININA
LAXATIVO

radores de la casa se le prendió fuego. Fué una labor heroica de los valerosos guardias a muchos de los cuales se les ascendió.

Expulsiones a Bata.

Otras de las formas usadas por la República para contener el movimiento revolucionario; fué la de recluir a todos los presos políticos sociales en un barco, el "Buenos Aires" (yo conocía bien este barco y sabía las pésimas condiciones en que estarían.) Llegó a haber una cantidad enorme de presos y cuando consideraron que tenían los suficientes los enviaron a Bata. Yo tuve oportunidad de hablar con uno de los que iban en el barco, expulsado, y que tuvo la suerte de poder escapar por el hueco del ancla (escaparon dos). Me contó, con lujo de detalles, las condiciones espantosas en que iban, los malos tratos que se les daba, la porquería que comían. Y ésto se efectuó habiendo anunciado la C. N. T., que el barco no saldría del puerto de Barcelona, y el barco salió y los dirigentes anarquistas no realizaron ningún movimiento por impedirlo.

El problema religioso.

Trato, solamente, de divulgar la solución que los hombres de la República Española, dieron al problema religioso. También fué la presión, el malestar de amplias masas obreras la que opera sobre el podrido cuerpo burocrático de España. Incluso se llegó de nuevo a la quema de algunos conventos. Entonces los gobernantes atacan el problema religioso y lo resuelven de la siguiente forma: disolviendo la única orden religiosa que tiene todas sus propiedades a nombre de tercera persona: la Compañía de Jesús. Naturalmente, siendo Alcalá Zamora presidente de la República Española, y estando en tan buenas relaciones de amistad con el propio Papa, no podía esperarse, en España, que disolviesen todas las órdenes religiosas como habían prometido a, voz en grito cuando les convenía engañar a las masas obreras y campesinas para apoyar-se en ellas y escalar el Poder.

Existe, además, y que por falta de espacio no puedo desarrollar, el caso de Figols, Arnedo, la aplicación colectiva de la Ley de Fuga en el Parque de María Luisa, la muerte del camarada Valdehondé, de las Juventudes Comunistas. Este camarada fué muerto dentro de la celda de la Cárcel Modelo de Madrid, por uno de los guardianes, cuando se asomaba a una de las ventanas que daban al patio de la cárcel, etc., etc.

Todos estos hechos demuestran el proceso de incubación que ha seguido la Revolución Española. Manifiestan la forma precisa de desintegración que experimenta, en su fondo, el Estado pseudo-democrático de España. En resumidas cuentas, que en España, como en Cuba, como en el resto de los países, los gobernantes, fieles representantes de la burguesía, precipitan los mismos factores que van a engendrar su caída, al tratar, precisamente, de lo contrario, de contenerlos y en lo posible, aniquilarlos. Y este gran deseo de la burguesía internacional se advierte, categóricamente, en la reciente agudización del terror, en la elevación técnica del aparato represivo, y en el invariable desplazamiento hacia las derechas, forma en que creen tener la definitiva puerta de escape que los libre de la Revolución Comunista.

Creyon
PARISLETTE
A PRUEBA DE BESO

LOS HAY EN TRES COLORES

DOBLE TONO
(TWO TONE)
ROJO VIVO
(LIGHT)
Y MEDIANO
(MEDIUM)

PRECIO
75 cts

EN SEDERIAS
Y FARMACIAS

PRECIO
30 cts

PIDA QUE LE MUESTREN
EL ARREBOLY DOBLE COMPACTO PARISLETTE

**Hagase Juvenilmente
Hermosa
Con Cera Mercolizada**

Desde hace 25 años la Cera Mercolizada ha sido factor indispensable de belleza y juvenil apariencia del rostro y del cutis. Ensáyela para que se convenza, como se han convencido millones de mujeres, de sus poderosas cualidades embellecedoras. Basta aplicarse todas las noches Cera Mercolizada golpeandola suavemente sobre el rostro, cuello y brazos, como si fuera cold-cream ordinaria. Hace caer de manera insensible y en partículas diminutas la cutícula vieja, y gradualmente aparece un nuevo, hermoso y encantador cutis, más blanco, suave y terso, y completamente libre de imperfecciones. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

(Viene de la Pág. 5.)

—No me pasa nada...
—¡Pero, hombre!... ¡Si está usted temblando de una manera asombrosa!
—¿Tiene frío?

—Un poco.
Alguien tenía una botella de coñac. La pasaron de mano en mano e hicieron beber a Dennison. Después, uno de los canoeros ofreció su capa. El sargento envolvió en ella a Dennison. Y le dijo:

—Vamos, amigo mío, anímese. Dentro de poco, se encontrará en una cama buena y cálida.

Dennison dió las gracias y cerró los ojos. Y tuvo que morderse la lengua para no llorar.

Aquel viaje en ferrocarril parecía que no iba a terminar jamás. El tren marchaba lentamente, y se detenía en innumerables estaciones, donde muchas personas esperaban a los soldados para brindarles frutas y cigarrillos.

Al fin, llegaron. Era en una vieja ciudad bretona rodeada de huertos. Un gran edificio de piedra, que había sido convento de monjas, había sido preparado para alojamiento de convalecientes.

Aquel viejo convento, con su hermoso jardín, era la más extraña y la más acogedora de las residencias. Además, parecía que todas las personas de la ciudad habían desbalijado sus casas para procurar a los ingleses todo el bienestar posible: cidra, frutas, cigarrillos, y alimentos de la mejor calidad; nada faltaba allí. Y unos coloquios ruidosos animaban aquellas paredes de monasterio. En fin, había también un joven médico inglés que mostraba la ciencia y la sagacidad de un maestro, y se hacía popular entre los heridos facilitándoles juegos de naipes.

Dennison no salía de su abatimiento. En lugar de reanimarse, de alegrarse, se ponía cada vez más taciturno. Sus acusaciones contra sí mismo se convertían en una idea fija.

Por añadidura, comenzaba a imaginar que sus camaradas, enterándose de algo, se alejaban de él. Efectivamente, ellos lo dejaban solo, creyéndolo algo trastornado del cerebro.

Fué entonces que intervino el doctor inglés.

En un apartado rincón del jardín, se ocultaba un banco bajo una glorieta de madreselvas y de rosas trepadoras; Dennison había hecho de aquel banco su puesto favorito, su refugio. El doctor Ridder se decidió a sorprenderlo allí.

—Vamos, Dennison, hábleme francamente—le dijo—. ¿Qué tiene usted? ¿Es esa manga vacía lo que lo entristece tanto?

Dennison contestó sin levantar la vista:

—No; no es eso.
—¿Teme que no le restituyan su colocación en Inglaterra?

—No es eso tampoco. Poseo algún dinero y trabajo en la oficina de mi tío.

—¿Qué le pasa, entonces? ¿La guerra ha destruido su sistema nervioso?

—Yo no puedo soportar la compañía de nadie—dijo con una voz entrecortada—. No puedo soportar la presencia de los camaradas.

—Lo comprendo.
—Yo quisiera irme lejos, muy lejos, completamente solo, para un lugar solita-

rio y silencioso. Sin embargo, el ruido del mar no me fastidiaría. Y permanecería durante horas y horas frente al mar, contemplándolo, escuchándolo.

Ridder hizo un gesto de aprobación.

—Si; a usted podría convenirle la soledad y el silencio. Está bien, amigo Dennison; verá lo que pueda hacer por usted.

Merced a las diligencias del joven médico, tres días más tarde, un viejo carruaje transportaba al enfermo hacia la aldea de Saint-Melaine. Un gran cesto y un gran pañuelo azul, donde Dennison había metido toda clase de objetos comprados en la ciudad, constituían su equipaje.



Al finalizar la tarde, ya Dennison se hallaba instalado cerca de una ventana baja, en una granja de la costa. Era un lugar primitivo, encantado. Dennison veía el mar, el mar gris de Bretaña, resplandeciente de sol; el golfo, los dos promontorios batidos por los vientos, el gran bosque negro de los acantilados, las extensiones de arena amarilla y las masas rocosas que descubría la marea en su descenso. Del lado de la tierra, montones de arbustos se agazapaban extensamente hacia el horizonte, bajo la azulidad y la blancura del cielo; alrededor de la granja, los manzanos se inclinaban oblicuamente contra las ráfagas. Un rebaño de gansos atravesaba la pradera, en hilera, regresando hacia el corral.

Los habitantes de la granja eran el granjero, el viejo Callac, la vieja Marta, que parecía un pedazo de granito rojo, y Verónica. Silvestre, el hijo único, estaba en el ejército. Pero Verónica valía casi como un hombre y sustituía a su hermano.

Ella fué a buscar a Dennison a la puerta, y tomándole una mano con aquella

franqueza decidida que ponía en todas las cosas, le dijo:

—Nosotros apreciamos sinceramente a los ingleses y nos sentimos orgullosos de recibirlos.

Durante la cena, entre dos bocados, o en los intervalos de su conversación con el viejo Callac, que quería estar bien enterado de las cuestiones de la guerra, de Inglaterra y de las tropas, Dennison observó varias veces a Verónica subrepticamente. Verónica era poco expansiva; tenía ojos sombríos, plenos de misterio, y una boca enérgica y benévola. Pero su aspecto de mujer de espíritu sereno y fuerte, era lo que impresionaba a Dennison. El se sentía pequeñísimo al lado de ella.

Las noches iban siendo cada vez más frescas. Después de la cena, se sentaron cerca del fuego, en la cocina. Los dos hombres fumaban; la vieja Marta tejía para los soldados; Verónica cosía una camisa. De cuando en cuando, la muchacha decía una palabra, mirando a Dennison con sus ojos brillantes y serios.

—Los ingleses son muy valientes. Nos han dicho que es muy valioso su concurso para la salvación de Francia.

—La guerra es una cosa horrible—dijo Dennison, absorto en la contemplación de las llamas.

Cuando él fué a acostarse, Verónica le dió una vela encendida.

◇
Sus primeros días en aquel lugar, Dennison los pasó extendido sobre la hierba, o sentado sobre los arrecifes, contemplando el mar y el cielo. El aire salino lo embriagaba. No deseaba más nada que permanecer allí, mirando el vuelo circular de las gaviotas o la fuga de las nubes hacia el horizonte.

Después exploró la bahía. Un pendiente (Pasa a la Pág. 63.)

VALDA

LA TOS

Cualquiera que sea su origen
**SE ALIVIA SIEMPRE
INSTANTANEAMENTE**
con el empleo de las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS

**PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA**

**ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.**

**FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID**

EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA



BROMO-SELTZER

PARA DOLORES DE CABEZA
En uso desde 1889

**ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA
Dolores de Cabeza y Neuralgias.**

Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.

No deprime, no afecta al Corazón ni a los Ríñones.

Representante: I. Sánchez Leal.—Habana.

(Viene de la Pág. 62.)

te sendero que descendía de los acantilados conducía hacia una gran medialuna de arena. La enorme extensión de la playa era como un jardín del mar, con estanques, pequeñas alamedas sinuosas y altas rocas que las plantas marinas vestían de verde, de púrpura y de oro. A cierta distancia de allí, Dennison descubrió dos mesetas rocosas, separadas por un canal de unas doce yardas de longitud. Una especie de calzada se extendía hacia la orilla.

Hallándose acostado sobre una de aquellas mesetas, observando la rápida crecida de las olas en el canal, Dennison oyó que lo llamaban. Una mujer se erguía al borde de los arrecifes, una forma negra con un gorro blanco. Era Verónica.

Ella le hacía señas con las manos.

El volvió por la calzada, y entonces vió que la marea había subido enormemente en el interior del canal.

Por el sendero de los acantilados, Verónica bajaba a encontrarse con él.

—No debe usted descuidarse— dijo la muchacha— No es prudente permanecer aquí cuando la marea sube. En toda la bahía no hay más que dos barcas, la del viejo Juan, allá lejos, y la de Pablo Briuex, del otro lado.

Dennison prometió ser prudente.

Al principio, durante varios días, se dejó ir como a la deriva, taciturno, cansado, pero aliviado, sin embargo, porque su cerebro había cesado de pensar. Ambulaba entre los arbustos a lo largo de los acantilados; ayudaba a Verónica a coger manzanas; la miraba ordeñar las vacas y trabajar en el jardín.

El encontraba en eso una distracción particular. Verónica tenía en sí misma cierto encanto primitivo y tranquilizador.

Y ella parecía que experimentaba cierto placer teniéndolo cerca: en su corazón de mujer, se despertaba la piedad por aquel herido que había perdido un brazo en la guerra. Lo miraba con mirada dulce; le hablaba con voz tierna, como a un niño enfermo. Pronto se trataron familiarmente. Ella le preguntó su nombre, y en lo sucesivo, le llamó Henry. El pronunciaba con ternura el nombre de Verónica.

La diferencia de sus orígenes respectivos acrecentaba el interés de su camaradería. Dennison, hombre de la ciudad, sentía esa curiosidad que sienten los hombres de su clase por todo lo que respecta a la vida de los campos. Verónica le pronunciaba "conferencias" agrícolas, las más deliciosas de las conferencias, las menos académicas que pueda escuchar un hombre. Le decía los nombres de las manzanas y de las peras, y cuáles son buenas para la cidra; le informaba sobre las costumbres de las abejas, sobre los hábitos de los campesinos, sobre la cordura de los gansos. A veces, ella trataba de que él hablara de la guerra, pero pronto comprendía que a Dennison no le agradaba ese género de conversación.

Durante algunos días, Dennison se sintió feliz. Su remordimiento se disipaba, aquel atroz remordimiento engendrado por la fiebre y la angustia. Salía de la larga pesadilla producida por su exceso de sufrimiento. Y acababa de hacer un descubrimiento. Quizás aquel ambiente de los campos bretones lo curaría; pero entonces, una mañana, recibió una carta de París.

La carta era de un amigo suyo, un te-

niente de infantería. Y estaba impregnada de un humorismo trágico.

"He sabido que después de haberte arrastrado por diversos lugares, han acabado por enviarte a un rincón de Bretaña. Y como me encuentro imposibilitado en una cama, con una pierna de menos y mucho tiempo de sobra, me ha venido la idea de escribirte. Yo formaba parte de la división Sanderson. No pudimos recibir un telegrama, del cual dependía para nosotros el cielo o el infierno. De todas maneras, caímos en el infierno. El fuego era tremendo. Mi compañía perdió setenta hombres. El pobre Jacques, que acababa de recibir una carta de su esposa con unos cuantos garabatos de su hijito, agonizó pocos minutos después a mi lado, con la cabeza destrozada. Y pensar que todo eso podía haberse evitado..."

Con la lectura de aquella carta, el horror volvió a gravitar sobre el espíritu de Dennison.

Ante él, se levantó la visión de hombres destrozados por los obuses y las ametralladoras, de hombres indescriptiblemente mutilados, de hombres que, por no gritar, se mordían los labios. Estaba sentado sobre el arrecife que dominaba la bahía. Se volvió, se acostó, escondió su rostro entre las hierbas. Pero, bajo sus párpados cerrados, la visión se hizo más precisa todavía; su cerebro era una pantalla negra donde danzaban figuras de fuego.

Concibió un ciego deseo de librarse de sus pensamientos; después, en su desesperación, imaginó que podía reparar su falta castigándose a sí mismo. Entonces se enderezó y miró el mar. La marea subía. Entonces, divisó dos peñascos ante su vista, semejantes a dos torres.

Los contempló durante un momento con aparente indiferencia. La idea se precisaba, se elaboraba. En seguida que la idea tomó forma en su cerebro, él se levantó de un salto, y como un loco, bajó corriendo el sendero abierto en los arrecifes. Atravesó las arenas; se deslizó hasta la calzada, entre las rocas y las charcas; y se encaminó hacia los dos peñas-

cos, que iban a ser los altares del sacrificio.

Alcanzó el más próximo en el momento en que el agua llegaba ya a nivel de la calzada; se encaramó, caminó hasta el borde del canal que separaba los dos peñascos. Y miró el oleaje avanzar en el interior. El agua subía con una prontitud insidiosa. Sólo tenía que atravesar el canal y esperar.

Entonces un grito llegó hasta él, desde lo alto de los acantilados. Volvió el rostro, alzó la cabeza y vió a Verónica agitando los brazos.

Cerró los ojos durante un segundo, apretó los dientes, se metió en el canal y se dirigió al otro peñasco. El agua jugaba por encima de la plataforma inferior; no le hizo caso y comenzó a escalar el peñasco. Pero no tenía nada más que una mano para lograr la ascensión. A tres cuartas partes de la altura, sus pies resbalaron. Cayó hacia atrás. Su cabeza dió contra la piedra. Y permaneció allí, aturdido.

Sin embargo, Verónica, inmóvil, esperaba ver reaparecer a Dennison. ¿Estaba loco? Después, sobrecogida por un obscuro terror, Verónica empezó a bajar. El agua le llegaba a las rodillas cuando llegó a la calzada, y tenía que andar con prudencia, a tientas.

No cesaba de gritar mientras avanzaba:

—¡Henry! ¡Henry!

Llegó al primer peñasco, lo subió y, mirando hacia el otro, vió abajo el cuerpo inanimado de Dennison, lamido por las olas.

Pocas personas podrían creer que una mujer, para salvar a un hombre, lo cargara sobre sus hombros y subiera con él la roca. Y eso fué lo que hizo Verónica. Pero entonces vió que la marea creciente en la calzada le cerraba la retirada.

A sus pies, Dennison yacía, insensible. Ella puso sus manos en forma de bocina y llamó, esperando que la oyeran de la tierra.

El agua amenazaba cubrir el peñasco, cuando el viejo Juan apareció sobre los

(Pasa a la Pág. 64.)

Suave
Agradable
Eficaz

No forma hábito

LECHE DE MAGNESIA
DE PHILLIPS EL ANTIACIDO
LAXANTE IDEAL

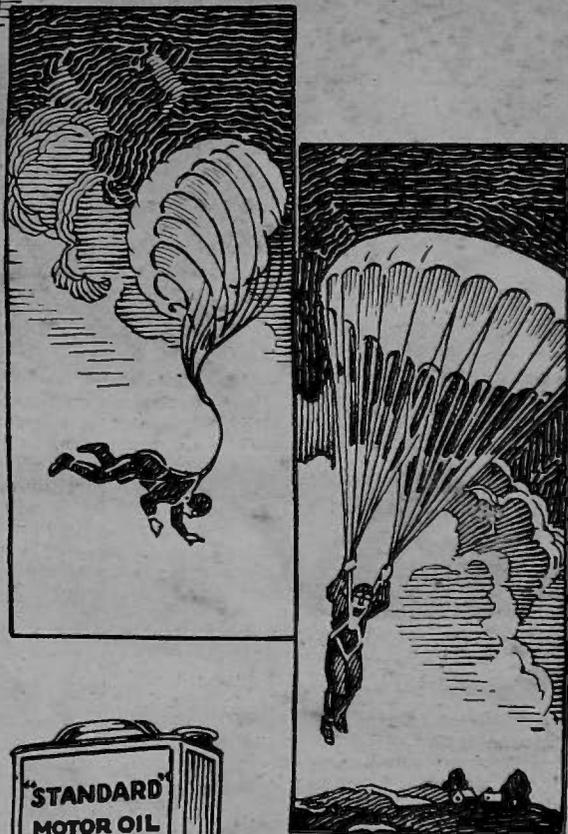


se manifiesta hoy, más que nunca Evítelo y cúrelo. Use medicinas buenas Pida
SELLO LAZO INSTANTANEO
Lo quita en pocos minutos No tiene ácidos Es MARAVILLOSO



Solamente la mejor seda es eficaz para el paracaídas que debe salvar una vida humana. Solamente el mejor aceite lubricante es eficaz para salvar la vida de su automóvil.

Cuando sólo
LO MEJOR
es eficaz



EL DINERO que paga Ud. por aceite lubricante puede ser un gasto o una inversión. Un mero gasto si lo paga por aceite lubricante que no protege el motor de su automóvil. Una inversión, si lo emplea en la compra de "Standard" Motor Oil, que favorece el buen funcionamiento del motor y evita su desgaste antes de tiempo. No *malgaste* el dinero destinado a lubricación. *Inviértalo* en "Standard" Motor Oil y le devengará dividendos satisfactorios.

Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL
Use Gasolina "Standard" Belot
— es la preferida



L A G R I E G A

(Viene de la Pág. 11.)

—Padre mío... dijo Iola—. ¿Quieres llevarme allá arriba del volcán, donde ciertos perros extraordinarios adivinan las cualidades de los viajeros?

—Sí, contestó Rodión—. Pues debe ser un curioso espectáculo.

Y Rodión cumplió su promesa. El padre y la hija llegaron a la cima de la montaña, al borde de una inmensa meseta, de donde salían las nubes coloreadas que coronan la Sicilia.

Pero surgieron unos perros cuyos colmillos amenazantes hicieron retroceder a Rodión quien, siendo hombre y ya de bastante edad, había conocido numerosos e impuros amores.

—Acérquense a mí—dijo Iola a los animales.

Sonriente y triste, acarició a los perros, los cuales lamieron humildemente sus manos. Pareció a la abandonada novia que Gloptis la miraba desde muy lejos. No oía ya la voz de su padre que la llamaba, porque la voz de la familia es insignificante comparada con la voz del amo. Y en voz baja, ella murmuró algunas palabras.

—Tengo derecho a morir... ¡Adiós, Gloptis!

Un resplandor casi rojo se levantó del cráter, advirtiendo a Rodión que su hija había desaparecido para siempre dentro del volcán.

Pues como dice la canción griega:

El amor, el dolor y la muerte
son tres pétalos de una misma flor...

V E R O N I C A

(Viene de la Pág. 63.)

acantilados. Se encontraba pescando cerca de allí.

Ella llamó, el viejo la oyó y comprendió el peligro. Y pudo recoger en su barca a Dennison y a Verónica, salvándolos.

Habían puesto la cama de Dennison cerca de la ventana para que pudiera ver el mar, sin levantarse.

Aquel domingo, el viejo Callac había ido a Saint-Melaine a fumar una pipa en compañía de un amigo y a enterarse de las últimas noticias. Marta había ido a misa. Verónica se había quedado en casa.

Cuando ella había subido a llevarle el café al enfermo, él había extendido el

(Pasa a la Pág. 65.)

(Viene de la Pág. 64.)

brazo hacia ella en un gesto patético. Y le dijo: Verónica, yo tenía intenciones de suicidarme. Y quisiera decirle el motivo.

Ella acercó una silla a la cama y se sentó sobre las rodillas y mirando a Dennison con una dulce piedad. Dennison se sentía inquieto bajo la mirada de la muchacha. Volvió el rostro hacia la ventana y pensó en la manera con que ella lo había salvado.

Después, contó su historia; la dijo bravamente; sin indulgencia para sí mismo. Y mientras lo escuchaba, Verónica sentía crecer su piedad y su ternura. La desesperación de aquel hombre, que había perdido un brazo, no nacía de la pérdida de aquel brazo, sino del sentimiento enfermizo de haber perdido su honor. A cada momento, repetía esta lamentación:

—La culpa la tuvo aquel obús. Si yo no lo hubiera mirado durante unos segundos, no me hubiera equivocado de camino. Entonces, ellos hubiera recibido el telegrama, y los que han muerto, estarían vivos todavía.

Verónica comprendió toda la tragedia moral de aquel hombre. Y le dijo:

—Usted no debe de arrepentirse de nada. Ha cumplido con su deber, aunque una aciaga circunstancia se haya interpuesto en su camino. Además, ha sufrido mucho; ha desafiado la muerte. De todas maneras, usted es un valiente.



El la miró apasionadamente y le dijo: —Usted dice eso para consolarme, Verónica?

—No, no contestó ella—. Usted ha arruinado su vida, Henry, y ha sido gravemente herido. ¿De qué tiene usted que arrepentirse?

—Creen que he cometido un error—replicó Dennison—. Nada puede hacerme olvidar eso. Sin embargo, si yo pudiera ser útil todavía... Pero me falta un brazo.

—No se desespere, Dennison. Se me ocurre una idea...

Bajó y subió casi en seguida, con un periódico francés en las manos. Y sentándose al borde de la cama, Verónica leyó:

“La corporación de intérpretes del ejército inglés ha sufrido numerosas pérdidas. Por lo tanto, se solicitan urgentemente voluntarios para cubrir las plazas vacantes. Las aspirantes deben hablar bien el francés”.

Dennison se irguió emocionado. Y lanzando un grito de alegría, dijo:

—Precisamente, eso es lo que me hace falta. Y es peligroso, hermosamente peligroso. Hoy mismo partiré.

Ella dejó el periódico sobre sus piernas, puso las manos sobre los hombros de Dennison y dulcemente lo obligó a acostarse.

—No, amigo mío, hoy no. Veremos eso dentro de una semana. Pero puede enviar en seguida una solicitud. Aquí tiene la dirección.

MADRES!

Para contrarrestar un peso estacionario

no hay mejor alimento que la leche seca

DRYCO

Los niños alimentados con DRYCO son niños robustos y bien desarrollados. Siempre tienen buen apetito y un peso normal.

La leche DRYCO contiene todo el alimento que cualquier criatura necesita para el buen crecimiento y desarrollo y no hay en esta leche nada que pueda causarle indigestión o dolores.

De venta en las principales Droguerías y en todas las Farmacias de la República.



El la miró en los ojos y le dijo:

—Verónica, usted me ha salvado.

Desde entonces, el hombre sintió renacer en su pecho la esperanza y la estimación de sí mismo. Al cabo de dos días, abandonó la cama. Al fin de la semana, dió largas carreras a través de la landa, para entrenarse de cuerpo y de espíritu.

Luego recibió una respuesta a su carta, donde se ofrecía para intérprete. Lo llaman a París. Fumó su última pipa con el viejo Callac, metió todo lo que poseía en una bolsa que le prestaron y el día siguiente partió en la diligencia que lle-

gaba de Saint-Melaine.

Verónica lo acompañó hasta el campo. Durante un momento, se detuvieron, con las manos unidas y mirándose comprensivamente. La guerra los había acercado, y la misma guerra los separaba, tal vez para siempre.

—Si no me matan, volveré—dijo él.

—Voy a rezar por su regreso, Henry—

—contestó ella—. Y te esperaré.

Se abrazaron y se despidieron.

Pero sus ojos estaban llenos de lágrimas...

EL BESO TELEFONICO

(Viene de la Pág. 18.)

—Dígale a su amiguita que le dé un beso—murmuró el inventor al oído del hombre de negocios.

Pero como el señor Rince se embrollaba en el manejo de aquel nuevo sistema, le dijo al joven inventor:

—Yo no entiendo esto todavía. Diga usted las palabras necesarias; dígalas usted por mí.

Y así fué. Desde que el joven formuló la petición, el señor Rince recibió una descarga formidable con un ardor delicioso sobre una mejilla.

—¡Ah! ¡Qué gran emoción he experimentado! Clocló me ha besado con un frenesí que yo desconocía hasta ahora. Este invento es espléndido, ideal, fenomenal...

Y el señor Rince continuaba estremeciéndose bajo aquella caricia eléctrica.

Pero el inventor, que conocía todo el mecanismo de su aparato, y que sin duda conocía también todos los secretos de Clocló, sonrió y dijo, volviendo la cara para no ser oído:

—¡Pobre viejo! No sabe que Clocló lo ha besado de esa manera porque creyó que estaba besándome a mí.

¡COMO POR MAGIA!
LOS COLORANTES "DALIA"
CONVIERTEN LOS TRAJES
USADOS EN NUEVOS
26 ATRACTIVOS COLORES
DE MUY FACIL USO
 EN FARMACIAS
 Y
 SEDERIAS
PRODUCTO CUBANO

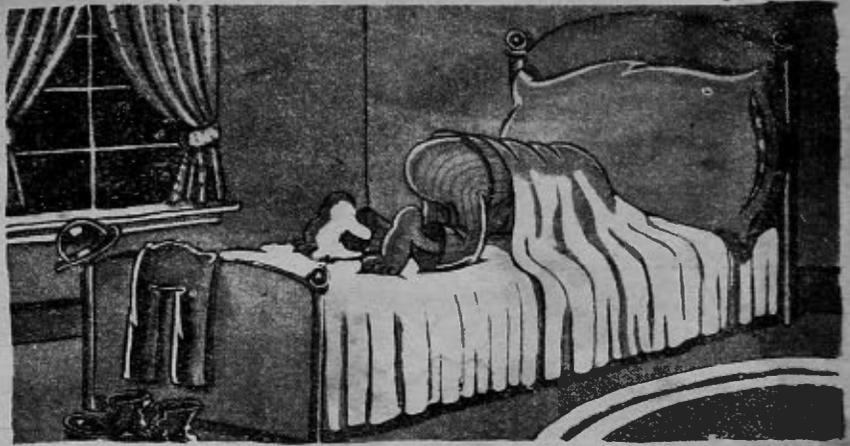
Humor Mío



EL COMERCIANTE (cuya esposa ha vuelto a sorprenderlo en la oficina con la mecánografía).—Esta vez, te has llevado el gran chasco, vieja...



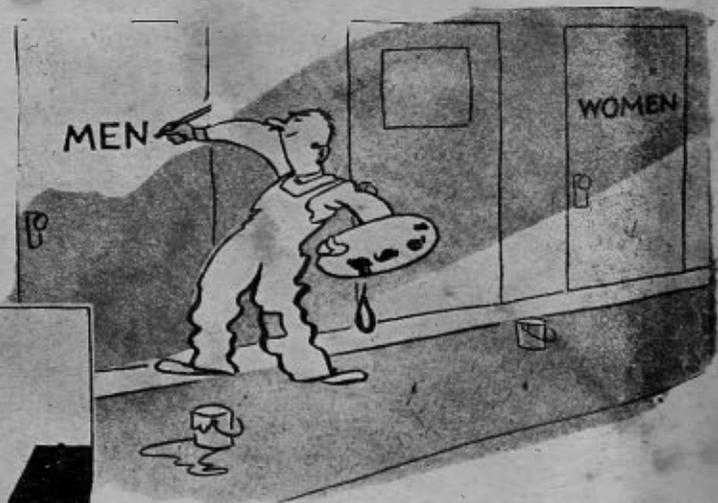
EL JUEZ.—¡Le doy cinco minutos para que salga de la ciudad!



El fotógrafo distraído va a dormir.



El comerciante en artículos de baño ha amueblado su oficina.



El pintor de hombres y mujeres más notables de los Estados Unidos.

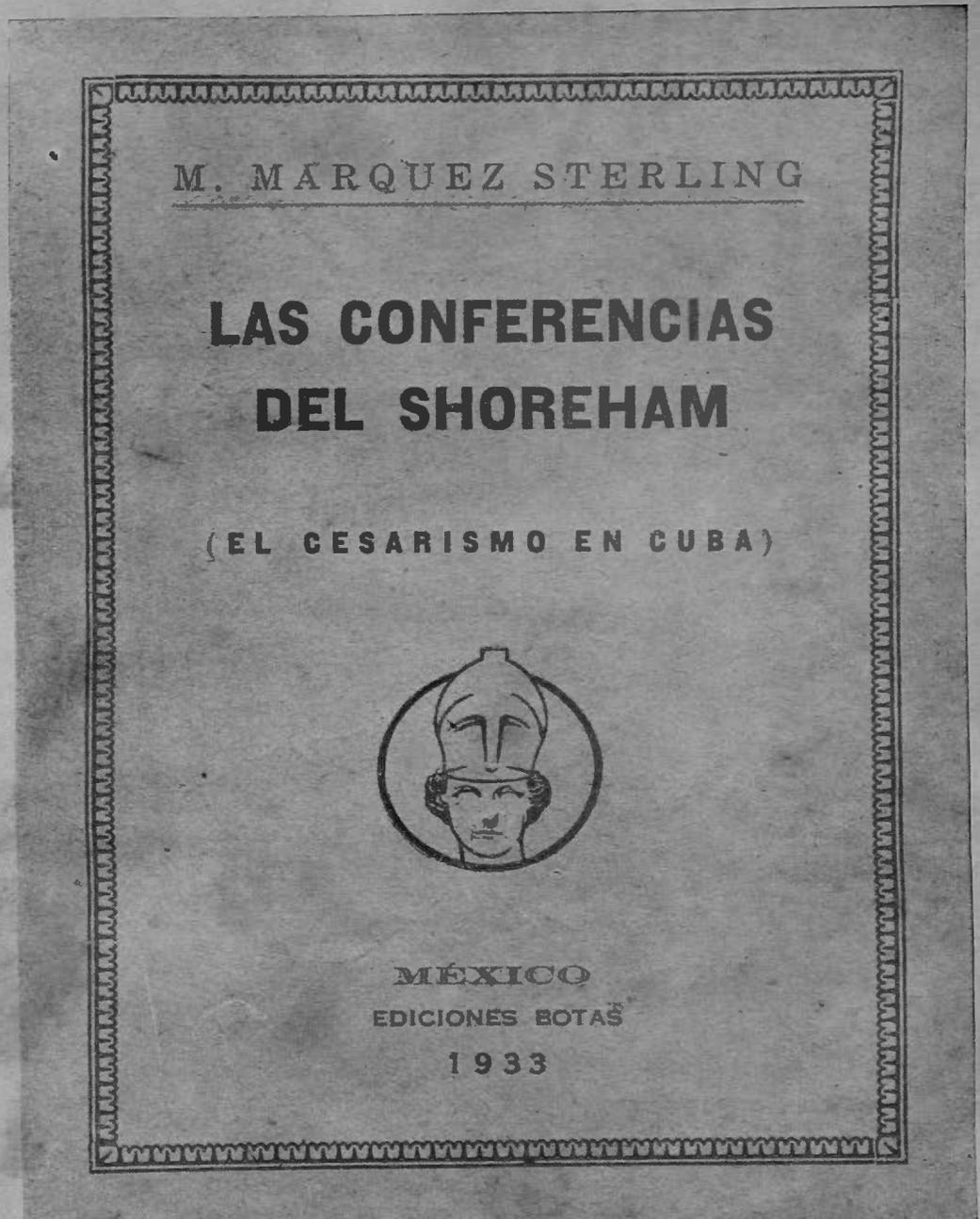


EL MARIDO.—¡Qué escándalo! ¡Están tomándose mi vino!

LAS CONFERENCIAS DEL SHOREHAM

(EL CESARISMO EN CUBA)

LA FORMIDABLE OBRA DE DON MANUEL MARQUEZ STERLING,
CUYA CIRCULACION FUE PROHIBIDA POR LA TIRANIA



Corte el Cupón y envíelo
con giro postal o cheque
certificado:

Sr. L. González del Campo,
Apartado No. 2169.—Habana.

Le adjunto un peso en giro postal, para que me envíe un ejem-
plar de **LAS CONFERENCIAS DEL SHOREHAM**, a nombre de

Calle Ciudad

ESTE ES EL LIBRO QUE NO DE BE FALTAR EN SU BIBLIOTECA
SOLO QUEDAN 25 EJEMPLARES DE ELLA. ¡ADQUIERA EL SUYO HOY MISMO!

*Una producción escrupulosa y continuamente mantenida
a través de Medio Siglo de existencia..!*

No solamente hemos mantenido nuestra fábrica en continua operación durante medio siglo de vida, sino que, hemos ido, año tras año, introduciendo y adoptando en ella todos los perfeccionamientos sugeridos por los mejores químicos de la Industria Cervecera. Debido a esta cuidadosa y larga experiencia, podemos ofrecerle en cada botella la mejor cerveza que se elabora en nuestro País. Consulte la opinión del público y de los expertos.



CERVECERIA LA TROPICAL